

INFORME DE AVANCE

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO: "La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Argentina y en América Latina Fase 2: Las comunidades de ciencias sociales".

2. CÓDIGO DEL PROYECTO: 16H296

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO:

DESDE 01/01/10 HASTA

31/12/12

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME:

DESDE 01/01/12 HASTA

31/12/12

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S - NoS
BARANGER Denis	PTex	20	01/01/10	31-12-12	
MILLÁN Gonzalo Ariel	Aux b	10	30/03/11	31-12-12	S
GERRARD Ana Cecilia	Aux ah	10	01/04/12	31-12-12	S

Nota: Gonzalo Millán se incorporó primero *ad honorem*, luego con una beca de Auxiliar de la FHCS, y a partir de septiembre de 2011 con una Beca estímulo del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

En 'Cargo / Beca' se anotarán las iniciales de la categoría docente y dedicación, o de investigación:

PTI	Profesor Titular
PAS	Profesor Asociado
PAD	Profesor Adjunto
JTP	Jefe de T. Prácticos
AY1	Ayudante de 1ª
AY2	Ayudante de 2ª

ex	Exclusiva
se	Semiexclusiva
si	Simple

AUX	Auxiliar de Investigación
INI	Investigador Inicial
ASI	Asistente
IND	Independiente
PRI	Principal

b	Becario
ah	Ad honorem
ADS	Adscripto
INV	Invitado

Así, un Profesor titular semiexclusiva se escribe 'PTI se' y un Auxiliar ad honorem 'AUX ah'.

Si el investigador tiene varios cargos ocupar otros tantos renglones, al igual que si ha cambiado de cargo o de nº de horas semanales dedicadas a la investigación en el transcurso del período de referencia.

'Nº Horas investiga x semana' se refiere a las horas que insumió efectivamente la realización de la investigación (y no a la dedicación total del cargo). Si la persona tiene varios cargos, consignar para cada uno de ellos la dedicación horaria semanal al proyecto.

En 'Mes de incorporación' consignar el mes a partir del cual cada investigador se ha incorporado al proyecto; y en 'mes de finalización', cuando ha dejado de participar. Las fechas no pueden extenderse más allá de los límites del período de referencia del informe.

La 'Evaluación' está referida al desempeño de cada investigador durante el período de referencia de acuerdo a la evaluación del Director del Proyecto. Consignar S (Satisfactoria) o No S (No Satisfactoria)

Si es necesario a continuación de cuadro se puede fundamentar las evaluaciones No Satisfactorias.

Firma Director de Proyecto

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final: 13 de febrero de 2013

PARA RESPONDER A LOS ITEMS SIGUIENTES UTILIZAR HOJAS COMPLEMENTARIAS (TAMAÑO A4)
EN EL NUMERO QUE SE REQUIERA

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se trata de describir sintéticamente (máximo 200 palabras) las principales características (tema, metodología, etc.) del proyecto.

Como un aporte a la historia contemporánea de las ciencias sociales en nuestro país, este proyecto se presenta en directa continuidad con el anterior 16H248 abocado a la tarea de describir los impactos en la Argentina, y subsidiariamente en América Latina, de la obra de quien es reconocido casi universalmente como uno de los mayores sociólogos contemporáneos. Para ello se ha venido trabajando sobre un corpus de producciones vernáculas sociológicas, en un sentido amplio, conformado a partir de la realización de entrevistas a científicos sociales. En esta segunda fase, el alcance de la formulación original del proyecto, circunscripto a la recepción de la obra de Bourdieu, se extiende a un análisis de las características de distintas comunidades de científicos sociales, a partir de sus mecanismos de producción y reproducción, tal como se hacen evidentes en la enseñanza universitaria y en las reuniones científicas.

PALABRAS-CLAVE:

BOURDIEU/SOCIOLOGIA/ANTROPOLOGIA/DISCIPLINAS/ARGENTINA

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se trata de las actividades efectivamente realizadas durante el período de referencia. Pueden ser las mismas que las incluidas en el Proyecto, pero también pueden aparecer nuevas actividades que no hayan sido previstas originalmente. Esta sección puede ser publicada en la página de la Facultad y de la Universidad.

- Participación en el Coloquio Internacional “Pierre Bourdieu 10 años después” realizado en Bogotá (Colombia) 14-16 de marzo.
- Recuperación de las versiones de todas las ponencias en pdf incluidas en la página web del ALAS-Recife 2011 (en la ausencia de un CD elaborado por los organizadores), y elaboración de una matriz con datos de las mismas.
- Recuperación de las versiones de todas las ponencias en pdf presentadas al Congreso Argentino de Antropología Social realizado en diciembre 2011 en Buenos Aires, y elaboración de una matriz con datos de las mismas.
- Preparación y puesta *on-line* en el sitio de Academia.edu de la segunda edición (1era. electrónica) de *Epistemología y Metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Posadas, © 2012 ISBN 978-987-33-2237-2
- Elaboración de una ponencia a partir de datos de las ponencia del CAAS 2011 y participación en las VII Jornadas de Sociología de La Plata.
- Recopilación de datos a partir de la Base de especialistas del CONICET

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Incluir aquí eventualmente las explicaciones referentes a las razones por las cuales determinadas actividades no han sido realizadas o lo han sido en diferente medida que lo previsto. También fundamentar, si es el caso, cualquier otro tipo de modificación que haya sufrido el proyecto.

Para el año 2012 se añadió la participación como conferencista invitado por la Embajada de Francia y universidades colombianas en el Coloquio a realizarse entre el 14 y el 16 de marzo en Bogotá en conmemoración del décimo año de la desaparición de Bourdieu. El tema para mi conferencia, propuesto por los organizadores, fue “La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica”.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

Incluir aquí los productos y resultados alcanzados mediante la realización de la investigación.

Para la referencia correspondiente a cada producto comenzar en un nuevo renglón; en el caso de publicaciones, documentos inéditos, informes parciales o finales, y de cualquier material que se anexe a la presentación del informe de avance, indicar '(Anexo ...)'.
A los fines de compatibilizar información con otras Facultades y con la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNaM, sugerimos consignar:

9.1 Publicaciones

Publicaciones: Indicar apellidos y nombres de todos los autores, entre comillas el título del artículo, luego subrayado el nombre de la revista, año, volumen, número, y páginas. Para libros subrayar el título, y consignar lugar, editorial, y año.

9.1.1 Libros resultados del proyecto de investigación

(2012) *Epistemología y Metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, segunda edición (1era. electrónica), Posadas, © 2012 ISBN 978-987-33-2237-2 [accesible a partir de <http://denisbaranger.blogspot.com.ar/>].

9.1.2 Capítulos de libros

(2012) "Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo", prólogo al libro de A. B. Gutiérrez, *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*, Villa María, EDUVIM, pp.11-16.

(en prensa) "La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica", enviado en junio 2012 para un libro a ser publicado en Bogotá (Colombia).

9.1.3 Publicaciones en revistas de ciencia y técnica con referato externo:

9.1.3.1 Artículos publicados en revistas Internacionales

(2012) "Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos", artículo publicado la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMCS)*, ISSN 1853-7863 aparecido en febrero 2012.

9.1.3.2 Artículos publicados en revistas Nacionales incluidas en el CAICYT

9.1.3.3 Artículos publicados en revistas Nacionales con referato no incluidas en el CAICYT

Las revistas consideradas pueden ser en versión impresa o digital.

9.1.4 Publicaciones en congresos

9.1.4.1 Con publicación de trabajos completos

(2012) (con G. Millán) "Los referentes disciplinares en el Congreso Argentino de Antropología Social de 2011", ponencia presentada a las *VII Jornadas de Sociología* de la UNLP La Plata, 5-7 de diciembre de 2012. (al trabajo completo se accederá en <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012>).

(2012) "La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica", conferencia por invitación en el coloquio realizado el 14-16 de marzo en la U. Militar de Nueva Granada (Bogotá, Colombia) en conmemoración del décimo año de la desaparición de Pierre Bourdieu.

9.1.4.2 Con publicación de resúmenes

9.1.5 Otros

9.2 Vinculación y Transferencia

9.2.1 Resultados en Títulos de propiedad intelectual logrados en el período

9.2.1.1 Patentes de Productos y Procesos registrados

9.2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

9.3 Formación de Recursos Humanos

9.3.1 Dirección de Tesis de Doctorado Concluidas

9.3.2 Dirección de Tesis de Doctorado en curso

—Director de la tesis de Doctorado en Antropología Social de la UNaM de Guillermo Castiglioni "Las distintas caras del tabaco. Condiciones de producción y percepción del riesgo" (continúa).

9.3.3 Dirección de Tesis de Maestría Concluida

9.3.4 Dirección de Tesis de Maestría en curso

—Director de la tesis de Maestría en Antropología Social de la UNaM de Elci Delos Tolomini "Desenvolvimiento sustentável rural integrado a produção de alimentos orgânicos na região Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - Brasil" (continúa).

9.3.5 Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

9.3.6 Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

9.4 Premios

9.4.1 Premios Internacionales

9.4.2 Premios, reconocimientos y menciones, Nacionales

9.5 Ponencias y comunicaciones

Se trata de trabajos presentados a congresos, simposios, reuniones, etc. Al igual que en el caso de los artículos, se consignan todos los autores, el título de la comunicación o ponencia entre comillas, y subrayado el nombre del evento, agregando institución organizadora, lugar y fecha de realización.

"Capital cultural, habitus y racismo de la inteligencia: algunos aportes de Pierre Bourdieu a la educación", conferencia en las *3as JORNADAS DE INTERCAMBIO DEL QUEHACER PSICOPEDAGÓGICO*, Posadas, ISPARM, 27 de octubre 2012.

9.6 Trabajos inéditos

9.7 Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y resultados del proceso de investigación, a fin de que estén disponibles para exhibirlos en la página web de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS y de la SGCyT de la UNaM.

Como un aporte a la historia contemporánea de las ciencias sociales en nuestro país, este proyecto se ha abocado a la tarea de describir los impactos en la Argentina, y subsidiariamente en América Latina, de la obra de quien es reconocido universalmente como uno de los mayores sociólogos contemporáneos. Para ello se ha trabajado sobre un corpus de producciones vernáculas sociológicas, en un sentido amplio, conformado a partir de la realización de entrevistas a científicos sociales. El ámbito actual del proyecto, originalmente circunscripto a la recepción de la obra de Bourdieu, se extendió a un análisis de las características de distintas comunidades de científicos sociales, a partir de sus mecanismos de producción y reproducción, tal como se hacen evidentes en los programas de la enseñanza universitaria y en las ponencias presentadas en reuniones científicas. Se han publicado artículos en *Socio-lógica* (Bolonía, Italia) en *Desarrollo Económico*, en la *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación*, y en el Diccionario Bourdieu (a publicarse en Belo Horizonte, Brasil), además de realizar presentaciones en varios eventos en el país y en el extranjero.

Firma Director de Proyecto

Aclaración:

Fecha de presentación del Informe de avance: 13 de febrero de 2013

ANEXOS

a. En papel

Curriculum vitae sintético de Denis Baranger.

b. En CD

1a “Analyse factorielle”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).

1b “Constructivisme”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).

1c “Épistémologie”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).

1d Copia de contrato de edición firmado con la editorial Auténtica, de Belo Horizonte.

2a. Programa del Coloquio Internacional “Pierre Bourdieu 10 años después” realizado en Bogotá.

2b. Afiche del coloquio de Bogotá.

2c. “La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica”, conferencia en Bogotá.

3. Artículo “Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos”, publicado en febrero 2012 en la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*.

4. “Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo”, prólogo en la cuarta edición argentina del libro de A. Gutiérrez *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*, publicado en 2012 por la Editorial Universitaria de Villa María.

5. *Epistemología y Metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Posadas, 2a. ed. (1era. electrónica) © 2012 ISBN 978-987-33- 2237-2

6a. Programa de las *VII Jornadas de Sociología* de la UNLP La Plata

6b. “Los referentes disciplinares en el Congreso Argentino de Antropología Social de 2011”, ponencia presentada a las *VII Jornadas de Sociología* de la UNLP La Plata, 5-7 de diciembre de 2012.

7a. Plan de trabajo de Auxiliar *ad honorem* para Gonzalo Millán (el mismo Formulario 13 se aplica a la Beca CIN).

7b. Plan de trabajo de Auxiliar *ad honorem* para Cecilia Gerrard.

8. Programa de Jornadas de Psicopedagogía.

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

CURRICULUM SINTÉTICO DE DENIS BARANGER

Nombre y apellido: ***Dionisio Baranger***
 Fecha de nacimiento: 14 de abril de 1948
 Lugar de nacimiento: Buenos Aires, Argentina
 Nacionalidad: Argentina
 Pasaporte Argentino N°: 04.981.928M
 Libreta de Enrolamiento N°: 4.981.928
 CUIL N°: 20-04981928-6
 Dirección institucional: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tucumán 1946, 3300 Posadas (Misiones), Argentina

Fax : +54 376 442 63 41/443 67 96
 +54 376 442 63 41
 e-mail: baranger.denis@gmail.com

baranger@arnet.com.ar
 blog:
 http://denisbaranger.blogspot.com/
 Dirección particular: Lanusse 2462, 3300 Posadas (Misiones), Argentina

+54 376 443 04 49
 +54 376 154 62 79 27
 baranger.denis@gmail.com

01. EDUCACIÓN

- DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES, Universidad de Buenos Aires, 2003, tesis *summa cum laude*.
- MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES, con mención en Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede México, 1980.
- LICENCIADO EN SOCIOLOGIA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1973.
- BACHELIER DE L'ENSEIGNEMENT SUPERIEUR DU SECOND DEGRE, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Université de Toulouse, 1964.

02. POSICIÓN Y FUNCIONES ACTUALES

- Profesor Titular Regular por concurso público de antecedentes y oposición, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHCS-UNaM), desde 1986.
- Investigador categoría I del Programa de Incentivos para docentes-investigadores (PROINCE) de la SPU-MCE, desde 1997.
- Miembro del Comité Académico del Programa de Postgrado en Antropología Social de la UNaM (carreras de Maestría y Doctorado categorizadas A por CONEAU en 2009), desde 1995.

03. INVESTIGACIÓN ACTUAL

Director del proyecto 16H296 del PROINCE “La recepción de la obra de Bourdieu en Argentina y en América Latina”, FHCS-UNaM.

04. PUBLICACIONES SELECCIONADAS

- 2012 “Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos”, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 1, n° 2, segundo semestre 2011, pp. 23-59. ISSN 1853-7863.[accesible en <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/numeros/v1n2/sumario-summary>]
- 2010 "La recepción de Bourdieu en Argentina", *Desarrollo económico*, vol. 50, n° 197, pp. 129-146, abril-junio, ISSN 0046-001X.
- 2009 "Para un estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en *Homo academicus*", *Pensamiento universitario*, n° 12, pp. 63-75, octubre. ISSN 0327-9901.
- 2009 *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*, Posadas, Editorial Universitaria, (2a. edición corregida y aumentada). [disponible en versión electrónica, Posadas, © 2009 Denis Baranger ISBN 978-987-05- 6307-5]
- 2008 "The Reception of Bourdieu in Latin America and Argentina", *Sociologica*, n° 2/2008, accesible en <<http://www.sociologica.mulino.it/doi/10.2383/27724>>.
- 2008 “La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierra”, en G. Schiavoni (comp.), *Campesinos y agriocultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, CICCUS, pp. 33-69, ISBN 978-987-9355-76-3.
- 2007 (coordinador) *Tabaco y agrotóxicos. Un estudio sobre productores de Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, ISBN 978-950-579-081-4.
- 2005 Entrevista a Jean-Claude Passeron “Algo más a propósito de *El oficio del sociólogo*”, *Avá-Revista de Antropología*, n° 6, pp. 19-35, diciembre 2004.
- 2004 *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo. 2a ed. (1era electrónica) 2012, accesible en <www.Academia.edu>.
- 2004 “De *El oficio del sociólogo* a *El razonamiento sociológico*. Denis Baranger entrevista de Jean-Claude Passeron”, *Revista mexicana de sociología*, vol. 65, n° 2, pp. 369-403. [accesible en <<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2004-2/RMS04205.pdf>>]
- 2004 “Lecturas de Pierre Bourdieu: acción y sistema en la teoría de la práctica”, en E. de Ipola (ed.), *El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría social contemporánea*, Buenos Aires, Biblos, pp.127-162.

05. FUNCIONES ANTERIORES

- Representante Titular de la UNaM y Coordinador local de la Comisión Regional de Categorización Nordeste para el PROINCE, 2004-2008.
- Secretario de Investigación y Postgrado, FHCS-UNaM, 1998-2002.
- Miembro Consultor de la Comisión de Sociología y Demografía del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), 1994-97.
- Investigador B1 y A1 del Programa de Incentivos de la SPU-MCE, 1995-98.
- Vicerrector de la UNaM, 1986-90.
- Secretario General Académico de la UNaM, 1984-85.
- Director del Instituto de Investigación de la FHCS-UNaM, 1982-86.

06. FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

- Dirección de seis tesis de maestría y una de doctorado aprobadas en la UNaM.

07. EVALUACIONES

- Jurado Titular de concursos para profesores regulares en la UBA y en las UUNN de Misiones, Nordeste, Entre Ríos, Salta, y del Centro de la Pcia. de Buenos Aires.

- Evaluación de proyectos de investigación y de investigadores para CONICET, las UUNN de Cuyo, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Misiones, Nordeste, Patagonia Austral, Salta, UBACYT, Universidad Nacional de Colombia.
- Evaluación de carreras de Antropología en los niveles de Maestría y Doctorado —pertenecientes a la UBA, el IDAES-UNSAM y el IUNA—, para su acreditación y categorización por la CONEAU (Buenos Aires, octubre de 2009).
- Evaluación del Instituto de Investigaciones Gino Germani (FCS-UBA).
- Miembro de tribunales evaluadores de tesis de maestría y doctorado en las Universidades Nacionales de Misiones, Entre Ríos, Nordeste y en la UBA.
- Evaluación de artículos para las publicaciones *Avá-Revista de Antropología*, *Revista Mexicana de Sociología*, *Mundo Agrario*, *Comunicación y sociedad*.

08. DOCENCIA

- Profesor del Postgrado en Antropología Social de la UNaM desde 1995. Profesor invitado en las UUNN de la Patagonia Austral, Jujuy, Cuyo, Buenos Aires, y Córdoba.
- Enseñanza en el grado, en la UNNe y en la UNaM, desde 1974. Desde 1980, Titular de la cátedra de “Metodología y Técnicas de la investigación Social” en carreras de grado.

09. AREAS DE INTERÉS

Epistemología y metodología de las ciencias sociales, teoría sociológica, sociología de las ciencias sociales.

10. IDIOMAS

Francés: bilingüe. Inglés, Portugués e Italiano: lectura y conversación.

Posadas, enero de 2013.-

ANALYSE FACTORIELLE

Quand Bourdieu parle d'analyse factorielle il se réfère en général à l'*Analyse des Correspondances Multiples* (ACM), une méthode spécialement adaptée au traitement de données d'enquête par questionnaire, conçue dans le cadre de l'*Analyse des Données* (ADD), l'école française de statistique dont J.-P. Benzécri, son fondateur, énonçait le principe fondamental: « Le modèle doit suivre les données, non l'inverse [...] ce dont nous avons besoin c'est d'une méthode rigoureuse qui extraie des structures à partir des données » (Benzécri *et al.*, 1973: 6).

Contrairement à l'analyse factorielle classique psychométrique, qui travaille avec des variables quantitatives, l'ACM opère sur des modalités de variables qualitatives et produit des plans factoriels qui offrent une représentation visuelle des rapports qui lient un ensemble de propriétés (on parle aussi de *Geometrical Data Analysis*).

Opérant sur un tableau disjonctif complet (ou sur un tableau de Burt), l'ACM permet d'établir des correspondances entre l'espace multidimensionnel des propriétés (des modalités des variables) et l'espace des individus (les enquêtés). C'est dans «L'anatomie du goût» (1976, avec M. de Saint-Martin) que Bourdieu a recours pour la première fois à une analyse factorielle conçue dans le cadre de l'ADD; mais ce fut le succès de *La distinction* (1979), où était repris intégralement ce très long article, qui donna à la méthode ses lettres de noblesse sociologique.

Dans *La distinction*, il s'agit d'établir une *correspondance*, une relation d'homologie, entre la structure des pratiques dévoilée par l'ACM, et la structure des classes et des fractions sociales, définies par les catégories socioprofessionnelles (CSP). En plus des variables *actives* (celles dont les modalités sont prises en compte pour la génération de l'espace multidimensionnel), et des *illustratives* (projetées sur le plan), Bourdieu assigna un rôle différent à la CSP, qu'il fit intervenir par l'intermédiaire des individus, en projetant successivement les individus de chaque CSP pour constater dans quelle région du plan factoriel il venaient se placer (1979: 296 et 392).

L'ACM permet de visualiser la détermination d'une structure (l'espace des pratiques) par une autre structure (l'espace des positions), et vient remplacer

l'analyse des variables positiviste centrée sur l'influence de certaines variables artificiellement isolées sur d'autres. Dans *La distinction*, la «vérification empirique» de Bourdieu part des effets (la structure des pratiques produite à partir d'une ACM réalisée sur un ensemble de propriétés concernant les goûts et les pratiques culturelles, en matière de peinture, musique, cinéma, etc.), pour remonter à leur principe (la structure des positions identifiées par les CSP). Ainsi, l'ACM permet à Bourdieu de transformer ses intuitions à propos de l'espace social en une représentation géométriquement construite.

Postérieurement, l'ACM fonctionnera comme l'outil privilégié grâce auquel Bourdieu pourra montrer la structure des différents champs qui composent l'espace social majeur. L'ACM paraît bien être la technique parfaite pour sa théorie : «C'est une technique relationnelle d'analyse des données dont la philosophie correspond exactement à ce qu'est, à mes yeux, la réalité du monde social. C'est une technique qui «pense» en termes de relations, comme j'essaie précisément de le faire avec la notion de champ» (1992: 72). Après «L'anatomie du goût», Bourdieu l'utilisera dans «Le patronat» (1978), puis il continuera de l'appliquer à de nombreux champs: les facultés de lettres (1984), les Grandes Écoles (1989), les constructeurs de logements individuels (2000), et les maisons d'édition (1999).

Dans *Les structures sociales de l'économie*, Bourdieu réaffirme les vertus de l'ACM en ces termes: «on peut attendre de l'analyse des correspondances, qui, ainsi utilisée, n'a rien de la méthode purement descriptive que veulent y voir ceux qui l'opposent à l'analyse de régression, qu'elle porte au jour la structure des positions, ou, ce qui revient au même, la structure de la distribution des pouvoirs et des intérêts spécifiques qui détermine et *explique* les stratégies des agents » (2000: 128-129). À la «simple description» Bourdieu oppose le «vrai modèle explicatif», dépassant l'opposition entre exploration y confirmation : «L'analyse des correspondances —à travers la distribution selon les deux premiers facteurs— manifeste la distribution des forces en présence et, à travers le lien d'implication sociologique (et non logique) qui unit les prises de position aux positions, révèle le principe des stratégies de lutte visant à la conserver ou à la transformer» (2000: 140).

C'est sur l'invocation de ce «lien d'implication sociologique» que se fonde l'explication : comme dans *La distinction*, il s'agit encore de montrer l'homologie

entre deux espaces, celui des positions et celui des prises de position. Mais après l'utilisation du procédé est inverse: les modalités actives sélectionnées pour la génération de l'ACM et des plans factoriels correspondent toutes à des indicateurs du capital économique, culturel et social, d'affiliation institutionnelle, etc., c'est-à-dire à des indicateurs des *positions*. Quant aux *prises de position* elles ne sont plus visibles en tant que telles sur le diagramme; ou, plus exactement, il faut déduire qu'elles *se manifestent dans les individus* identifiés chacun par leur *nom propre*.

Rien d'équivalent au rôle joué par la CSP dans *La distinction*, qui permettait d'ancrer ce que signifiaient les individus selon cette variable. Désormais tout ce que nous pouvons savoir sur les prises de position, c'est ce que nos informe Bourdieu dans ses commentaires sur le plan factoriel. Déjà dans *Homo Academicus* (1984) on pouvait voir un procédé analogue, quand les professeurs d'université étaient projetés dans l'espace des facultés de lettres structuré sur la base d'indicateurs de position. En observant ces individus, écrivait Bourdieu, il «sautera aux yeux de tous les observateurs familiers avec le détail des événements universitaires de 1968» que la structure des positions se correspond avec la distribution des prises de position. Ce qu'on voit bien dans cet exemple, c'est la substitution de la variable, de la modalité qui correspond à une propriété dénotée par un nom commun, par le nom propre.

Il s'agit, comme toujours, de montrer la relation d'homologie selon laquelle les prises de position dépendent des positions occupées par les agents dans la structure du champ. Mais après *La distinction*, les données de l'ACM ne concernent plus qu'un seul des termes de cette relation, tandis que les prises de position n'apparaissent que dans le commentaire de Bourdieu, basé sur d'autres sources qui n'interviennent pas dans l'ACM et qui ne sont pas traitées quantitativement. Au coeur même du schéma explicatif de Bourdieu on retrouve l'intervention irremplaçable du qualitatif.

Postérieurement à *La distinction*, les ACM de Bourdieu montrent toutes cette même structure explicative. L'ACM est générée à partir de variables de base (traitées comme modalités *actives*), ce qui permet de rendre visible la structure du champ et les positions des individus. Puis le plan factoriel est l'élément fondamental pour l'interprétation d'autres matériaux qui pourront être de nature

quantitative ou qualitative. Ainsi, l'ACM aura été pour Bourdieu aussi bien une aide à penser qu'un moyen d'exposition des résultats de ses analyses.

Bibliographie

BENZÉCRI Jean-Paul *et al.*, 1973, *L'analyse des données. II L'analyse des correspondances*, Paris, Dunod.

BOURDIEU Pierre et M. SAINT-MARTIN M., 1976, «Anatomie du goût», *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2 (5): 1-81.

BOURDIEU Pierre et Monique de SAINT-MARTIN, 1978, «Le patronat», *ARSS*, 20-21: 3-82.

BOURDIEU Pierre, 1979, *La distinction. Critique sociale du jugement*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1984, *Homo academicus*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1989, *La noblesse d'état. Grandes écoles et esprit de corps*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1992, (avec L. J. D. Wacquant) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Seuil.

BOURDIEU Pierre, 1999, «Une révolution conservatrice dans l'édition», *ARSS*, 126-127: 3-28.

BOURDIEU Pierre, 2000, *Les structures sociales de l'économie*, Paris, Seuil.

CONSTRUCTIVISME

C'est dans les années 1980 que le mot apparaît chez Bourdieu. En ce qui le concerne, il conviendrait de distinguer deux sens, même s'ils ne sont pas tout à fait indépendants l'un de l'autre. D'un côté, il est question de la construction significative du monde *social*, selon le titre original du livre de Schütz (1932), c'est-à-dire de la capacité qu'ont les agents de *construire* la société. De l'autre, il s'agit encore de la *construction de l'objet* bachelardienne. Ainsi Bourdieu peut définir la science sociale comme «une construction sociale d'une construction sociale» (2001: 172). Mais en aucun cas on ne saurait qualifier Bourdieu de constructiviste tout court.

Pour Bourdieu, comme pour Bachelard, l'oxymore est la figure rhétorique de choix pour éviter de rester pris au piège d'un couple épistémologique. Quand Bourdieu à sa conférence de San Diego choisit le label de «constructivisme structuraliste» (ou de «structuralisme constructiviste») pour caractériser son travail (1987: 147), on peut y voir une transfiguration du couple objectivisme/subjectivisme, présent dès ses premiers travaux, et débouchant dans *l'Esquisse...* sur les «trois modes de connaissance théorique» (1972:163).

Ainsi le structuralisme lévi-straussien est-il une forme particulière de manifestation de l'objectivisme (la linguistique saussurienne, la sémiologie et la statistique en seraient d'autres), tandis que la phénoménologie et la pensée de Sartre, tout comme l'ethnométhodologie, l'interactionnisme et la *rational choice theory*, seraient des expressions du subjectivisme.

Avec cette formule, Bourdieu cherche à réconcilier la structure et l'action: «par structuralisme ou structuraliste, je veux dire qu'il existe dans le monde social lui-même, et pas seulement dans les systèmes symboliques, langage, mythes, etc., des structures objectives, indépendantes de la conscience et de la volonté des agents, qui sont capables d'orienter ou de contraindre leurs pratiques ou leurs représentations. Par constructivisme je veux dire qu'il y a une genèse sociale d'une part des schèmes de perception, de pensée et d'action qui sont constitutifs de ce que j'appelle des champs et des groupes, notamment de ce qu'on nomme d'ordinaire des classes sociales» (1987: 147). Bourdieu signale la complémentarité de ces deux démarches, «en bonne logique inséparables» (1989: 7); toutefois, du point de vue de la *construction de l'objet*, il y a une

prééminence du moment objectiviste, unique moyen d'assurer l'indispensable rupture avec le sens commun et la *doxa*.

Si Bourdieu parle de constructivisme plutôt que de subjectivisme, c'est pour marquer que les agents participent activement à la production et reproduction des structures sociales, que le monde social est bel est bien construit par leurs actions. Cependant, cela ne signifie aucunement que le monde social soit une pure création de leurs décisions conscientes: « S'il est bon de rappeler, contre une certaine vision mécaniciste de l'action, que les agents sociaux construisent la réalité sociale, individuellement et aussi collectivement, il faut se garder d'oublier, comme le font souvent les interactionnistes et les ethnométhodologues, qu'ils n'ont pas construit les catégories qu'ils mettent en oeuvre dans ce travail de construction » (1989: 47).

En matière de société, le constructivisme s'oppose à la naturalisation de l'ordre social, et donc, se marie bien avec l'idée d'*arbitraire culturel*. Le constructionnisme a du bon: il défatalise, puisque il implique que la société pourrait bien être construite d'une autre façon; mais il peut avoir aussi du mauvais s'il porte à croire que, construites, les structures n'en sont pas moins réelles (c'est la «dureté du monde» dirait R. Castel, 2003: 347), et que la liberté des agents pour se soustraire aux déterminismes sociaux est illimitée.

En matière de connaissance scientifique, il en va de même. Dans son dernier cours, le terme *constructivisme* n'apparaît presque pas, bien que ce label pourrait convenir pour désigner la région du «champ des sciences de la science» que Bourdieu prend pour objet. Il s'assume encore comme constructiviste contre le «paradigme américain» (2001: 41), mais ce n'est que pour mieux se différencier du constructivisme *radical* et du *relativisme*, qui unifient le sous-champ postmoderniste dans la «guerre des sciences». Ce que Bourdieu rejette absolument c'est l'idée que les vérités scientifiques puissent se réduire à des rapports de force politiques; dans un champ scientifique authentique (autonome, donc) les propositions ne sont justiciables que de «l'épreuve de la cohérence et du verdict de l'expérience» (1997: 132-133).

En prenant comme objet le champ scientifique, Bourdieu est conduit à rejeter à la fois la vision réaliste naïve et la vision constructiviste relativiste, dépassant ainsi «l'alternative du constructivisme idéaliste et du positivisme réaliste vers un *rationalisme réaliste*» (2001: 151). Pour Bourdieu, c'est encore un oxymore,

puisqu'il est question ici évidemment d'un réalisme épistémologique (et non pas ontologique, comme celui de Popper).

F. Vanderbergue (1999:62) fait état d'une lettre dans laquelle Bourdieu déclarait que «comme [Roy] Bhaskar, dont il avait récemment découvert les travaux, il avait toujours été un réaliste». Pour sa part, I. Hacking (2004:161) évoque le *réalisme interne* de H.

Putnam: «interne parce que tous les critères de la vérité sont internes à nos pratiques scientifiques», explique-t-il ; Bachelard n'aurait certainement pas choisi l'expression, mais ne serait pas si loin de l'idée. Hacking (2004: 156) marque la distance avec Popper: «Bourdieu a voulu faire des luttes de confrontation dans le champ scientifique un facteur *constitutif* de l'objectivité et même de la vérité des énoncés scientifiques.

Pour Popper, la vérité est toujours une correspondance avec quelque chose d'autre, quelque chose d'absolu, tandis que Bourdieu rejette toute sorte de théorie de la vérité comme correspondance». Hacking a bien raison en opposant ici Bourdieu à Popper, mais il va peut-être trop loin quand il conclut sur son rejet de toute idée de correspondance.

J. Bouveresse, enfin, qui se définit volontiers comme disciple et ami de Bourdieu (2003: 29), partage avec lui «la nécessité de réhabiliter, au besoin contre les sociologues eux-mêmes, une philosophie des sciences et une théorie de la connaissance de type réaliste» (2003: 132).

Bourdieu a toujours pris le parti de la science contre les excès constructivistes qui, à la limite, conduisent à une négation de la science sociale. Il aurait bien pu souscrire à ces simples questions de bon sens que posait B. Lahire (2001: 111) à propos de la dérive constructiviste postmoderniste: «Si l'acteur ordinaire est plus grand sociologue que le sociologue, quelle légitimité a le sociologue pour lui attribuer un certificat de sociologie? Si le récit des acteurs dit plus et mieux que ne saurait dire le sociologue, pourquoi ce dernier prendrait-il le risque de détruire cette vérité à l'état brut en écrivant sur le sujet? Si l'acteur ordinaire se révèle être plus savant que le savant, pourquoi le savant continue-t-il à vivre comme fonctionnaire de l'État?».

Bibliographie

BOURDIEU P., 1972, *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Genève, Droz.

- BOURDIEU Pierre, 1987, *Choses dites*, Paris, Minuit.
- BOURDIEU Pierre, 1989, *La noblesse d'État. Grandes écoles et esprit de corps*, Paris, Minuit.
- BOURDIEU P., 1997, *Méditations pascaliennes*, Paris, Seuil.
- BOUVERESSE Jacques, 2003, *Bourdieu: savant et politique*, Marseille, Agone.
- CASTEL Robert, 2003, "Pierre Bourdieu et la dureté du monde", en P. Encrevé y R.-M.
- Lagrave (dir.), *Travailler avec Bourdieu*, Paris, Flammarion, 347-355.
- HACKING Ian, 2004, "La science de la science chez Pierre Bourdieu ", in J. Bouveresse y D. Roche (dir.), *La liberté par la connaissance*, Paris, Odile Jacob, 147- 162.
- LAHIRE Bernard, 2001, "Les limbes du constructivisme", *Contretemps*, 1: 101-112.
- SCHÜTZ Alfred, 1932, *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt: eine Einleitung in die verstehende Soziologie*, Vienne, J. Springer.
- VANDENBERGHE Frédéric, 1999, "The real is relational': an epistemological analysis of Pierre Bourdieu's generative structuralism", *Sociological Theory*, 17 (1): 32-67.

ÉPISTÉMOLOGIE

Si Bourdieu n'a jamais cessé de réfléchir épistémologiquement, il s'est la plupart du temps refusé à tenir un discours spécifiquement épistémologique: «le discours sur la pratique scientifique, lorsqu'il prend la place de la pratique scientifique elle-même, est tout à fait désastreux. La véritable théorie est celle qui s'abolit et s'accomplit dans le travail scientifique qu'elle a permis de produire» (1992: 134-5).

Il est difficile de parler de l'épistémologie de Bourdieu sans tenir compte de ses vues à propos de la théorie et de la méthodologie, tant il est vrai qu'il s'agissait pour lui de trois niveaux inséparables de la pratique scientifique, ce qui explique pourquoi il dénonçait tout autant le *théoricisme* que «cette absurdité scientifique qu'on appelle «méthodologie»» (1992: 137). Si entre épistémologie, méthodologie et théorie, il est sans doute possible de tracer des *affinités électives*, chacune de ces instances maintient une certaine autonomie relative, ce qui permettait par exemple à Bourdieu dans ses premiers travaux sociologiques d'utiliser l'analyse de variables de Lazarsfeld, tout en rejetant l'épistémologie positiviste de celui-ci (Bourdieu, 1991: 247).

Bourdieu a toujours plaidé pour une sociologie scientifique, ce que d'aucuns se plaisent à prendre pour une posture scientiste, voire positiviste. Pourtant, quand il souscrit avec Passeron la formule de Bachelard «le vecteur épistémologique va du rationnel au réel» (1968: 14), c'est pour des raisons identiques à celles de Popper soutenant —face à l'inductivisme des positivistes logiques— la primauté de la théorie sur les données. En fait, c'est tout d'abord dans la tradition française —foncièrement antipositiviste— d'histoire et de philosophie des sciences qu'on peut trouver l'origine de ses idées épistémologiques.

Il est coutume d'aller chercher l'épistémologie de Bourdieu dans *Le métier de sociologue* (1968). Cet ouvrage, explicitement conçu comme un manifeste antipositiviste (Bourdieu, 1991 : 247), a le malheur de commencer par une citation d'Auguste Comte (1968: 7). Puis, il y est affirmé que «la sociologie est une science comme les autres qui rencontre seulement une difficulté particulière à être une science comme les autres» (1968: 43). Une thèse qui se prête à une interprétation positiviste, si par la formule *comme les autres* l'on entend «unité de méthode», et si l'on tient compte de ce que le problème pour

les sciences de l'homme ne serait pas de se laisser guider par une épistémologie des sciences de la nature, mais par une *représentation fautive* de celle-ci (1968: 26).

Mais qu'en est-il de cette «difficulté particulière» de la sociologie pour être une science comme les autres? Dans *Le métier...* elle est à la base de la nécessité d'une *théorie de la connaissance sociologique* (TCS). En effet, Bourdieu et Passeron ne se limitent pas à reprendre les principales catégories de Bachelard (l'auteur le plus cité), agrémentées de sources diverses (françaises et autres) de la philosophie des sciences. Ils prétendent aussi réaliser une synthèse des apports méta-théoriques en provenance des trois «pères fondateurs» de la sociologie: Marx, Weber et Durkheim. Il s'agit d'une tentative de construction des principes épistémologiques généraux que ceux-ci auraient mis en oeuvre dans leurs théories partielles du social (1968: 55). Ainsi, les auteurs pouvaient affirmer l'appartenance de la TCS à l'ordre d'une méta-science sociologique.

Dans *Le métier...* c'était explicitement à M. Polanyi que se trouvait référée cette notion de méta-science. Toutefois, on peut aussi l'associer avec la distinction althussérienne entre *Théorie* (avec T Majuscule) et *théories*, c'est-à-dire entre le matérialisme dialectique et les sciences. Surtout qu'à la même époque (octobre 1967), Althusser, dans son «Cours de philosophie pour scientifiques», parlait de la «philosophie spontanée des savants» —PSS— (1974), tandis que dans *Le métier...*, avec toutes les apparences d'un écho, il était question d'une «sociologie spontanée des sociologues» —SSS—.

Tout comme la PSS althussérienne, la SSS est générée de façon permanente et nécessaire par la pratique sociale et, en ce sens, n'est pas sans rappeler les «idéologies pratiques» althussériennes: «la familiarité avec l'univers social constitue pour le sociologue l'obstacle épistémologique par excellence, parce qu'elle produit continuellement des conceptions ou des systématisations fictives en même temps que les conditions de leur crédibilité. Le sociologue n'en a jamais fini avec la sociologie spontanée» (1968: 35).

En réalité, la SSS tout comme la PSS trouvent leurs racines dans Bachelard, qui n'acceptait aucunement l'idée d'une méta-science qui viendrait se placer à la base des sciences. Cependant, l'idée d'une TCS venant lutter contre la SSS

est essentielle à l'argumentation du *Métier...* et, partant, à l'épistémologie de Bourdieu à cette époque.

Pour ne pas tomber en contradiction, la solution des auteurs du *Métier...* consiste à dédoubler le terme de la théorie, d'un côté en tant que «TCS» — formulation ambiguë, selon De Ipola (1970: 133), puisqu'elle recouvre en fait rien de moins que l'épistémologie—, de l'autre en tant que théorie sociologique proprement dite. C'est grâce à cet artifice que se réalise le miracle de la Sainte Trinité, unissant Marx, Durkheim et Weber en une seule et même épistémologie. En somme, l'épistémologie générale niée par Bachelard ressuscite comme une TCS que les sociologues seraient censés soutenir en dépit d'eux-mêmes.

En fait, après *Le métier...*, on ne retrouve la TCS chez Bourdieu qu'à deux occasions: dans *La reproduction*, où un premier axiome concernant la force propre de la violence symbolique est suivi d'un scolie qui en fait «un principe de la TCS» (Bourdieu et Passeron, 1970: 18); et dans un entretien avec Otto Hahn, où il est question à la fois de la TCS et du champ scientifique (Bourdieu, 1970:13), ce qui fait que ce texte peut être pris comme un indice de la transition d'une catégorie à l'autre.

Déjà dans la conclusion des «Preliminaires épistémologiques» la TCS commençait à céder le pas à une sociologie de la sociologie: «À la question de savoir si la sociologie est ou non une science, et une science comme les autres, il faut donc substituer la question du type d'organisation et de fonctionnement de la cité savante le plus favorable à l'apparition et au développement d'une recherche soumise à des contrôles strictement scientifiques» (1968: 111).

Dans *Le métier...* la notion de *champ scientifique* est absente; si l'on peut y trouver le mot *champ* (1968: 105), celui-ci ne figure pas à l'index des thèmes, qui réfère à *cité savante* et à *communauté*. L'idée de *cité scientifique* vient de Bachelard, celle de *communauté scientifique* est reprise surtout de M Polanyi (Kuhn, Merton et Popper n'apparaissant qu'en bas de page).

En 1975, Bourdieu publie «Le champ scientifique», un article décisif pour la conformation de son épistémologie, dans lequel il définit sa caractéristique fondamentale: le fait que l'*enjeu* y est intrinsèquement *double*, l'intérêt des agents y étant à la fois intellectuel et politique. Cette duplicité, loin d'être un

obstacle pour le développement du champ, est la base même du mécanisme qui oriente de façon naturelle son fonctionnement: «La lutte pour l'autorité scientifique [...] doit l'essentiel de ses caractéristiques au fait que les producteurs tendent à n'avoir d'autres clients possibles que leurs concurrents [...] Cela signifie que dans un champ scientifique fortement autonome, un producteur particulier ne peut attendre la reconnaissance de ses produits [...] que des autres producteurs qui, étant aussi ses concurrents, sont les moins enclins à la lui accorder sans discussion ni examen» (1975: 95). Tel est le mécanisme fondamental du champ scientifique, mécanisme que Kuhn avait d'ailleurs formulé auparavant (1977 [1968]: 143) dans des termes semblables.

Il est évident qu'après *Le métier* Bourdieu a lu Kuhn avec plus d'attention: il le cite six fois, par nécessité de se démarquer d'une pensée qui ne lui est pas *tellement* étrangère puisque, selon lui, tout ce que Kuhn a apporté de nouveau dans le *mainstream* épistémologique anglo-saxon était déjà présent chez Bachelard (1975: 114). Bourdieu critique le fonctionnalisme de Kuhn, dont il présente la théorie comme la simple contrepartie du positivisme (1975: 106), et s'oppose à cette «prescription larvée: l'existence d'un paradigme est un signe de maturité scientifique» (1975: 114), à l'aune de laquelle les sciences sociales ne seraient pas scientifiques.

Dans son dernier cours au Collège de France, Bourdieu se montre plus favorable aux idées de Kuhn, avec qui il partage son opposition au *logicisme* des positivistes et de Popper, c'est-à-dire à l'idée selon laquelle il y aurait «des règles générales a priori pour l'évaluation scientifique et un code de lois immuables pour distinguer la bonne et la mauvaise science» (2001: 12).

Cependant il continue à juger excessivement internaliste le modèle de Kuhn de la révolution scientifique, et faisant trop de place aux facteurs irrationnels. Bourdieu pense qu'on ne peut comprendre le changement de paradigme comme un processus non scientifique, quand il est mené non pas par les plus démunis mais par les plus riches en capital scientifique parmi les nouveaux entrants au champ, ce qui fait que «le révolutionnaire est nécessairement quelqu'un qui a du capital (...) c'est-à-dire une grande maîtrise des ressources collectives accumulées, et qui, de ce fait, conserve nécessairement ce qu'il dépasse» (2001: 39). Bourdieu est certainement moins relativiste que Kuhn et plus favorable à l'idée d'un progrès scientifique.

Dans *Science de la science et réflexivité* Bourdieu revient sur les sciences sociales, et semble plus enclin à leur reconnaître un statut épistémologique distinct (2001: 167). Les sciences sociales ont «un objet trop important» ce qui les rend plus exposées à l'hétéronomie. Du fait du manque d'autonomie de la sociologie envers la société, «une très grande liberté est laissée, à l'intérieur même du champ, à ceux qui contredisent le *nomos* même du champ» (2001: 171). La conclusion de Bourdieu est que «La sociologie est socialement faible, et d'autant plus, sans doute, qu'elle est plus scientifique» (2001: 173). La vérité sociologique, en rupture avec le sens commun, sera celle qui aura le plus de difficultés à s'imposer, en raison des oppositions suscitées par sa vérité même. Il n'y a pas de «force intrinsèque de l'idée vraie», se lamente Bourdieu en s'inspirant de Spinoza. Le problème alors n'est plus épistémologique, mais *politique*. Notons que cette affirmation tient pour résolu le seul problème vraiment important: celui de l'existence d'un *nomos* reconnaissable de la sociologie. Si ce *nomos* —ou cet unique paradigme— existait effectivement, il n'y aurait pas de problème épistémologique.

Tout ce que nous dit Bourdieu, pourrait se résumer en une seule différence envers les sciences de la nature, différence qui consiste en une résistance active de l'objet. Dans les sciences sociales, affirme-t-il, «il faut faire un pas de plus, dont les sciences de la nature peuvent se dispenser [...] il faut historiciser le sujet de l'historicisation, objectiver le sujet de l'objectivation, c'est-à-dire le transcendantal historique» (2001: 168). La nécessité de la socioanalyse serait finalement l'unique spécificité de la science sociale.

Si l'on accorde la nécessité «d'objectiver le sujet», la question se pose de comment procéder à cette objectivation. En ce qui concerne Bourdieu la réponse semble évidente: l'objectivation ne peut se faire qu'à partir des outils pourvus par sa propre théorie de l'espace social et des champs, ce qui fait que l'on n'arrête pas de tourner en rond...

Mais pourquoi faire porter toute la charge par le sujet et non pas par l'objet? Sans que cela signifie renoncer à une connaissance scientifique du social, sans retomber dans l'illusion herméneutique, on peut penser qu'il existe des caractéristiques de cet objet qui exigent de l'aborder d'une façon différente que «les autres» sciences. C'est la direction adoptée par J.-C. Passeron dans *Le raisonnement sociologique* (2006) à propos du statut argumentatif de la

sociologie en tant que science d'un monde historique. Mais, même si Bourdieu sur la fin reconnaissait quelque mérite à cette approche (2001: 146), il ne se résigna jamais à accepter que c'est justement parce que les sciences sociales ne fonctionnent pas «comme les autres», qu'il leur est impossible de s'accorder sur un *nomos* unifié.

Bibliographie

ALTHUSSER Louis, 1974, *Philosophie et philosophie spontanée des savants*, Paris, Maspéro.

BOURDIEU Pierre, Jean-Claude CHAMBOREDON et Jean-Claude PASSERON, 1968, *Le métier de sociologue*, Paris, Mouton/Bordas.

BOURDIEU Pierre, 1970, «La théorie (entretien avec Otto Hahn)», *VH 101 – Revue trimestrielle*, 2: 13-21.

BOURDIEU Pierre et Jean-Claude PASSERON, 1970, *La reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1975, «La spécificité du champ scientifique et les conditions sociales du progrès de la raison», *Sociologie et Sociétés*, 7 (1): 91-118.

BOURDIEU Pierre, 1991, (avec Beate Kraus) «Meanwhile, I have come to know all the diseases of sociological understanding», in P. Bourdieu, J.-C. Chamboredon y J.-C. Passeron, *The Craft of Sociology*, New York, Walter de Gruyter, 247-259.

BOURDIEU Pierre, 1992, (avec Loïc J.D. Wacquant) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Seuil.

BOURDIEU Pierre, 2001, *Science de la science et réflexivité*, Paris, Raisons d'agir.

DE IPOLA Emilio, 1970, «Vers une science du texte social. Le (re)-commencement de la sociologie marxiste», *Sociologie et sociétés*, 2 (1):123-43.

KUHN Thomas S., 1977 [1968], «La historia de la ciencia», in T. S. Kuhn, *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*, México, FCE, 129-150. Version originale, 1968, in *International Encyclopedia of the Social Sciences*, New York, Crowell Collier y Macmillan, 14: 74-83.

PASSERON Jean-Claude, 2006, *Le raisonnement sociologique. Un espace non poppérien de l'argumentation*, Paris, Albin Michel.

CONTRAT DE CESSION DE DROITS D'AUTEUR SUR UN OUVRAGE
ACADÉMIQUE

Par le présent acte sous seing privé de contrat et dans la meilleure forme de droit, les parties, d'une part, **Autêntica Editora Ltda.**, personne morale de droit privé, inscrite au CNPJ/MF sous le n° 07.593.572/0001-70, avec son siège Rua Carlos Turner, 420 – bairro Silveira - Belo Horizonte-MG, CEP 30.140-071, dans cet acte représentée dans la forme de son Statuts, dorénavant désignée "CESSIONNAIRE" et d'autre part, **DENIS BARANGER**, résident(e) et domicilié(e) à Lanusse 2462 (3300) Posadas. Misiones, ARGENTINE, titulaire du PASSEPORT argentin N° 04.981.928M, téléphones de contact: 543752430449 et 54375215627927, e-mail: baranger@arnet.com.ar, dorénavant désigné(e) "CÉDANT(E)", décident de signer cette CESSION DE DROITS D'AUTEUR, qui sera régie par les termes et les clauses ci-dessous discriminées:

1ère Clause - Le(la) CÉDANT(E) est le(la) légitime titulaire de droits d'auteur des textes **ANALYSE FACTORIELLE (8.400), CONSTRUCTIVISME (8.400) et ÉPISTÉMOLOGIE (14.700)**. Ces textes intégreront le livre **Vocabulário Bourdieu**, organisé par **Afrânio Mendes Catani, Maria Alice Nogueira, Ana Paula Hey et Cristina Carta Cardoso de Medeiros**.

2e Clause - Le(la) CÉDANT(E) cède les droits d'utilisation qui lui sont inhérents, dans la condition d'auteur de l'OUVRAGE, en préservant les droits moraux de l'AUTEUR et ceux de nature de la personne expressément exclus du commerce par la législation régente des droits d'auteur.

3e Clause - 3. Les droits d'auteur sont ainsi fixés:

- a) entrée à 14.000 (minimum) et 14.700 (maximum) signes : R\$ 600,00 (environ 240 EUR);
- b) entrée à 8.000 (minimum) et 8.400 (maximum) signes : R\$ 400,00 (environ 160 EUR);
- c) entrée à 2.000 (minimum) et 2.100 (maximum) signes : R\$ 200,00 (environ 80 EUR).

4e Clause - Le(la) CÉDANT(E) déclare que d'éventuels contrats déjà existants relatifs à l'OUVRAGE objet de ce contrat ne caractérisent pas un empêchement à la présente cession, répondant, de plus, pour les citations et les références, ainsi que pour la bonne origine et les autorisations relatives aux matériels protégés qu'il(elle) aurait apporté à l'OUVRAGE, tels que des dessins, des photographies, etc.

5e Clause - La CESSIONNAIRE pourra utiliser, publier, distribuer et commercialiser l'OUVRAGE seulement en tant que partie intégrante du livre **Vocabulário Bourdieu**, sur tout le territoire national ou dans d'autres pays, en langue portugaise et en toute autre langue, ainsi que de produire autant de rééditions/réimpressions du livre qu'il serait nécessaire pour répondre raisonnablement à la demande du marché, soit sous la forme de livre imprimé, CÉDÉROM, DVD, vidéo, e-book, enhanced book, bandes dessinées, formats accessibles Libras, Audio, Mec Daisy et Braille et ou tous autres véhicules ou moyens de fixation connus, jusqu'à la date de signature du présent contrat.

6e Clause – La présente cession n'est valable tant que le livre **Vocabulário Bourdieu** sera maintenu dans le catalogue de la CESSIONNAIRE.

7e Clause – Par la nature de cette cession, la CESSIONNAIRE pourra, à tout moment, et à son critère, transférer les droits ici cédés.

8e Clause - Les parties s'engagent elles mêmes, leurs héritiers et/ou successeurs, à tout titre, à respecter intégralement les termes et les conditions stipulés dans ce contrat.

9e Clause - Le tribunal de la Commune de Belo Horizonte/MG - Brasil, est élu, pour résoudre d'éventuels litiges issus du présent contrat.

Et, par le fait d'être d'accord, les parties signent le présent acte, en trois exemplaires de même teneur, en présence de deux témoins qui le signent aussi, pour répondre aux finalités de la loi.

Belo Horizonte, le _____ 2011

Autêntica Editora Ltda

Auteur

Témoins:

1) _____ 2) _____

Nom:

Nom:

www.autenticaeditora.com.br

Rua Carlos Turner, 420. Silveira
CEP: 31.140-520. Belo Horizonte. MG
Tel.: (31) 3222-6819



COLOQUIO INTERNACIONAL

PIERRE BOURDIEU 10 AÑOS DESPUÉS

Aula Máxima UMNG

Bogotá, D.C. 14 a 16 de marzo 2012

El “**Coloquio Internacional Pierre Bourdieu 10 años después**” tiene como propósito convocar a investigadores, profesionales y científicos sociales de nuestro continente en diversos campos disciplinarios, para realizar un balance de la proyección en estos espacios de la sociología de Bourdieu a diez años de su fallecimiento. Así mismo, con motivo de esta conmemoración pretendemos valorar la actualidad y la importancia del pensamiento relacional de Bourdieu aplicado a la actual coyuntura de crisis económica, social, cultural y política, a las tensiones en el arte y los medios masivos de comunicación, a la irrupción de luchas sociales, a la comunicación de fenómenos culturales y educativos, a la reproducción del orden institucional y político, a nuevos conflictos de la subjetividad y a la toma de posición en el espacio social.

La obra sociológica de Pierre Bourdieu cubre temáticamente el período más crucial de radicalización de la era moderna y sus estudios sobre Argelia, Francia, Japón y el orden global emergente, abrieron la más extensa y profunda proyección al estudio de la vida cultural, política, organizacional y por supuesto los ámbitos de un “deporte de combate” en muchas direcciones, dando ocasión para la innovación científica y la acción política en la cual se ha construido un programa mundial en los cinco continentes y en diversas disciplinas. Los estudios culturales, la estética, la antropología, la ciencia política, la teoría jurídica, la comunicación han encontrado en Bourdieu una fuente de investigación; surgen así nuevas preguntas, nuevas categorías de análisis y unas importantes propuestas metodológicas como la etnología social, el socioanálisis, la reflexividad, la teoría del campo y los análisis de correspondencia, para citar sólo los más conocidos. Este Coloquio brindará una singular oportunidad de encuentro e intercambio con investigadores especialistas en la obra de Bourdieu, que vendrán a Bogotá para intercambiar visiones, métodos, razones prácticas y así retroalimentar un proyecto internacional en marcha. Así pues, se han propuesto las siguientes grandes áreas temáticas para esta ocasión:

- SOCIOLOGIA DE LA CULTURA Y LA EDUCACION
- TRANSFORMACIONES DEL CAMPO POLITICO
- ESTUDIOS EN LA COMUNICACIÓN y LAS ARTES
- ECONOMIA Y RELACIONES GLOBALIZADAS.

Programa del evento

Miércoles 14 de marzo de 2012

- 8h00: Inscripciones
- 9h00: Inauguración

*Embajada de Francia
Universidad Militar Nueva Granada
Universidad Pedagógica Nacional*

- 9h30: *Conferencia inaugural*

Pierre Bourdieu et la «Misère du monde», documentaire de Marcel Bluwal
(17-08-1993 : 8min)

Patrick CHAMPAGNE: *Que queda de « La miseria del mundo »?*

- 10h30: Pausa
- 10h45: DENIS BARANGER: *La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica.*
- 11h30: Panel animado por Álvaro MORENO DURAN, con Patrick CHAMPAGNE y DENIS BARANGER

Temática: *Acumulación concentración y reproducción del capital cultural*

- 14h00: Alicia GUTIERREZ: *El materialismo en Pierre Bourdieu.*
- 14h45: Adelino BRAZ: *La democratización de la educación en Pierre Bourdieu*
- 15h30: pausa
- 15h45: Panel animado por Wilmar PEÑA y con Alicia GUTIERREZ, Adelino BRAZ, Mónica LLAÑA : *La reproducción del capital cultural: comparación con Francia, Colombia, Chile y Argentina*

Jueves 15 de marzo de 2012**Temática: *El campo político sin autonomía económica.***

- 9h00: Franck POUPEAU: *Campo político y campo científico*
- 9h45: Gabriel MISAS
- 10h30: pausa
- 10h45: Nicolas GUILHOT
- 11h30: Panel animado por José RAMIREZ y con Franck POUPEAU, Gabriel MISAS y Nicolas GUILHOT.

Temática: *Aplicaciones del derecho*

- 14h00: Hernán MARTINEZ FERRO: *El concepto de campo jurídico en Bourdieu*
- 14h45: Ángela SANTA MARIA: *Comunidad indígena y derecho à partir de Bourdieu*
- 15h30: pausa
- 15h45: Álvaro MORENO DURAN: *Las categorías de Bourdieu en el campo jurídico colombiano*
- 16h30: Panel animado por Juan Carlos SEGURO, Álvaro MORENO DURAN y Ángela SANTA MARIA y Hernán MARTINEZ FERRO

Viernes 16 de marzo de 2012**Temática: *Del sentido práctico a la distinción***

- 9h00: Fabián SANABRIA: *De la casa invertida a la dominación masculina*
- 9h45: Gonzalo PORTO: *Estructuralismo y voluntarismo en la obra de Bourdieu*
- 10h30: pausa

- 10h45: Hernán SALCEDO: Habitus lingüístico y violencia simbólica
- 11h30: Panel animado por Denis BARANGER con, Fabián SANABRIA, Gonzalo PORTO y Hernán SALCEDO

Temática: *Comunicación y poder*

- 14h00: Tomas VASQUEZ
- 14h45: Alexis RODRIGUEZ
- 15h30: pausa
- 15h45: Panel de Clausura, animado por Franck POUPEAU, con Fabián SANABRIA, José RAMIREZ, Álvaro MORENO DURAN, Patrick CHAMPAGNE, Denis BARANGER: *Bourdieu: nuevos horizontes*

Pierre Bourdieu

COLOQUIO
INTERNACIONAL

2012

10 AÑOS DESPUÉS

14 al 16 de Marzo

Aula Maxima
Universidad Militar Nueva Granada
Cra. 11 No. 101-80

APOYA



ORGANIZA

Embajada de Francia en Colombia
Instituto Francés de Estudios Andinos
Facultad de Humanidades y Educación UMNG
Facultad de Ciencias Sociales de Chile
RECFADES
Bourdieu Red Colombia
Universidad Pedagógica.

MÁS INFORMACIÓN

777 3457698
777 56789023
info@correspondencia.com

INSCRIPCIONES

Lorem ipsum dolor sit amet,
consectetur adipiscing elit.
Quisque ad piscing consectetur
justo non soliti cibus.

Alianza Francesa Bogotá | Esta publicación fue impresa en papel ecológico.

“La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica”*

Denis Baranger

Agradezco a las universidades organizadoras y a la Embajada de Francia en Bogotá la oportunidad que me han brindado de participar en este coloquio. Aunque el título de mi intervención se refiere a América Latina, debo aclarar que lo honraré sólo de modo parcial.

Si es problemático pensar en un campo de la sociología mundial, menos aún existe un campo de la sociología latinoamericana, hecha de tradiciones diferenciadas y ampliamente independientes unas de otras¹. El hecho es que en la actualidad hay poco conocimiento en cada uno de los países de AL de la producción que se realiza en los demás.

Sabido es que Pierre Bourdieu es hoy en día el científico social más citado a nivel mundial², un fenómeno que, como habré de mostrar, se replica en América Latina, atendiendo a la frecuencia con que su nombre es mencionado tanto en los programas de estudio de las carreras universitarias como en las ponencias presentadas a reuniones científicas.

Empero, un análisis acabado de la recepción de la obra de Bourdieu implicaría considerar las características propias de cada uno de los campos de recepción nacionales en sus diferentes estados sucesivos, una tarea que —al menos hasta el presente— no he estado en condiciones de acometer.

Para esta presentación, comenzaré abordando el contexto más amplio de las relaciones entre Bourdieu y América Latina. Luego realizaré una comparación entre la recepción en Argentina y en Brasil, para finalizar con una visión sobre varios países latinoamericanos a partir de datos sobre el Congreso de la ALAS de 2009.

* Retomo en esta presentación partes de artículos y ponencias varias [2008a y b, 2010, 2011], producidos en el marco de los proyectos 16H248 y 16H296 del PROINCE.

¹ Si existió alguna vez algo parecido a un campo de la sociología latinoamericana, fue en los años 60-70, en la época de la teoría de la dependencia. Pero, como bien lo ha mostrado Fernanda Beigel [2010], ello fue posible por una concentración excepcional en Santiago de Chile de intelectuales, muchos de ellos exiliados (en particular de Brasil).

² Según datos de la *ISI Web of Science* elaborados por Santoro [2008] para el período 1999-2007.

1. Bourdieu y América Latina

A mediados de la década del 90 se popularizó una representación acerca de un Bourdieu científico devenido en militante en contra del neoliberalismo, con lo cual se convirtió en una figura pública de presencia asidua en los suplementos culturales de los principales periódicos, como lo mostró para el caso argentino A. T. Martínez [2007: 26-28].

Este giro mundialista se venía anticipando en los años anteriores. Ya en 1989 se había producido el encuentro con J. S. Coleman en un simposio en Chicago en el que Bourdieu abogaba por la constitución de un campo de la sociología mundial³. Asimismo, la publicación periódica *Liber*, que en sus inicios en 1989 llevaba por subtítulo “Revue européenne des livres”, en junio de 1994 pasó a denominarse *internationale*⁴. Empero, Bourdieu nunca viajó a América Latina.

Es en este contexto que cabe ubicar un episodio que ilustra su voluntad de ganar presencia en la Latinoamérica de habla hispana, mediante una intervención a la vez política y científica. En 1999 se realizaron dos teleconferencias, separadas por apenas seis días, con lo que Bourdieu parecía abrazar simbólicamente a la América Hispana desde el Río Bravo del Norte hasta el Cono Sur. La primera de ellas, “Trayectoria de un sociólogo”, tuvo lugar el 22 de junio en México, llevada adelante por la Cátedra Michel Foucault de la *Universidad Autónoma Metropolitana* en Xochimilco. La segunda, del 28 de junio, fue organizada conjuntamente por las universidades de Córdoba y de Buenos Aires en Argentina y la Católica de Santiago de Chile [Bourdieu, 2000]. En ambos casos, Bourdieu se expresó en español, incluso en sus respuestas a los participantes.

Hasta ese entonces no era demasiada la atención que Bourdieu le había deparado al subcontinente en sus escritos, fuera de un par de

³ Sobre esta coincidencia que involucraba una sorprendente confluencia entre el *Social Network Analysis* y la *Analyse Factorielle des Correspondances* en una ecuménica “estadística estructural” [Bourdieu, 1991: 381], cf. Baranger [2005].

⁴ Fundada por Bourdieu en 1989, esta revista cultural editada en varias lenguas que inicialmente se distribuía en forma gratuita por grandes periódicos europeos y luego como un suplemento de *Actes* fue dirigida por él durante sus diez años de existencia.

referencias ocasionales⁵. Tomando a la revista *Actes de la recherche en sciences sociales*, fundada y dirigida por Bourdieu, como el órgano privilegiado, aunque no excluyente, de expresión y difusión del bourdieusianismo, una revisión de los títulos de los artículos publicados de 1975 a 2011 muestra la importancia comparativamente menor acordada a la región: en 190 números publicados sólo 28 artículos tienen que ver con América Latina (en promedio una referencia cada siete números).

Tabla 1: Artículos publicados en *Actes* sobre países de América Latina, y origen de sus autores, en dos períodos

PAÍSES DE A. L.						
período	brasil	argentina	bolivia	perú	guatemala	total
1975-1998	15	0	0	1	0	16
1999-2011	2	6	3	0	1	12
total	17	6	3	1	1	28

ORIGEN DE AUTORES						
período	brasil	argentina	bolivia	perú	francia	total
1975-1998	9	0	0	1	5	15
1999-2011	2	5	1	0	3	11
total	(9)	(5)	(1)	(1)	(8)	(24)

Nota: dos autores brasileños publicaron en los dos períodos.

Y, correlativamente, considerando a *Actes* como instancia de consagración, se comprueba que la presencia de autores latinoamericanos es escasa, con la excepción de Brasil.

En el primer año de la revista ya se encuentra un artículo del brasileño S. Miceli [1975], pero hay que esperar siete años para que aparezca otro, de M. A. Loyola [1982]. En total son nueve los autores brasileños que han publicado en *Actes*. Afrânio García lo hizo en tres ocasiones, en tanto que J. S. Leite Lopes, S. Miceli, A. Martins-Rodrigues y M. R. Loureiro firmaron dos artículos cada uno de ellos.

Con el cambio de siglo parecía insinuarse un giro desde el Brasil hacia la Argentina. Si hasta entonces eran catorce artículos los producidos por brasileños, en adelante sólo habrá un artículo de Miceli (aunque versando sobre la historia social de un escritor argentino: Borges) y otro en 2011 de

⁵ Hay una reseña de Bourdieu en *Liber* de un libro de M. Garretón sobre la represión en el Cono Sur, y luego una referencia a las características diferenciales que asume la cuestión racial en Brasil con respecto a Estados Unidos en el artículo co-firmado con Wacquant [1999] —el autor de la misma, según Bourdieu [2002a: 52].

García, mientras que hay cinco de argentinos, a los que se suma un boliviano. Sólo uno de los argentinos —G. Sorá— acumula dos contribuciones en *Actes* [1999, 2002], además de una nota en *Liber* [1998] sobre el tema de la circulación internacional de las obras literarias.

Ahora bien, dos de los argentinos —Sorá y F. Neiburg (coautor en *Actes*: [Neiburg y Plotkin 2004]— accedieron al *Centre de Sociologie Européenne (CSE)* y a *Actes* desde el *Museu Nacional* de Rio de Janeiro, la institución señera en la enseñanza de postgrado en Antropología en Brasil, donde hicieron sus tesis bajo la dirección de dos connotados bourdieusianos: A. García y J. S. Leite Lopes, respectivamente. Otra argentina, A. Gutiérrez [2005], fue dirigida por J.-C. Combessie⁶ en su tesis doble para la *Universidad de Buenos Aires (UBA)* y la *École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS)*. En cambio J. Auyero [2005], luego de formarse como bourdieusiano en la UBA, marchó a hacer su tesis con C. Tilly en *The New School for Social Research* mientras que M. Plotkin se doctoró en historia en California con T. Halperin Donghi.

La publicación en *Actes* puede estar asociada con un trabajo de tesis realizado en el CSE de la EHESS, pero esto dista de ser una regla universal. Según la *HyperBourdieu*, fueron 42 las tesis dirigidas por Bourdieu, la primera de ellas defendida en 1971. Miceli es también el único latinoamericano de la EHESS que doctoró oficialmente con la orientación de Bourdieu, defendiendo su tesis en 1978.

Sólo he podido detectar a dos argentinos que siguieron el seminario de Bourdieu con alguna regularidad: R. Costa en 1970-74 y A. T. Martínez en 1996-97 y 1998-99. Numerosos entrevistados han explicado la inexistencia de tesis argentinas orientadas por Bourdieu en razón de que A. Touraine monopolizaba ese mercado. Casado con una chilena, Touraine realizó numerosas investigaciones en América Latina y fue profesor en la FLACSO, en la *U. de São Paulo*, y en la UBA, como resultado de lo cual mantuvo siempre un denso tejido de relaciones en el continente⁷. Es conocida la antigua

⁶ Combessie llegó a co-dirigir el CSE en 1981, junto a M. de Saint-Martin.

⁷ En una entrevista periodística relataba Touraine [1996] «me enviaron por primera vez a Chile en 1956 para organizar un instituto de investigaciones sociológicas [...] después me

rivalidad de Touraine con Bourdieu, eventualmente exacerbada luego de su derrota a manos de éste en la elección al *Collège de France* en 1981. En la *EHESS* Touraine gozaba de mayor poder que Bourdieu. Sumada a ello su vasta experiencia de trabajo en América Latina, Touraine se encontraba en mejores condiciones para recibir becarios latinoamericanos y dirigir sus tesis⁸.

En 1957 fue fundada la FLACSO, por iniciativa de la UNESCO, y hasta mediados de los años 70 monopolizó de hecho, desde su primera sede en Santiago de Chile, los estudios de postgrado en sociología y en ciencia política en América Latina. En efecto, «durante esta época no existían escuelas de postgrado en ciencias sociales modernas en Argentina, de modo que estudiar en otros países jugó un rol formativo decisivo. Había dos grandes tipos de destino: uno era FLACSO, en Chile, donde tenían su sede varias organizaciones internacionales, el otro eran universidades importantes en Estados Unidos o en Francia» [Murmis, 2005: 251].

En esta FLACSO “clásica” [Franco, 2007], de acuerdo al extenso volumen en el que Solari, Franco y Jutkowicz [1976] se propusieron realizar un estado del arte de los estudios sobre el desarrollo latinoamericano, no se encuentra la menor referencia a Bourdieu. Entre las teorías del desarrollo y las de la dependencia —estas últimas nutridas abundantemente de Marx, pero también de Weber—, cuya oposición estructuraba el campo latinoamericano de las ciencias sociales en aquella época, no parecía existir espacio para un pensamiento como el de Bourdieu, demasiado teórico y crítico frente a las primeras, pero no lo suficientemente revolucionario respecto a las segundas. Ciertamente el libro mencionaba a una docena de autores francófonos, componiendo un espectro abigarrado que iba desde S. Amin hasta S. Weil, pasando por Fanon y Poulantzas, aunque fueran los latinoamericanistas F. Bourricaud y A. Touraine los más citados.

invitaron a la Universidad de San Pablo para crear un instituto idéntico al de Chile. Hice una propuesta y había un joven estudiante de la universidad. Entonces, les dije a los profesores: “Me parece que este joven puede ser el director del centro de investigaciones”. El muchacho se llamaba Fernando H. Cardoso y ahora es el presidente del Brasil».

⁸ Lo mismo se aplicaba a los brasileños. Así, por ejemplo, Loyola [2002: 9] menciona haber sido becaria de Touraine, quien dirigió su tesis, y haber asistido entre 1969 y 1973 a los seminarios de Aron, de Althusser y de Lévi-Strauss, pero no al de Bourdieu, a quien conoció recién en 1979.

2. La introducción de Bourdieu en la Argentina y en Brasil: un esbozo de comparación

Describiré sucesivamente la recepción del pensamiento de Bourdieu en Argentina y en Brasil, tomando en consideración tanto las primeras traducciones de sus obras como quienes fueron sus introductores en ambos países. Luego mostraré como en la actualidad todavía es posible distinguir diferentes modalidades de apropiación en ambos países como producto de las condiciones diferentes en que se produjo inicialmente la recepción.

2.1 La introducción de Bourdieu en la Argentina

En las condiciones de recepción de Bourdieu en Argentina, lo fundamental a tener en cuenta es la escasa e incierta institucionalización de la sociología y de la antropología social como disciplinas.

Considerando el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina, la periodización del campo se debe ajustar a la historia política del último medio siglo [Sigal, 1991], dado el grado en que las ciencias sociales han sido permeadas allí por influencias políticas.

Un primer período abarca desde la creación en 1957 de la carrera de sociología en la *Facultad de Filosofía y Letras* (FFyL) de la UBA hasta 1965. Es la época de la institucionalización de la sociología científica de acuerdo al proyecto fundacional de Gino Germani⁹.

Luego en 1966 se instaura la dictadura de la *Revolución Argentina*. Las universidades son intervenidas, y, por renunciadas y contratos no renovados, vaciadas de científicos sociales. La investigación en sociología pasa entonces a desarrollarse en centros ajenos a las universidades y en su mayor parte independientes del Estado, como el *Di Tella* o *CICSO*. En esa época la sociología terminó dividida gruesamente entre germanianos, marxistas y peronistas de las *cátedras nacionales* [Rubinich, 1999].

En el fugaz interregno democrático en 1973, pasan a ser hegemónicos el peronismo de izquierda y las *cátedras nacionales*, para recaer el Rectorado

⁹ No es que anteriormente no existiera la sociología en Argentina. Blanco [2006] ha relatado los denodados esfuerzos de Germani por instaurar el monopolio de la sociología legítima frente a los llamados "sociólogos de cátedra", esencialmente ensayistas que no cultivaban la

de la UBA en un fascista confeso, y desembocar en la dictadura militar de Videla a partir de 1976: la mayor parte de las carreras de sociología y de antropología son cerradas, la represión es brutal, y muchos científicos sociales se ven forzados a exiliarse. Otros se refugian en centros como el *CEDES* o el *CISEA*. Finalmente, a partir de 1984 se produce la “refundación” de las ciencias sociales con el regreso de muchos exiliados.

Por su parte, en la FFyL-UBA la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, con sus tres orientaciones en etnología, folklore y arqueología, surge como carrera independiente en 1958, como un desgaje de Historia. Pero mientras que en Sociología de la UBA tenían cabida los avances más recientes de la disciplina, Antropología se constituyó como un mundo cerrado, dominado por la escuela austríaca de los *Kulturkreise*, y posteriormente por la fenomenología. De modo tal que los desarrollos de la antropología social británica, la antropología cultural norteamericana y el estructuralismo francés estuvieron prácticamente ausentes de sus programas de estudio, por lo que los estudiantes interesados en estas orientaciones debían contentarse con tomar algunas materias en la carrera de sociología.

Aunque prácticamente no apareciera Lévi-Strauss en las materias de antropología, ello no significa que los estudiantes lo desconocieran, ya que también en el campo intelectual argentino de los 60' venía el estructuralismo desplazando a Sartre. Hay una larga tradición argentina de *shadow university* (por lo menos desde 1946 en adelante), hecha de pequeños grupos de estudio, instituciones privadas que han funcionado paralelamente a las oficiales y revistas culturales parainstitucionales. Pero el joven Bourdieu, el autor en 1958 de *Sociologie de l'Algérie* y de otros escritos etnológicos, todavía no podía ser reconocido como un teórico, ni tan siquiera se lo identificaba como un especialista en Argelia, no siendo el África del Norte un área cultural de especial interés para la Antropología argentina.

Bourdieu en español: las primeras traducciones

Apenas creada en México, la editorial Siglo XXI traduce el célebre número 246 de *Les temps modernes* titulado *Problemas del estructuralismo*, en el que figura “Campo intelectual y proyecto creador” [1967], siendo éste el

investigación empírica, pero que controlaban muchas cátedras a la vez que gozaban de un cierto reconocimiento en instancias internacionales.

primer artículo de Bourdieu traducido al español, aunque no parece haber tenido mucha repercusión entre los sociólogos, más interesados en esa época en la contribución de Godelier sobre “Estructura y contradicción en *El capital*” en el mismo volumen.

Hasta aquí Bourdieu quedaba de algún modo disimulado como un estructuralista más, presunción que se veía confirmada por la publicación de su artículo sobre el sentimiento del honor en Cabilia [1968] en el libro de Peristiany.

Luego, en una compilación de J. Sazbón —*Estructuralismo y sociología*—, aparece “Condición y posición de clase” [1969], con más repercusión, aunque en el contexto ideológico argentino (en mayo de ese año tuvo lugar el *Cordobazo*), además de tildarlo de “estructuralista” —vista su fuerte impronta saussuriana—, se lo juzgaba como excesivamente *weberiano*, esto es, no lo suficientemente marxista.

Los primeros libros de Bourdieu en circular en América Latina fueron todos producidos en colaboración con J.-C. Passeron¹⁰, comenzando con la edición española de *Los estudiantes y la cultura* [1968], de escasa repercusión. *La reproducción* [1970] llegaría en su traducción de 1977, cuando ya la ola althusseriana se agotaba y, tal vez algo injustamente¹¹, se tendió a identificar la obra con esa orientación.

En cambio, en una coyuntura del campo anterior, *Le métier de sociologue* [1969]¹², merced a su clara inspiración bachelardiana, ennoblecida en su primera edición con la inclusión de un fragmento de Althusser, se vio investido rápidamente de una cierta aura para los sociólogos que lo leyeron en la lengua original¹³, y luego en traducciones mimeografiadas.

¹⁰ La primera obra traducida al español fue *Le déracinement*, escrita con Abdelmalek Sayad [1965], pero no se conoce que haya llegado a circular en Argentina.

¹¹ En *La reproducción* no se menciona a Althusser, aunque sí se habla de *ideología*.

¹² Si en México y España Bourdieu se hizo conocido por sus trabajos relacionados con la educación, en Argentina se lo identificó primero con la epistemología por *El oficio del sociólogo*, señalaba ya Martínez [2007: 17].

¹³ Durante su estancia en el Québec, Emilio De Ípola [1970] produjo un comentario temprano de esta obra.

En la FLACSO-Chile en 1970, en consonancia con el advenimiento del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, se produjo un giro en la orientación de los programas de estudio. Fue Manuel Castells, recién llegado de Francia y todavía henchido de althusserismo, que hizo traducir en Santiago de Chile el ensayo inicial de *El oficio...* “Preliminares epistemológicos” para sancionar el paso de una metodología “funcionalista” a otra “epistemológica”, incorporándolo a su dictado de la cátedra de “Métodos de Investigación”. Los cursos de metodología mudaron desde el análisis lazarsfeldiano de variables hacia la epistemología y la temática de la construcción del objeto.

Según relataba Beatriz Sarlo [1998], José Aricó de la Editorial Siglo XXI de Argentina le propuso ya en 1972 encargarse de la traducción de *El oficio...*, oferta que rechazó por considerar que era demasiado complicada. Con otros traductores, el libro vería la luz en Buenos Aires el 2 de diciembre de 1975 en una tirada de 4.000 ejemplares, siendo ésta la primera traducción mundial. Empero ésta se basaba en la segunda edición francesa de 1973, reducida en su extensión por la eliminación de 28 de los 73 “textos de ilustración” originales —desapareciendo entre ellos el de Althusser—, y prologada por una declaración de principios antiteoricista tan elíptica como contundente¹⁴.

En Argentina hubo que esperar hasta 1980 para que se produjera un uso creativo del concepto de “campo literario” de Bourdieu por parte de C. Altamirano y B. Sarlo, en su artículo sobre el campo literario en la Argentina del Centenario. Ambos provenientes de la crítica literaria y con una innegable sensibilidad sociológica, fundaron, junto a otros militantes de izquierda, la revista *Punto de Vista*, en aquellos años uno de los raros ámbitos de debate intelectual en la Argentina. En sus páginas, Bourdieu se codearía con Habermas y Foucault, Williams y Hoggart, etc.

Pero también Altamirano y Sarlo innovaron, al definir al campo literario argentino como un campo *dependiente*, significando con ello que los modelos o principales referentes pertenecían a otros campos nacionales [1983: 86]. Característica extensible al campo intelectual en su conjunto, incluyendo a las ciencias sociales. Esta es otra fuente de heteronomía —además de la política y de la económica— para campos intelectuales tradicionalmente muy atentos a

¹⁴ Sobre las sucesivas ediciones de *El oficio...*, cf. Baranger [2005] y Passeron [2004].

las diferentes modas originadas en Europa y muy particularmente en Francia, como se vio con el estructuralismo lévi-straussiano y —en la prolongación de éste dentro de la oleada marxista, con Althusser—, y luego con Lacan, Foucault y Derrida, para mencionar algunos de los más connotados *maîtres à penser*.

Otra figura importante en la difusión de Bourdieu en Argentina (y en la América Hispana) fue N. García Canclini. Egresado de filosofía, hizo su tesis sobre Merleau-Ponty dirigida por Ricoeur en Francia, y luego se afincó en el Departamento de Antropología de la *Universidad Autónoma Metropolitana en México*.

Con la apertura democrática Canclini pudo retornar a la Argentina, con su predicamento acrecentado por un premio otorgado en 1982 por *Casa de las Américas* de Cuba, y dar conferencias con una presencia descollante de las ideas de Bourdieu. Antes, en la editorial Nueva Imagen de México hizo publicar en 1979 la primera traducción de *Un art moyen* [1965]. Luego, en *Las culturas populares en el capitalismo* [1982], el libro con el que obtuvo el premio en Cuba, hay varias referencias a Bourdieu. En este texto, cuando utiliza a *La reproducción* lo hace citando su edición española de 1977, y casi sin solución de continuidad inscribe el pensamiento de Bourdieu en la prolongación del Althusser de los aparatos ideológicos de Estado [1982: 49-50]. Pero hay también referencias a *La distinction*, publicado en francés apenas tres años antes.

Por sobre todo, Canclini escribió un prólogo para el libro *Sociología y cultura* [1990], traducción de *Questions de sociologie* [1984], en la cual, con el acuerdo de Bourdieu, se excluían tres artículos del original, y se incorporaban en su reemplazo dos textos fundamentales: *Leçon sur la leçon*, —la clase inaugural en el Collège de France— y “Espacio social y génesis de las clases” —el artículo de 1984 en el que terminaba de dar cuenta de sus diferencias con el marxismo¹⁵. *Sociología y cultura* ha circulado mucho en Argentina y hay consenso en que muchos científicos sociales y estudiantes latinoamericanos tomaron conocimiento de la obra de Bourdieu a través de él.

¹⁵ Este artículo ya había sido publicado en una revista de la UBA [1985], circulando bastante en la Argentina.

La “Introducción” de Canclini se centra en el análisis bourdieusiano de la cultura, y resulta en una síntesis accesible de las ideas principales de *La distinción*, que recién venía de ser traducida en 1988, además de resultar bastante más difícil de leer. Mucho del escrito de Canclini está dominado por la preocupación —compartida por sus lectores— de elucidar la relación de Bourdieu con el marxismo. Su presentación está lejos de ser apologética, discutiendo la idea de “cultura legítima”, criticando el no reconocimiento de una eventual inspiración gramsciana, disintiendo con la interpretación del Mayo francés en *Homo academicus*, etc., lo que tal vez haya contribuido a su éxito. *Questions de sociologie* pertenece a esa categoría de libros armados en base a conferencias, entrevistas y artículos breves, y en este sentido *Sociología y cultura* funcionó como una entrada *soft* a un pensamiento complejo con el aderezo de la crítica a ese mismo pensamiento, como una suerte de paquete completo y autosuficiente, el cual, si no clausuraba inevitablemente el deseo de profundizar en la obra de Bourdieu, tampoco parecía destinado a funcionar como una incitación a hacerlo.

Finalmente, cabe una mención especial para A. Gutiérrez cuyo pequeño libro [1994] en sus sucesivas reediciones se convirtió prácticamente en la introducción obligada en las aulas al pensamiento de Bourdieu.

2.2 La recepción de Bourdieu en Brasil

En Brasil tampoco estuvo ausente la identificación de Bourdieu con el estructuralismo y el althusserismo. También en portugués fue publicado tempranamente "*Campo intelectual e projeto criador*" —con sus referencias varias a Althusser—, como parte de la edición por Zahar de *Problemas do Estruturalismo* en 1968, mientras que *El oficio...* se leía en francés, y luego en español¹⁶. En los centros intelectuales de este país, la atención a los debates del campo francés probablemente no fuera menor que en Argentina.

Sin embargo en Brasil se llegó a desarrollar una apropiación antiteoricista del pensamiento de Bourdieu muy tempranamente y de un modo más sistemático que en la Argentina. Varios son los factores que concurrieron

¹⁶ Recién en 1999 fue publicado por *Vozes A Profissão do Sociólogo* (luego el título cambió a *O Ofício do Sociólogo*).

para producir este proceso. Se puede mencionar el papel que le cupo en los inicios de la U. de São Paulo a quienes luego habrían de convertirse en figuras dominantes de las ciencias humanas en Francia, como C. Lévi-Strauss, F. Braudel, o a R. Bastide, quien enseñó allí la sociología desde 1938 hasta 1957. Y también en Rio hubo una misión universitaria francesa en la *Faculdade Nacional da Filosofia* creada en 1939¹⁷.

Si bien la proximidad con la cultura francesa puede haber jugado un papel, lo fundamental es que en las últimas décadas del siglo XX Brasil llegó a ser "uno de los pocos países latinoamericanos (y uno de los pocos del Tercer Mundo) en haber tenido éxito en el proceso de institucionalización de las ciencias sociales", según lo define Miceli [1995: 9].

En efecto, aunque el golpe de estado de 1964 marcó el inicio de una prolongada dictadura militar, el anticomunismo cerril de ésta no tuvo la misma influencia deletérea sobre las ciencias sociales que el proceso político argentino. En Brasil ese fue el comienzo de un período de crecimiento de las ciencias sociales, a partir de la creación de una política de postgrado y de financiamiento de la investigación¹⁸.

Así es como en 1968 se funda en el *Museu Nacional* de Rio el primer programa de postgrado en Antropología Social —el PPGAS—, con el liderazgo de Roberto Cardoso de Oliveira y el apoyo de la Fundación Ford.

Moacir Palmeira hizo sus estudios de doctorado en Francia en 1966-69 con la dirección del sociólogo F. Bourricaud, sin que esto le impidiera tomar contacto durante su estancia con el pensamiento de Bourdieu. De modo que al retornar a Rio en 1969 para incorporarse al recién creado PPGAS, Palmeira trajo en sus bagajes los trabajos más "etnológicos" de Bourdieu sobre Argelia y el Béarn.

En el *Museu Nacional* Palmeira animó un muy activo grupo de investigación sobre campesinado¹⁹, en cuyo ámbito dirigió las disertaciones de

¹⁷ Aunque en Rio los franceses reclutados fueran más bien integristas católicos simpatizantes del *Estado Novo* [Almeida, 2001: 235-236; Oliveira, 2001: 246 ss.].

¹⁸ "El Estado represor es también un incentivador de una política cultural", observa R. Ortiz [2004: 183].

¹⁹ Cf. la descripción de este grupo por Corrêa [1995: 43-44], aunque no haga mención del componente bourdieusiano entre sus fuentes de inspiración.

maestría de B. Heredia, A. García, M.-F. García y J. S. Leite Lopes. En ellos, en contraste con la antropología argentina, las nociones de los trabajos argelinos de Bourdieu y de *Célibat et condition paysanne* fueron utilizadas para aplicarlas a la realidad brasileña. Muchos fueron los antropólogos que se familiarizaron con la obra de Bourdieu desde el PPGAS del *Museu* y que posteriormente hicieron sus postdoctorados en la *EHESS* a partir de fines de los 80.

Por otro lado, ya en 1974, Sergio Miceli, cuando se encontraba en la EPHE iniciando su doctorado con Bourdieu, publicó en São Paulo la compilación *A Economia das Trocas Simbólicas*; y luego fue Renato Ortiz quien en 1983 editó allí *Pierre Bourdieu Sociología*²⁰. En ambos casos estos volúmenes fueron introducidos por un ensayo del compilador realizando una presentación del pensamiento de Bourdieu. A éstas se sumó otra importante compilación, *O Poder Simbólico* [1989], en la cual ya no se hacía mención de un compilador diferente del propio Bourdieu.

Lo crucial es que estas tres compilaciones originales permitieron acceder muy rápidamente en lengua portuguesa a los artículos más importantes de Bourdieu²¹. Si hasta entrados los 90, la traducción de los libros de Bourdieu se hacía primero al español y a veces luego al portugués²², eran pocos, como se ha visto, sus artículos en castellano. Así, mientras que en Argentina dominaba el Bourdieu epistemólogo co-autor de *El oficio...* —obra ya auto-denunciada en su teoricismo en 1973— en Brasil fue el Bourdieu investigador el que cobró preeminencia prácticamente desde un principio.

Sabido es que hacia 1971 Bourdieu había terminado de dar forma con varios artículos fundamentales a la indagación sobre el campo intelectual que iniciara en 1966. Los dos artículos sobre la sociología de la religión en Weber

²⁰ Curiosamente, la compilación de Ortiz publicada en 1983 incluye un fragmento de la *Esquisse...*, obra que según Bourdieu debía ceder el lugar a su versión más elaborada *Le sens pratique* de 1980, y que por lo tanto no debería ser reeditada (lo que no impidió que lo fuera finalmente en 2000). En realidad la compilación había sido elaborada ya en 1978, a pedido de Florestan Fernandes [Ortiz, 2003: 5].

²¹ Sin que existiera en esa época un equivalente en español. De allí que se haya dado alguna circulación de estas versiones en lengua portuguesa en Argentina.

²² Con la excepción de *A Reprodução* publicada en 1975, antes que la traducción española de 1977.

y "Campo del poder, campo intelectual y habitus de clase", junto con "El mercado de los bienes simbólicos" de 1970, integran *A Economía...*, la compilación de Miceli en 1974.

Miceli fue, como se vio, el primer latinoamericano en publicar en *Actes*. En ese artículo sobre los escritores "anatolianos" en épocas de la *República Velha*, Miceli hace uso de ideas que Bourdieu acaba recién de pergeñar como las de "un capital de relaciones sociales y de honorabilidad", o "campo del poder" [1976: 168-169]²³.

Sintetizando, es posible pensar que existieron en Brasil cuanto menos dos vías de recepción, con diferencias transcurriendo por lo temático (campesinado y campo intelectual), lo disciplinar (antropología y sociología) y lo regional (*cariocas* versus *paulistas*).

Pero más allá de estas diferencias, lo importante es que por ambas vías se fue abriendo camino un estilo de investigación bourdieusiano. Si la recepción brasileña contrasta con la argentina ello se debe entonces a las características diferentes de los campos nacionales: uno violentamente desestructurado, el otro ofreciendo para su desarrollo una variedad de nichos académicos en vías de consolidación. Estas diferencias iniciales en la apropiación de Bourdieu se prolongan hasta la actualidad, como mostraré en la próxima sección.

2.3 Bourdieu en las aulas: un análisis actual en Argentina y Brasil

Una apreciación de la importancia presente del pensamiento de Bourdieu puede obtenerse analizando la bibliografía en los programas de estudio de diversas carreras universitarias.

Son evidentes las limitaciones de este indicador, conociendo que las razones para incluir una obra en una bibliografía pueden ser muy variadas. Por otra parte, no necesariamente las lecturas del profesor deben considerarse como limitadas a las que se consignan en un programa, que tal vez privilegie textos disponibles en la lengua local. Pero más allá de estas atendibles

²³ Mientras que en 1980 el artículo inaugural de Altamirano y Sarlo se basa exclusivamente en la presentación de Bourdieu sobre el campo intelectual de 1966, Miceli, trabajando en 1976 sobre una temática análoga, hace un uso mucho más elaborado del modelo tomando partido de los desarrollos más recientes del concepto.

objeciones, no cabe duda de que las bibliografías de los programas nos ilustran sobre la relevancia otorgada al pensamiento de Bourdieu²⁴ y el tipo de reproducción que de éste se propone.

Con la idea de identificar diferentes modalidades de recepción de la obra de Bourdieu, constituí un corpus con los programas de estudio actuales de un conjunto de carreras. Así, de un modo razonado, seleccioné una muestra de trece carreras de Antropología y Sociología (A/S), en Argentina y en Brasil (A/B), en los niveles de grado y de postgrado (G/P)²⁵.

En general los programas corresponden a 2008, aunque en casos de inexistencia de programas para este año, o cuando no se completaba la oferta curricular, se tomaron programas de años anteriores, en la medida de su accesibilidad. Considerando la oferta académica de estas trece carreras se llegó a un total de 536 programas.

Tabla 2: Total de programas y % que incluyen a Bourdieu en carreras seleccionadas de grado y postgrado en Argentina y Brasil

ETIQUETA	DISCIPLINA	PAIS	NIVEL G/P	UNIVERSIDAD	CARRERAS	n PROGS.	% CON PB
SAGB	S	A	G	B	Lic. Sociología UBA	138	30%
SAGL	S	A	G	L	Lic. Sociología UNLP	49	43%
SBGB	S	B	G	B	Grado Sociología UnB	17	12%
SBGS	S	B	G	S	Grado Sociología USP	49	27%
SBPR	S	B	P	R	PG Sociología y C Política IUPERJ	12	8%
SBP2	S	B	P	2	PG en Antropología y Sociología UFRJ (IFCS)	56	34%
SBPB	S	B	P	B	PG en Sociología UnB	8	25%
AAGB	A	A	G	B	Lic. en Ciencias Antropológicas UBA	88	27%
AAGM	A	A	G	M	Lic. en Antropología Social UNaM	29	31%
AAPM	A	A	P	M	PG de Antropología Social UNaM	14	36%
ABGB	A	B	G	B	Grado Antropología UnB	19	21%
ABPR	A	B	P	R	PG de Antropología UFRJ (<i>Museu</i>)	20	30%
ABPS	A	B	P	S	PG Antropología USP	37	19%
TOTAL						536	29%

Un primer análisis consistió simplemente en relevar para cada programa

²⁴ A. L. Stinchombe [2001: 86] argumentaba a propósito de la sociología acerca de la importancia para una disciplina de acordar acerca de qué enseñar en los cursos elementales.

²⁵ En Brasil Sociología y Antropología no existen como carreras en el grado sino que participan de las curricula de las carreras de Ciencias Sociales (las que también incluyen materias de Ciencias Políticas), de modo que relevamos las materias dictadas para el grado desde ambos departamentos.

si se incluía en la bibliografía alguna referencia perteneciente a Bourdieu. En los 536 programas escrutados, se identificó así un conjunto inicial de 149 textos diferentes producidos por Bourdieu, solo y en co-autoría, distinguiendo las versiones en diferentes idiomas: español, francés, inglés y portugués.

En la Tabla 2 figura la distribución por carrera de los 536 programas cuya bibliografía fue considerada. En la última columna se observa Bourdieu está presente en las 13 carreras, aunque su peso sea mínimo en el postgrado de Sociología y Ciencia Política del IUPERJ (SBPR: 8%)²⁶ y en las materias de grado de Sociología en Brasilia (SBGB:12%). Los valores más altos se registran en la Licenciatura en Sociología de La Plata (SAGL: 43%), el Postgrado de Antropología de Misiones (AAPM: 36%) y en el de Sociología y Antropología del IFCS en Rio de Janeiro (SBP2: 34%).

Pero más interesante es examinar cuáles son los textos de Bourdieu que aparecen en las bibliografías, ya que es obvia la posibilidad de realizar lecturas muy diversas de una obra tan vasta y polifacética. Para ello se procedió inicialmente a un relevamiento detallado de todos los textos incluidos en las bibliografías, dando lugar al corpus de 149 textos.

Muchos libros de Bourdieu de gran circulación, publicados tanto en Francia como en América Latina, consisten en compilaciones de artículos o conferencias. A veces estos libros aparecen citados en las bibliografías sin especificar los textos que deben ser considerados dentro de ellos. En cambio en otros casos existe la referencia a uno o a varios artículos dentro de la obra. Para dar ejemplos, es lo que ocurre con "Espíritus de familia" o "Espíritus de Estado" ambos integrantes del volumen *Raisons pratiques*, y también con varios artículos de *Sociología y cultura* en Argentina o de *O poder simbólico* en Brasil. De este modo se consolidó el conjunto inicial heterogéneo de 149 textos susceptible de ser reducido luego según diferentes criterios.

En cuanto a las obras que aparecen en las bibliografías con mayor frecuencia son las siguientes:

²⁶ Con su fuerte impronta de *Rational Action Theory* y de filosofía política, la ciencia política ha sido un campo menos propicio para la incorporación de las ideas de Bourdieu, como hemos podido observar en las carreras de grado argentinas dedicadas a esta disciplina.

Tabla 3: Textos de Bourdieu más citados en el corpus inicial

Textos	f
1975, <i>El oficio del sociólogo</i> , Buenos Aires, Siglo XXI.	20
1993, "Espacio social y poder simbólico" en <i>Cosas dichas</i> , Barcelona, Gedisa.	10
1991, <i>El sentido práctico</i> , Madrid, Taurus.	10
1990, "Algunas propiedades de los campos", <i>Sociología y Cultura</i> , México, Grijalbo.	8
1997, "Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático, ", <i>Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción</i> , Anagrama, Barcelona.	8
2005, <i>Una invitación a la sociología reflexiva</i> , Buenos Aires, Siglo XXI.	8
1980, <i>Le sens pratique</i> , París, Minuit.	8
1991, <i>La distinción. Criterio y base social del gusto</i> , Madrid, Taurus.	7
2000, <i>La dominación masculina</i> , Barcelona, Anagrama	7
1990, "Espacio social y génesis de las clases", <i>Sociología y cultura</i> , México, Grijalbo.	7
1999, <i>Razones Prácticas sobre la teoría de la acción</i> , Barcelona, Editorial Anagrama	7
1997, <i>Sobre la televisión</i> , Barcelona, Anagrama.	6
1999, "Comprender", <i>La miseria del mundo</i> , Buenos Aires, FCE.	5
1999, <i>A dominação masculina</i> . Rio de Janeiro, Bertrand Brasil	5
1997, "El espíritu de familia", <i>Razones prácticas</i> , Barcelona, Anagrama .	5
1976, <i>Outline of a Theory of Practice</i> , Cambridge (UK), Cambridge University Press.	5
1996, <i>As regras da arte, gênese e estrutura do campo literário</i> , São Paulo, Cia. das Letras.	5

A título ilustrativo se muestran las obras más citadas, aunque estos datos deben tomarse con alguna precaución, puesto que un mayor número de programas (59%) corresponde a las carreras argentinas (de ahí el predominio de lecturas en español).

Pero más que obtener una medida de la importancia cuantitativa de Bourdieu y de la frecuencia de citación de sus obras, interesa poder apreciar diferencias en cuanto a los aspectos de su obra que resultan ser apropiados en cada caso. Esto es, caracterizar las carreras en función del perfil diferencial de lecturas de Bourdieu que proponen.

Para ello el recurso a una técnica como el AFC (*Análisis Factorial de las Correspondencias*) pareció indicado, lo que llevó a adoptar una nueva serie de convenciones para reagrupar los textos. En efecto, la tabla inicial de 149 hileras-textos por 13 carreras, con sus 1937 celdas, es demasiado grande para un total de 384 menciones-programa (las unidades de análisis), resultando en una densidad excesivamente baja (0,2 menciones por celda, en promedio).

Primero se agruparon las distintas versiones de un mismo texto. Así, el artículo emblemático del joven Bourdieu "*La maison ou le monde renversé*" apareció inicialmente en 1960 en una edición mimeografiada, luego en varias compilaciones, en 1972 en la *Esquisse d'une théorie de la pratique* y finalmente en *Le sens pratique* de 1980, versiones todas que se encontraron

en nuestro corpus²⁷. Luego se realizaron algunos reagrupamientos temáticos, y finalmente los hápax restantes (y también los textos con dos menciones) fueron reunidos en cuatro categorías lingüísticas (español, francés, inglés y portugués) para ser tratadas eventualmente como modalidades ilustrativas, no interviniendo por ende en la generación del espacio factorial²⁸.

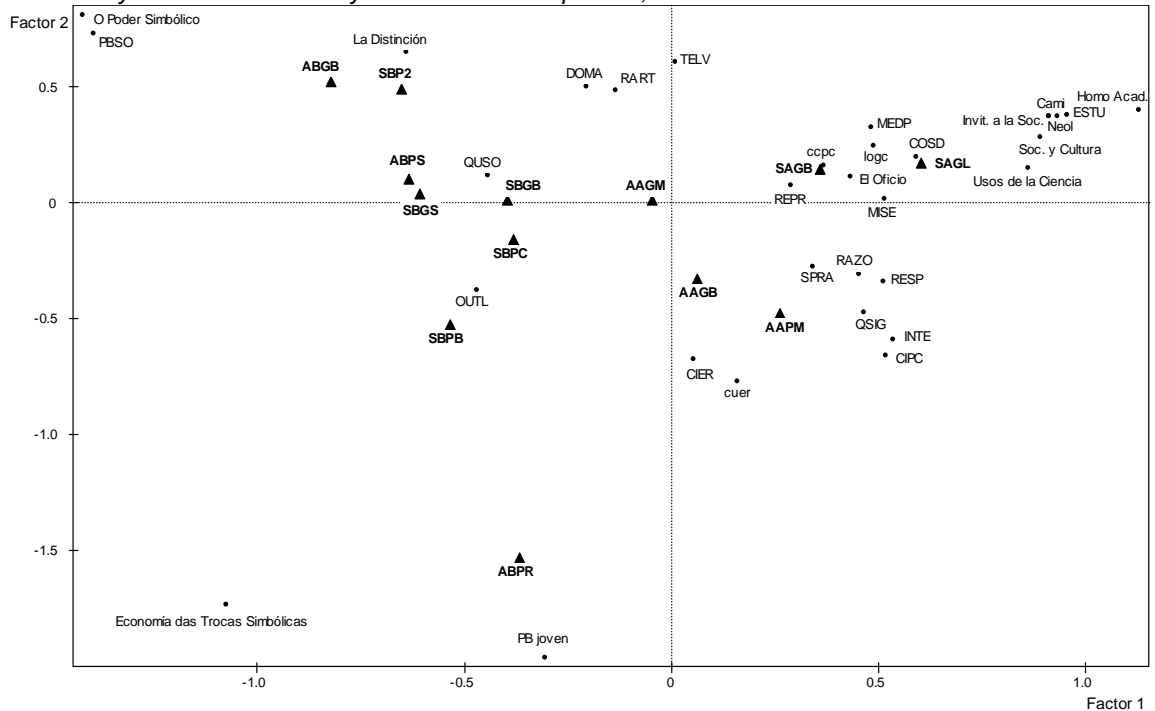
Cualquiera familiarizado con la obra puede imaginar la dificultad de clasificarla. Es sabido que Bourdieu rechazaba, por juzgarla artificial, la separación entre teoría, metodología y epistemología, temperamento que se refleja en sus escritos. Así, el artículo de 1962 "*Célibat et condition paysanne*", que temáticamente versaría sobre el campesinado, es reivindicado a menudo como una lección de metodología, mientras que el mismo Bourdieu gustaba de considerarlo como una experiencia epistemológica. Lo mismo con *La distinción*, cuyo contenido desborda ampliamente su objeto "situado y fechado" —el espacio social, las clases y los estilos de vida en Francia hacia 1960— para constituirse en una auténtica "ruptura metodológica" [Baranger, 2005]. Y qué decir de los conceptos: ¿cómo separar textos que versan sobre el campo, de aquellos sobre el capital o el habitus, etc.?

Así se llegó a una clasificación pragmática de 36 modalidades, entre las cuales se introdujeron categorías como "bjov" (trabajos argelinos y bearneses del joven Bourdieu, ajenos a su colaboración con Passeron)²⁹, "cami" (artículos cuyo tema principal es el campo intelectual) y "neol" (agrupando intervenciones más políticas y recientes, en contra del neoliberalismo, como *Contrafuegos*). Sobre esta nueva tabla realizamos primero un AFC.

²⁷ Es discutible si *Respuestas* y *Una invitación a la sociología reflexiva* deberían tomarse como textos distintos. Considerando que las dos traducciones al español están separadas por una década (lo que denota diferentes épocas de apropiación), estas obras fueron mantenidas como categorías separadas.

²⁸ Cuando se creó el postgrado en Antropología del *Museu Nacional* de Rio era impensable cursar incluso una carrera de grado sin alguna comprensión del francés. Aunque esto se ha ido modificando y el francés ha retrocedido es poco concebible una carrera académica en las ciencias sociales en Brasil sin dominar este idioma, y todavía hoy en día el *Museu Nacional* exige a los aspirantes a la Maestría en Antropología rendir una prueba de comprensión de textos en inglés y en francés (en la misma universidad, el Programa de Postgrado en Sociología y Antropología del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales —IFCS— sólo exige el inglés).

Gráfico a: AFC Proyección de los textos y las carreras en el plano 1,2



El primer factor (24,75% de la inercia) puede parecer trivial, al oponer las carreras (etiquetas en negrita) de Argentina y Brasil. Este primer eje está conformado por las contribuciones de *O poder simbólico* (da cuenta de un 20% del primer factor), y *Sociología y cultura* (14,61% del eje 1), o sea compilaciones lengua-específicas. Pero, si se atiende al resto de las contribuciones se ve que también están interviniendo otras obras, como *La distinción* (4,32% de contribución) en el lado izquierdo, y *Cosas dichas* ("COSD" con 6,47%) e *Invitación a la sociología* (4,38%) hacia la derecha. Los cosenos cuadrados permiten apreciar que todas estas obras está bien representadas en el plano 1, 2 al igual que *El oficio del sociólogo*, *Los usos sociales de la ciencia* —obras más "epistemológicas"—, *Homo Academicus*, *Los estudiantes y la cultura* (ESTU), y "cami". Claramente el eje 1 opone las carreras argentinas a las brasileñas (respectivamente identificables como "A" y "B" en la segunda letra de sus etiquetas, cf. Tabla 2), en tanto presentan diferentes perfiles de lecturas.

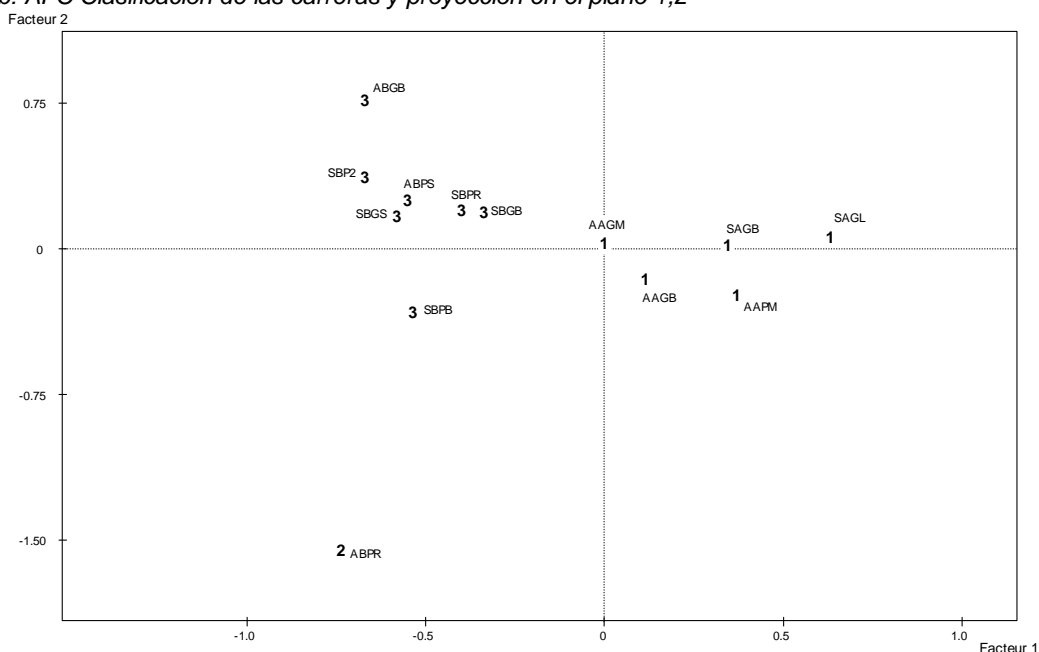
En cuanto al eje 2 (19,08% de la varianza), responde a una contribución muy grande de "bjov" (42,98%), así como de *A Economía das Trocas*

²⁹ No es casual que M.-F. Garcia le haya dedicado a estos trabajos un artículo en la revista del

Simbólicas (20%) y nuevamente *O Poder Simbólico* (8,38%) y *La distinción* (5,83%)³⁰. En lo que hace a las carreras, el segundo eje opone esencialmente la del *Museu Nacional* (ABPR) al resto de las brasileñas.

De este modo el AFC en este primer plano da la idea de tres modalidades de recepción, la que se ve confirmada por la realización de una *Clasificación Ascendente Jerárquica* de las carreras sobre todos los factores del AFC.

Gráfico b: AFC Clasificación de las carreras y proyección en el plano 1,2



Ello arroja como resultado tres clases: la 1 conformada por todas las carreras argentinas, la 3 integrada por las brasileñas, y el PPGAS del *Museu* como único integrante de la clase 2.

Los resultados de nuestra indagación sugieren la persistencia de diferentes modalidades de apropiación como producto de las profundas diferencias existentes en las condiciones iniciales de recepción en ambos campos nacionales.

Estas diferencias se manifiestan en la Argentina en una apropiación más homogénea en las diferentes carreras de sociología y antropología, caracterizadas por un mayor peso del Bourdieu epistemólogo, combinada con

una mayor importancia de las recopilaciones de entrevistas y conferencias y de las intervenciones contrarias al neoliberalismo propias de su última época. En Argentina es recién a partir de mediados de los años 90 que Bourdieu comienza a ser utilizado más sistemáticamente como un instrumento de investigación.

En Brasil en cambio podemos diferenciar una temprana recepción "antropológica", centrada en los primeros trabajos de Bourdieu que tiene lugar en el PPGAS del *Museu Nacional* en Rio, y luego otra, más "sociológica", haciéndole jugar un papel más importante a la sociología de la cultura y a una obra como *La distinción*. Ambas vertientes, animadas por un similar anti-teoricismo, se proponen utilizar el herramental conceptual bourdieusiano aplicándolo a la realidad brasileña.

En las dos últimas décadas, se han multiplicado los vínculos académicos entre científicos sociales en Brasil y Argentina, y las ciencias sociales en Argentina han avanzado en su consolidación. Lo cual auguraría una atenuación progresiva de las diferencias en la apropiación de Bourdieu.

3. Bourdieu en el ALAS 2009

Al Congreso de la ALAS realizado en Buenos Aires en septiembre del 2009, lo tomo como una oportunidad para ahondar en una estimación de las diferentes modalidades de recepción que ha tenido la obra de Bourdieu en distintos países de AL.

Constituimos un corpus con las 2263 ponencias (excluidas las repeticiones) cuyo texto fue finalmente incluido en el CD. Sin duda ésta no es una muestra representativa de la investigación en sociología en América Latina, ya que la concurrencia está fuertemente sesgada en términos nacionales.

Un 85% de las ponencias aparece concentrado en tres países: Argentina (41,7%), Brasil (30,1%) y México (12,6%), mostrando una clara sobrerrepresentación de ponencias argentinas³¹.

³⁰ La contribución de *La reproducción*, en cambio, recién se vuelve significativa a partir del quinto factor (distinto sería el caso si hubiéramos considerado carreras de Ciencias de la Educación).

³¹ En cambio en el Congreso de la ALAS de Recife en 2011, entre las 2827 ponencias se registró un 75,9% de brasileras y sólo un 11,7% de argentinas.

Examinando el contenido de esas 2263, hay 429 (un 19 %) en las que aparece el lexema "bourdieu" en el texto.

Tabla 4: Frecuencias de mención de 20 autores en el ALAS 2009

<i>Autor</i>	<i>f</i>	<i>Autor</i>	<i>f</i>	<i>Autor</i>	<i>f</i>	<i>Autor</i>	<i>f</i>
Bourdieu	429	Bauman	113	Svampa	84	Sousa Santos	71
Foucault	248	Castells	111	Castel R	83	García Canclini	70
Marx	222	Habermas	101	Elias	74	Goffman	70
Weber	164	Gramsci	99	Touraine	74	Beck	67
Giddens	120	Durkheim	89	Wacquant	73	Jelin	56

Bourdieu es el autor más mencionado, seguido por Foucault (248 ponencias), Marx (222)³², Weber (164), Giddens (120), etc. Entre los científicos sociales latinoamericanos los argentinos corren con ventaja (lo que no puede sorprender, dada la composición de esta población): aparecen así M. Svampa (84) García Canclini (70) y E. Jelin (55)³³.

Sin embargo, estos resultados globales ocultan grandes diferencias entre los países. Así la mayor presencia de Bourdieu se da en las ponencias de Chile (22,9% de éstas lo mencionan) y de Argentina (22,1%). Luego se ubican Brasil (18,1%), Uruguay y Colombia. En México baja sustancialmente el porcentaje (13,3%), que alcanza su mínima expresión en Venezuela (5,2%).

Ahora bien, en lo que hace a la recepción del pensamiento de Bourdieu, la simple mención de su nombre, si bien puede ser legítimamente considerada como un indicador de algún tipo de “presencia” en el horizonte teórico de los ponentes, es insuficiente.

Para refinar este análisis hemos examinado el contenido de cada una de las ponencias que mencionan a Bourdieu, con vistas a analizar el tipo de apropiación que se hace en ellas de su pensamiento. Nos inspiramos para ello en un trabajo de A. Catani *et al.* [2002: 133-134] en el cual se distinguían tres formas de apropiación dentro de un corpus de artículos en revistas pertenecientes al campo de las ciencias de la educación en Brasil.

Hablamos de uso *incidental* cuando éste consiste en una mera mención del nombre de Bourdieu, eventualmente acompañado por otros autores, sea en el texto o en la bibliografía, sin que se haga referencia a ningún concepto en particular. El uso *tópico* ya supone hacer uso de conceptos aislados, como

³² Si se contabilizan también las frecuencias de voces como “marxismo” y “marxista”, Marx aparece en segundo lugar con 395 ponencias.

³³ De las ponencias en las que aparecen son argentinas el 93% para Svampa, y 77% para Jelin, frente a sólo 40% para García Canclini.

habitus, capital cultural o campo. El uso *sistemático*, en cambio, se refiere al intento de aplicación de varios conceptos articulados. Finalmente, hablamos de uso *objeto* cuando Bourdieu mismo pasa a constituirse en la materia de la ponencia.

Así un 44 % de las ponencias que mencionan a Bourdieu (equivalente a un 8 % del total) caen dentro de la categoría de uso incidental, mientras que en las restantes existe una alguna apropiación *efectiva* totalizando un 10,7% de las 2263 ponencias. En suma, reagrupando las tres categorías no incidentales podemos decir que un 57 % de las ponencias que mencionan a Bourdieu hacen un *uso efectivo* (o no incidental) de su pensamiento.

Tabla 5: Total de ponencias por país y porcentajes de menciones de Bourdieu total, incidental y efectivo

País	nº ponencias	% PB total	% PB Incidental	% PB Efectivo
Argentina	944	22,6	9,3	13,2
Brasil	682	17,9	6,7	11,1
Chile	83	22,9	12,0	10,8
México	286	13,3	6,3	7,0
Colombia	79	15,2	8,9	6,3
Uruguay	37	16,2	10,8	5,4
Venezuela	75	5,3	5,3	0,0
Total	2263	19,0	8,3	10,7

Nota: se incluyen en el total 77 ponencias pertenecientes a países con menores frecuencias.

El uso efectivo de Bourdieu es más frecuente en Argentina, Brasil y Chile, e inexistente en Venezuela. También son ligeramente más altos los porcentajes entre los graduados que en los estudiantes, en las ponencias individuales y en las de autoría femenina.

Las ponencias en el ALAS respondieron a 29 ejes, a su vez divididos en grupos y sub-grupos. La dispersión temática de estos grupos de trabajo evocan lo que Abbott [2002] denomina el carácter "intersticial" de la sociología que se manifiesta en reflexiones o investigaciones extremadamente variadas sobre la realidad de América Latina.

Si bien la de Bourdieu es una sociología de vocación generalista, y él mismo se ocupó de una gran variedad de temáticas, como es esperable su importancia no es la misma en todos los GTs.

En cuanto a la distribución por Grupo de Trabajo, hemos ordenado a éstos según el porcentaje de uso efectivo de Bourdieu sobre el total de ponencias en el grupo.

Tabla 6: Grupos de trabajo con mayores usos efectivos de Bourdieu

Grupos de Trabajo	n ponencias	% menc. PB	% Efectivo
26. Sociología de las emociones y del cuerpo	96	39	25
03. Consumos culturales y medios de comunicación	64	31	20
16. Metodología y epistemología de las ciencias sociales	90	30	20
08. Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social	130	25	18
23. Sociología del deporte, ocio y tiempo libre	51	37	18
25. Educación y desigualdad social	131	26	15

La Tabla 6 muestra seis grupos en los cuales el uso efectivo de Bourdieu es netamente superior al promedio. Así el GT 26 “Sociología de las emociones y del cuerpo” muestra un máximo de 25% de uso efectivo. Los otros grupos en los que Bourdieu es más utilizado tienen que ver con los consumos culturales, la metodología, la desigualdad, la educación, el deporte y el género.

Finalmente, considerando las 244 ponencias que hicieron un uso efectivo de los conceptos de Bourdieu, consideramos interesante atender al tipo de análisis que se llevó a cabo en las mismas, distinguiendo en dos grandes categorías: las empíricas (en sentido lato) y aquellas de naturaleza teórico-ensayística, las que no presentan datos referidos a objetos situados en el espacio y en el tiempo. A su vez, dentro del primer conjunto distinguimos según el tipo de tratamiento de los datos, según fuera éste estadístico, cualitativo, una combinación de ambos, o bien no existe.

Tabla7: Tipo de análisis según tipo de uso de los conceptos de Bourdieu

Tipo de análisis	Tópico	Objeto	Sistemático	Total
Estadístico	16	2	4	22
Estadístico-Cualitativo	9	1	1	11
Cualitativo	112	5	17	134
Teórico-ensayístico	65	5	7	77
Total	202	13	29	244

Es sabido que Bourdieu alcanzó una gran maestría en la combinación de estos dos estilos de investigación empírica (*La distinción* siendo sin duda uno de los mejores exponentes de este talento). Entre las ponencias del ALAS con un uso efectivo de Bourdieu, sólo un 5% corresponde a este estilo mixto.

Y atendiendo al tipo de análisis estadístico realizado, es de destacar que solamente en cuatro ponencias de este conjunto se hace uso de su técnica emblemática, el *Análisis de Correspondencias Múltiples* (frente a un único caso entre aquellas que no mencionan a Bourdieu).

Conclusión

Los textos que circulan sin su contexto originan colosales malentendidos, sostenía Bourdieu [2002b: 4]. Fue así que en Argentina se lo identificó primero como un estructuralista y luego como un althusseriano, para abrirse camino en los 80' impulsado circunstancialmente desde los *Cultural Studies*. En Brasil, en cambio, si tampoco estuvieron del todo ausentes estos equívocos, se logró una incorporación más productiva en el marco de ámbitos académicos más sólidamente constituidos.

El auge actual de Bourdieu no parece una simple moda: ha quedado instalado en la posición de un autor que nadie puede darse el lujo de ignorar, ni siquiera por muchos cuyas posturas teóricas y epistemológicas son muy distintas.

Sin embargo son escasos los bourdieusianos puros y duros, y hay más bien una disposición a utilizar sus ideas combinándolas con aportes de otras tradiciones. En el caso de la Argentina, al menos, no existe nada parecido a una escuela bourdieusiana, ni un centro en el cual se pueda considerar hegemónico su pensamiento. Lo que se observa se asemeja más bien a una tenue red, cuyos nodos no son demasiado numerosos, y entre los cuales no siempre la comunicación es fluida.

Cabe interrogarse sobre la posibilidad misma de una escuela bourdieusiana, y esto en general, más allá del caso argentino. La fórmula que el propio Bourdieu utilizaba, refiriéndose a Marx o a Weber, le es totalmente aplicable: "Con Bourdieu, en contra de Bourdieu". Esta bien podría ser tomada como su principal directriz teórico-metodológica, con lo que en todo bourdieuano debería haber un hereje en potencia. Por un lado, es evidente que Bourdieu se nutrió de fuentes muy variadas, por decir lo menos, y que toda su enseñanza va en la dirección de una teoría viva, que no tiene valor por

sí misma, sino en su aplicación. De modo que la simple apropiación-repetición de sus conceptos y esquemas sería pasible de ser juzgada por algunos como una malversación del legado.

Sin embargo, existía también en Bourdieu la preocupación por imponer su propia visión de la ciencia social así como los conocimientos a partir de ella producidos, sin lo cual, como le gustaba decir —parafraseando a Durkheim—, “la sociología no merecería ni una hora de esfuerzos”. Concibiendo a la misma sociología como un campo de luchas, Bourdieu era consciente de la necesidad de contar con una organización al servicio de la verdad sociológica, para asegurar su éxito tanto en ese campo como en la sociedad toda. Lector de Spinoza, Bourdieu [2002c] descreía de “la fuerza intrínseca de la idea verdadera”: es ilusorio esperar que las verdades científicas, y muy especialmente las de la sociología, puedan imponerse y ser reconocidas como tales por el simple hecho de ser verdaderas.

En base al caso argentino es posible diferenciar por lo menos dos estilos de trabajo, como producto de la incorporación de sus autores al campo del bourdieusianismo en diferentes condiciones. Por una parte, están aquellos cuyo propósito es difundir la obra de Bourdieu, a menudo casi como un acto de militancia política. Por la otra, aquellos que se proponen realizar un uso *distinguido* de PB.

Estos estilos se diferencian fácilmente por su uso de la cita, hiperabundante en los unos, y escasa hasta el límite de la inexistencia en los otros. Lo cierto es que ambos estilos fueron consistentemente alentados por Bourdieu.

Referencias bibliográficas

- ABBOTT A. (2002) *Chaos of Disciplines*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press.
- ALMEIDA M. H. T. de (2001) “Dilemas da institucionalização das Ciências Sociais no Rio de Janeiro”, en S. Miceli (org.), *História das Ciências Sociais no Brasil*, vol. 1, São Paulo, Sumaré, pp. 223-255.
- ALTAMIRANO C. y B. SARLO (1983) *Literatura /sociedad*, Buenos Aires, Hachette.
- AUYERO J. (2005) “L'espace des luttes. Topographie des mobilisations collectives”, *ARSS*, n° 160, pp. 122-132.
- BARANGER D. (2005) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo. [versión electrónica 2012 accesible en <http://www.ava.unam.edu.ar>].

- BARANGER D. (2008a) "The Reception of Bourdieu in Latin America and Argentina", *Sociologica*, nº 2/2008, doi 10.2383/27724.
- BARANGER D. (2008b) "La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil", Ponencia en las *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 10-12 de diciembre 2008.
- BARANGER D. (2010), "La recepción de Bourdieu en Argentina", *Desarrollo económico* vol. 50, nº 197, pp. 129-146.
- BARANGER D. (2011), "Bourdieu en las ciencias sociales latinoamericanas: un análisis preliminar de las ponencias presentadas en el ALAS 2009", ponencia en el XXVIII Congreso de la ALAS, 6 -11 de septiembre de 2011, UFPE, Recife-PE.
- BEIGEL F. (2010) "La teoría de la dependencia en su laboratorio", en F. Beigel (Dir.), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Buenos Aires, Biblos, 129-144.
- BOURDIEU P. (1967) [1966] "Campo intelectual y proyecto creador", en J. Pouillon (ed.) *Problemas del estructuralismo*, México, Siglo XXI, pp. 135-182.
- BOURDIEU P. (1968) [1965, 1960] "El sentimiento del honor en la sociedad de Cabilia" en J.G. Peristiany (ed.) *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*, Barcelona, Labor, pp. 175-224 .
- BOURDIEU P. (1969) [1966], "Condición de clase y posición de clase", en J. Sazbón (comp.), *Estructuralismo y sociología*, Buenos Aires, Nueva Visión, pp. 71-100.
- BOURDIEU P. (1985) "Espacio social y génesis de las clases", *Espacios de crítica y producción*, nº 2, pp. 24-35.
- BOURDIEU P. (1990) *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- BOURDIEU P. (1991) "On the possibility of a field of world sociology", en P. Bourdieu J. S. Coleman (eds.), *Social Theory for a Changing Society*, Boulder, San Francisco y Oxford, Westview Press, pp. 373-87.
- BOURDIEU P. (2000) *El sociólogo y las transformaciones recientes de la economía en la sociedad*, Buenos Aires, Libros del Rojas.
- BOURDIEU P. (2002a) "Entrevista", en P. Bourdieu y M. A. Loyola, *Pierre Bourdieu entrevistado por María Andréa Loyola*, Rio de Janeiro, EDUERJ. pp. 13-56.
- BOURDIEU P. (2002b) "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées", *ARSS*, nº 145, pp. 3-8.
- BOURDIEU P. (2002c) "Science, politique et sciences sociales", *ARSS*, nº 141-142, pp. 9-10.
- BOURDIEU P. y A. SAYAD (1965) [1964], *Argelia entra en la historia*, Barcelona, Nova terra.
- BOURDIEU P. y J. S. COLEMAN (eds.) (1991) *Social Theory for a Changing Society*, Boulder, San Francisco y Oxford, Westview Press.
- BOURDIEU P. y J.-C. PASSERON (1968) [1964], *Los estudiantes y la cultura*, Barcelona, Labor.
- BOURDIEU P. y J.-C. PASSERON (1977) [1970], *La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Laia.
- BOURDIEU P., J.-C. CHAMBOREDON y J.-C. PASSERON (1975) [1973,1969], *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- BOURDIEU P. (con L. J. Wacquant) (1992) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Seuil.
- BOURDIEU P. y L. J. WACQUANT (1999) "Sobre las astucias de la razón imperialista", *Apuntes de Investigación* (Buenos Aires), nº 4, pp. 9-22, Junio.
- CATANI A. M. et al. (2002) "Pierre Bourdieu: as leituras de su obra no campo educacional brasileiro", en M. L. Rangel Tura (org.), *Sociologia para educadores*, Rio de Janeiro, Quartet, pp. 127-160.
- CORRÉA M. (1995) "A Antropologia no Brasil", en S. Miceli (org.), *História das Ciências Sociais no Brasil*, vol. 2, São Paulo, Sumaré, pp. 25-106.
- DE ÍPOLA E. (1970) "Vers une science du texte social. Le (re)-commencement de la sociologie marxiste", *Sociologie et sociétés* vol. 2, nº 1, pp. 123-143.
- FRANCO R. (2007) *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las Ciencias Sociales latinoamericanas*, Santiago de Chile, Flacso.
- GARCÍA CANCLINI N. (1982) *Las culturas populares bajo el capitalismo*, México, Nueva Imagen.
- GARCÍA CANCLINI N. (1990) "Presentación", en P. Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, pp. 9-50.
- GARCIA-PARPET M.-F. (2006) "A gênese social do homo economicus. A Argelia e a sociologia da economia em Pierre Bourdieu", *Mana*, vol. 12, nº 2, pp. 333-357.
- GUTIÉRREZ A. (1994) *Pierre Bourdieu, las prácticas sociales*. Buenos Aires, Cedral.
- GUTIÉRREZ A. (2005) "La reproduction de la pauvreté. Note de recherche, Sur les échanges de capital social à Cordoba", *ARSS*, nº 160, pp. 88-97.
- LOYOLA M. A. (1982) "Cure des corps et cure des âmes. Les rapports entre les médecins et les religions dans la banlieue de Rio", *ARSS*, nº43, pp. 3-45.
- LOYOLA M. A. (2002) "Apresentação" y "Bourdieu e a sociologia", en P. Bourdieu y M. A. Loyola, *Pierre Bourdieu entrevistado por María Andréa Loyola*, Rio de Janeiro, EDUERJ. pp. 9-12 y 63-86.
- MARTÍNEZ A. T. (2007) "Lectura y lectores de Bourdieu en Argentina", *Prismas. Revista de historia intelectual*, nº 11, pp. 11-30.
- MICELI S. (1975) "Division du travail entre les sexes et division du travail de domination: une étude clinique des anatoliens au Brésil", *ARSS*, vol. 1, nº 5-6, pp. 162-182.
- MURMIS M. (2005) "Sociology, political science and anthropology: institutionalization, professionalization and internationalization in Argentina", *Social Science Information*, vol. 44, nº 2 & 3, pp. 227-282, junio.
- NEIBURG F. y M. PLOTKIN (2004) "Internationalisation et développement. Les "Di Tella" et la nouvelle économie en Argentine", *ARSS*, nº151-152, pp. 57-68.
- OLIVEIRA L. L. de (1995) "As Ciências Sociais no Rio de Janeiro", en S. Miceli (org.), *História das Ciências Sociais no Brasil*, vol. 2, São Paulo, Sumaré, pp. 233-307.
- ORTIZ. (2003) "Nota ao leitor", en R. Ortiz (org.), *A Sociologia de Pierre Bourdieu*, São Paulo, Olho d'Água, pp. 5-6.

- ORTIZ R. (2004) "Nota sobre las ciencias sociales en el Brasil", en R. Ortiz, *Taquigrafiando lo social*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, pp. 167-190.
- PASSERON J.-C. (2004) "De El oficio del sociólogo a El razonamiento sociológico. Denis Baranger entrevista a Jean-Claude Passeron", *Revista mexicana de sociología*, vol. 65, nº 2, pp. 369-403.
- RUBINICH L. (1999) "Los sociólogos intelectuales, cuatro notas sobre la sociología en los '60'", *Apuntes de investigación* nº 4, pp. 31-55.
- SANTORO M. (2008) "Putting Bourdieu in the Global Field. Introduction to the Symposium", *Sociologica*, nº 2/2008, doi 10.2383/27719.
- SARLO B. (1998) "Bourdieu no siempre estuvo de moda", *Clarín - Revista Ñ*, 20-set-1998.
- SOLARI A., R. FRANCO y J. JUTKOWIKZ (1976) *Teoría, acción social y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI.
- SORÁ G. (1998) "Francfort, la foire d'empoigne", *Liber. Revue internationale des livres*, nº 34, pp. 2-3.
- SORÁ G. (1999) "La maison et l'entreprise. José Olympio et l'évolution de l'édition brésilienne", *ARSS*, nº 126-127, pp. 90-102.
- SORÁ G. (2002) "Un échange dénié, La traduction d'auteurs brésiliens en Argentine", *ARSS*, nº145, pp. 61-70.
- STINCHOMBE A. L. (2001) "Disintegrated Disciplines and the Future of Sociology", en S. Cole (ed.), *What's Wrong With Sociology*, New Brunswick, Transaction Press, pp 85-94.
- TOURAINÉ A. (1996) "Entrevista a Alain Touraine", *Clarín*, 12-ene-1996.

Denis Baranger

Licenciado en Sociología (UBA), Magister en Sociología (FLACSO-México), Doctor en Sociología (UBA). Desde 1995 es Profesor del Programa de Postgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones (Argentina). Dirección electrónica: <baranger@arnet.com.ar>.



ReLMeCS, vol. 1, n° 2, segundo semestre de 2011. ISSN 1853-7863

Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos³⁴

*Denis Baranger*³⁵

Resumen

En este artículo se toman como objeto la antropología social y la sociología argentinas en su estado actual. Comenzando por un comentario general sobre la relación entre estas disciplinas y sobre su institucionalización en Argentina desde 1957, se pasa luego a la descripción de una de las hipotéticas dimensiones de su diferenciación basada en un análisis de componentes principales (ACP) sobre las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas en cuanto a la estructura de sus referentes teóricos y metodológicos. Los resultados muestran una superposición de referencias lo suficientemente importante como para asentar la idea de que las razones para la diferenciación entre estas disciplinas están lejos de obedecer a factores vinculados a la epistemología, la metodología o la teoría. Finalmente, retomando ideas de Abbott y Passeron, se argumenta sobre una posible comunidad única de científicos sociales.

Palabras clave: ANTROPOLOGÍA SOCIAL — SOCIOLOGÍA — METODOLOGÍA DISCIPLINAS — ARGENTINA — ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

³⁴ Trabajo elaborado en el marco del proyecto 16H296 del PROINCE-SPU "La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Argentina y en América Latina. Fase 2: Las comunidades de ciencias sociales". Parte del mismo fue presentado en el Panel de homenaje a Pedro Krotzsch en el marco de las VIas. Jornadas de Sociología de la UNLP en diciembre 2010. Agradezco comentarios de Fernanda Niño, de Pablo Palomino y de José Luis Moreno Pestaña, los errores que subsisten son de mi exclusiva responsabilidad.

³⁵ Sociólogo, Profesor del Programa de Postgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Argentine social anthropology and sociology: disciplinary identities in four conferences

Denis Baranger **

Abstract

This paper deals with social anthropology and sociology in their current state in Argentina. Beginning with a commentary about the relationship between those disciplines, and on their institutionalization in Argentina since 1957, then is performed a Principal Component Analysis (PCA) on the presentations at four scientific meetings, concerning the structure of their theoretical and methodological framework, as one of the main dimensions of the differentiation of disciplines. The results show an overlap of references important enough as to conceive that the reasons for the difference between those disciplines are hardly related to epistemology, methodology or theory. Finally, drawing on ideas from Abbott and Passeron, is discussed the possibility of a single community of social scientists.

Keywords: SOCIAL ANTHROPOLOGY — SOCIOLOGY — METHODOLOGY — DISCIPLINES
ARGENTINA — PRINCIPAL COMPONENT ANALYSIS.

Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos

Desde la epistemología, la ciencia puede verse como una entidad más o menos ideal —piénsese en Popper que inscribía el conocimiento científico en lo que denominaba el *tercer mundo*, o incluso en Bachelard para quien la *cit  scientifique* funcionaba más como un modelo de aspiración que como la descripción de una organización efectivamente existente. Lo que existe concretamente como realidad social son las disciplinas. En las universidades las ciencias se corporizan en carreras, en departamentos y con frecuencia en asignaturas; en el CONICET o en el Sistema de Incentivos en diversas sub-comisiones.

Siendo este el caso, los factores que diferencian una de otras a las disciplinas, no siempre tienen que ver con la epistemología, ni tampoco con la metodología o la teoría. Es lo que se intentará mostrar aquí a partir de los casos de la antropología social y de la sociología argentinas, que cada vez son más difíciles de diferenciar. Si es usual plantear que las ciencias se distinguen unas de otras por sus *objetos*, vale decir por un arsenal de conceptos y de métodos propios de cada una, la comparación entre la antropología social y la sociología argentinas resulta particularmente interesante, por cuanto muestra que éste difícilmente sea el caso para estas disciplinas.

Se comenzará abordando en un nivel general la relación entre estas dos disciplinas, y particularizando en el proceso de su constitución en Argentina a partir de su institucionalización como carreras universitarias. Luego, un análisis en componentes principales realizado sobre las referencias bibliográficas de las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas permitirá arrojar una luz diferente sobre los factores que inciden en la perpetuación de la diferencia disciplinar.

1. Antropología social y sociología: el problema

Sabido es que, para Durkheim, la etnología no pasaba de ser una rama de la sociología dedicada al estudio de las sociedades primitivas, mientras que para la antropología social británica la sociología estaba destinada a ser apenas ese capítulo de la

antropología que se ocupaba del subconjunto de las sociedades industriales. Se observará que en una y otra tradición la diferencia entre las disciplinas era la misma y se concebía en términos de sus objetos, aunque la denominación que le cabría a una ciencia comparada de todas las sociedades se presentara en forma opuesta.

En Norteamérica y en Gran Bretaña desde hace largo tiempo son numerosos los departamentos que agrupan Sociología y Antropología bajo la denominación "Department of Sociology and Anthropology" — más frecuente —, o bien "Department of Anthropology and Sociology". Tales denominaciones presentan el interés de hacer referencia a un tiempo a una afinidad y a una diferencia, pero sin que queden claros en qué se fundamentan una y otra.

En la primera mitad del siglo XX, la diferencia entre ambas disciplinas podía concebirse todavía en términos de sus referentes empíricos, remitiéndola a los diferentes tipos de sociedades a los que dedicaban sus esfuerzos. Pero luego de la segunda guerra mundial, y de los procesos de descolonización, se volvieron totalmente inaceptables las definiciones de la antropología como ciencia de los "primitivos", de las "sociedades sin escritura", "sin historia", "frías", "simples", etc. (Wallerstein, 1999: 103), y resultó cada vez más problemático establecer un criterio de diferenciación entre estas dos disciplinas.

Por una parte la antropología se fue volcando cada vez más al estudio de las sociedades "complejas", en un principio reconociendo la complejidad de las sociedades que estudiaba tradicionalmente, y luego extendiéndose hasta abarcar a las sociedades modernas a la vez que se desarrolló más como disciplina aplicada. Por la otra, en sociología, después de un período de hegemonía de la investigación por encuestas y del análisis de variables según el modelo lazarsfeldiano, resurgieron con mayor fuerza la investigación cualitativa y los métodos etnográficos.

Ello ha llevado a que en los últimos años y en contextos diversos algunos plantearan la conveniencia de la desaparición de la antropología social como disciplina separada. Ya hace un cuarto de siglo el antropólogo francés G. Lenclud advertía sobre esta dificultad de la antropología para reivindicar un objeto propio:

"Por querer tomar sociedades reales por objetos científicos y el azar histórico por una necesidad epistemológica, es de temer que la única respuesta posible a la pregunta sobre cuáles sociedades son el objeto de la antropología sea ésta: las sociedades que ella acostumbra estudiar" (1986: 147).

Es así como, más recientemente, fue denunciado un proyecto, al cual el mismo Lenclud no habría sido ajeno, de suprimir la antropología como una “sección” distinta en los organismos de administración científica del CNRS francés³⁶. Para el caso se trataba de subordinarla a la historia, y aunque en la actualidad la *section 38* “Sociétés et cultures: approches comparatives” continúa agrupando a los antropólogos, no es seguro que la cuestión haya quedado definitivamente saldada. Es que, como observa el mismo Lenclud:

“la antropología nunca ha vivido en un régimen de ciencia por completo normal. Ella es sobre todo performativa, ya que la antropología, en tanto disciplina, no es otra cosa que aquello que la representación antropológica dice que es o debe ser” (2006: 79).

Otro ejemplo más reciente, en el mismo sentido y de mayor alcance, se ha dado en abril 2010 cuando, en defensa de la causa de la autonomía de la antropología, el presidente del *World Council of Anthropological Associations (WCAA)*, debió dirigir una carta a la OCDE en contra de su reclasificación —en este caso— como una subdivisión de la sociología, argumentando en estos términos:

“La antropología es el estudio holístico de la humanidad (de la especie humana) en sus aspectos culturales, sociales y biológicos. A diferencia de la sociología, la antropología parte de un reconocimiento pleno de la vasta diversidad de los sistemas sociales y culturales entre las diferentes poblaciones humanas del planeta, y de su interconexión con la evolución física humana en ambientes diversos y cambiantes. Por lo tanto, la antropología merece una categoría separada que contemple al menos tres sub-divisiones mayores (antropología social, cultural y física)” (traducido de WCAA 2010).

La insistencia en este tipo de argumentaciones de apariencia epistemológica está expresando la necesidad de preservar una identidad disciplinar que desde el punto de vista profesional ya no se funda ni en un objeto, ni en un método, ni en un dominio de *expertise* claramente diferenciados de los de la sociología.

Es bien conocido que Thomas Kuhn impugnaba las pretensiones a la cientificidad de las ciencias sociales en base al argumento de su falta de unicidad de paradigma. La carencia de una matriz disciplinar única basada en *ejemplares* compartidos parecía condenar así a las ciencias humanas y sociales, sino a la preciencia, cuanto menos a un estadio de inmadurez (1971: 35).

³⁶ Según consta en un llamamiento difundido en diciembre 2005 por la ANCMSP (Association Nationale des Candidats aux Métiers de Science Politique): Sauvons l'anthropologie au CNRS. Disponible en: <http://ancmsp.com/SAUVONS-L-ANTHROPOLOGIE-AU-CNRS>.

Roberto Cardoso de Oliveira, uno de los padres fundadores de la pujante antropología social brasileña, desdoblaba los términos y concebía la matriz disciplinar de la antropología social como compuesta por cuatro paradigmas ordenados en los ejes sincronía/diacronía e intelectualismo/empirismo (1988: 16). Con su optimismo habitual, Cardoso veía en una hibridación de tradiciones característica de su peculiar lectura de la matriz disciplinar occidental el signo de la mayor vitalidad de la antropología brasileña, siendo lo que la habilitaba a cultivar un *estilo propio* (1988: 22-23).

Por su parte, J.-C. Passeron adoptaba en *Le raisonnement sociologique* (1991) una solución sólo en apariencia algo más kuhniana: en las ciencias sociales no se puede consolidar un paradigma justamente por la imposibilidad lógica de llevar a cabo la falsación popperiana. Para Passeron, en los contextos no experimentales en que operan las "ciencias del mundo histórico", no hay cabida para una auténtica cláusula *ceteris paribus*, lo que torna impracticable el recurso al *modus tollens* popperiano. Esta es la principal razón por la cual no hay manera de dirimir entre teorías en competencia, lo que lleva a una situación de *pluralismo teórico* consustancial al estatus epistemológico de la sociología. Passeron se basa en esto para argumentar en favor de formas específicas de científicidad para las "ciencias del hombre y de la sociedad" y —siguiendo aquí las huellas de Lévi-Strauss— plantea que las diferencias entre las disciplinas sociales "sintéticas" (las que incluyen, además de la sociología y la antropología, a la historia) no son ni de objeto ni de método, sino que devienen de las características sociales del oficio académico: lejos de ser epistemológicas, las diferencias son apenas *disciplinares*³⁷.

El problema aquí evocado, como se ve, no es privativo de la Argentina, aunque posible que aquí la estructuración comparativamente más débil del campo de las ciencias sociales haya llevado a que se plantee de manera más aguda.

2. Antropología social y sociología en Argentina

En Argentina la historia de estas disciplinas está signada por su institucionalización casi simultánea a partir de 1957 como carreras independientes en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, la más importante del país³⁸. En la UBA el Departamento de Ciencias

³⁷Lévi-Strauss, comparando historia y etnología, escribía: «...la diferencia fundamental entre las dos no es ni de objeto, ni de propósito, ni de método, [varían] solamente [por] la dosificación de los procedimientos de investigación» (Traducido de 1958: 24-25). Passeron dirá que se trata de una cuestión de *posología*...

³⁸Para un análisis comparativo del desarrollo en Argentina de la sociología, la antropología social y la ciencia política, véase Murmis (2005).

Antropológicas surgió como una autonomización de un grupo de materias de la carrera de Historia y en conexión con el Museo Etnográfico³⁹, en tanto que la sociología fue recreada voluntariamente *ex nihilo* (Blanco, 2006), gracias a la tenacidad de su padre fundador,

Gino Germani. Sin embargo su destino no podría haber sido más diferente: mientras que en la carrera de Sociología tuvieron cabida los desarrollos más recientes de la disciplina en los países centrales, en la de Ciencias Antropológicas sobrevivió una orientación ligada a la escuela austríaca de los *kulturkreise* y a la fenomenología. Como relata R. Guber, la agenda teórica de la antropología de Buenos Aires fue organizada expresamente “como una contra-corriente del funcionalismo británico y, por ende, de la antropología social que se practicaba en ‘el norte’ metropolitano, implicando con ello el rechazo al ‘empirismo’ y a las humanidades aplicadas” (2008: 95).

Es significativo que, en la UBA, la enseñanza de la antropología social se haya dado originalmente a partir del departamento de Sociología, en la que comenzó a funcionar por primera vez una cátedra con este nombre, primero a cargo de Ralph Beals y luego de Abraham Monk (Guber, 2007: 268-70). Monk fue quien, ecuménicamente, bautizó a la asignatura a su cargo como “antropología social y cultural”, aunando así las tradiciones británica y norteamericana. Esta asignatura era obligatoria para los alumnos de la carrera de antropología y optativa para los de sociología (Guber, 2008: 75). Estos últimos tenían acceso a autores de la antropología social británica (Malinowski, por ejemplo) en otros cursos como *Introducción a la sociología*.

Una anécdota permite ilustrar este peso de la sociología en la constitución de la antropología social argentina. Cuando el joven Eduardo P. Archetti (1943-2005) —que posteriormente desde la Universidad de Oslo pasaría a ser uno de los más célebres antropólogos sociales argentinos— acudió a Esther Hermitte⁴⁰ en busca de una orientación para sus estudios, ella le aconsejó que se inscribiera en Sociología y no en Ciencias

³⁹ “El Museo Etnográfico se constituía metonímicamente con el viaje y el laboratorio, [en] el nodo de la especificidad antropológica, el cofre de los tesoros de una disciplina que se regodeaba en el exotismo del que participaban, y donde se constituían como tales docentes y alumnos, antropólogos y arqueólogos, maestros y discípulos” (Guber 2007: 271).

⁴⁰ En la construcción de una historia legítima de la disciplina a la que R. Guber ha venido dedicando ingentes esfuerzos, E. Alvarez de Hermitte (1921-1990)—egresada del profesorado de historia de la UBA en 1950, luego formada en antropología social en Chicago con Julian Pitt-Rivers, y renunciante a la UBA en 1966 — cumple el papel de *heroína cultural*, en tanto que E. Menéndez, y luego E. Archetti, L. J. Bartolomé, S. Bilbao y H. Vessuri son presentados como los pioneros argentinos de la especialidad (véase —entre otros— Guber 2002, 2007, 2008, 2009; Guber y Visacovsky, 2000).

Antropológicas. Archetti egresó de la Licenciatura en Sociología en 1967, y luego hizo su Doctorado en la *École Pratique des Hautes Études* con el patrocinio de A. Touraine —quien lo convenció de que su destino estaba en la antropología—, con la guía de M. Godelier y bajo la inspiración de S. Mintz (Archetti y Lobato, 2005).

De modo tal que la antropología social se desarrolló en gran medida fuera del Departamento de Ciencias Antropológicas, sin perjuicio de que también algunos de los primeros egresados de la UBA —como E. Menéndez, L. J. Bartolomé y S. Bilbao—, ya incorporados como auxiliares de docencia, se convirtieron a ella en un movimiento que fue tanto académico como político, en búsqueda de una disciplina aplicada a la realidad social y apta para producir los cambios sociopolíticos que la hora parecía requerir.

Es indispensable remarcar que, hasta 1974, y a diferencia de lo que sucede en la actualidad, aquella "antropología social" sólo coincidía de modo muy parcial con lo que se entendía por esa apelación en los países centrales:

"en Argentina esta designación no remitía a las escuelas dominantes de los Estados Unidos y Europa occidental, sino a la oposición de la perspectiva dominante en la carrera de Antropología de la UBA, a una práctica ligada a la gestión, al análisis de la Argentina moderna, y al "compromiso con la realidad nacional" y latinoamericana" (Guber y Visacovsky, 2000: 294).

R. Guber brinda una explicación muy convincente de este hecho:

"La "antropología social" se revelaba entonces como un nombre académicamente plausible para una generación que buscaba ingresar a las ciencias antropológicas por otra puerta y con otros horizontes, no sólo debido a la clausura de la Universidad de Buenos Aires en julio de 1966. Ese nombre tenía varias ventajas: no contaba con demasiados antecedentes en la Argentina; diferenciaba a sus propulsores de la antropología del Museo y también del departamento de Sociología; y según los contenidos con que se llenara, operaba como un dispositivo apto para argumentar en la academia, la política universitaria y la política a secas. Gracias a la creciente polarización político-académica que impregnó a la Universidad desde la "noche de los bastones largos", la "antropología social" se convirtió en una categoría que, aunque poblada de interrogantes, se empleó para competir por la antropología del futuro en la Argentina, algo distinto de la Etnología y del Folklore, y también del estructuralfuncionalismo en Sociología." (2008: 99)

Con muy reducidos espacios propios en la FFyL-UBA y en La Plata⁴¹, la antropología social como carrera de grado independiente⁴² se desarrolló fugazmente en Mar del Plata con E. Menéndez, en Salta con L. M. Gatti, y, a partir de 1975, en Misiones (Bartolomé *et al.*, 2007: 11-13), donde logró perdurar hasta la actualidad. Al crear L. J. Bartolomé en Misiones la carrera de antropología social, manifestaba una voluntad explícita de diferenciarse de las orientaciones que habían dominado el Departamento de Ciencias Antropológicas de la UBA desde su inicio⁴³. Por ello no aparecía como un obstáculo el hecho de que, en sus inicios, el cuerpo docente —reclutado originariamente para una licenciatura en trabajo social— sólo contara con un antropólogo (el mismo Bartolomé) junto a cuatro sociólogos⁴⁴. Como escribió alguna vez Bartolomé: "Creo que no existen diferencias epistemológicas defendibles entre la antropología y la sociología y que se debe tratar de reconstruir el marco holístico que, en su momento, caracterizó a la economía política clásica" (1982: 410).

Luego, en épocas de la *refundación*, a partir de 1984, cuando se planteó en la UBA la creación de una Facultad de Ciencias Sociales⁴⁵, sobre la base de sociología y de otras carreras, fueron arduas las discusiones acerca de la posible incorporación a ella de la antropología, hasta que se decidió que esta carrera permaneciera en el ámbito más tradicional de las humanidades, la Facultad de Filosofía y Letras⁴⁶. Pero esto no fue óbice para que se fuera consolidando allí una tradición de investigación *social* (después de todo la UBA es lo suficientemente grande como para permitir la subsistencia y el desarrollo en su seno de entidades diferenciadas consagradas a los mismos objetos). Así es como en la actualidad nos encontramos con dos comunidades institucionalmente diferenciadas, pero

⁴¹En la U. N. de La Plata la licenciatura en antropología data de 1958, habiéndose asentado desde su inicio en su Museo de Ciencias Naturales, con una fuerte orientación biológica.

⁴²Actualmente "[la] antropología social en la Argentina se ofrece en cuatro modalidades: a) como carrera autónoma desde el nivel de grado; b) como orientación antropológica en el nivel de grado; c) como postgrado autónomo; d) como orientación antropológica en el nivel de postgrado." (Bartolomé *et al.*, 2007:11).

⁴³A decir de Bartolomé la licenciatura de la UBA hacia 1982 no pasaba de ser «una carrera de historia con orientación etnológica» (1982: 416). «La antropología social podía en efecto tener distintos significados, pero siempre se erigía como diferente y hasta en oposición a la antropología de Buenos Aires,» (Bartolomé *et al.*, 2007: 15)

⁴⁴En 1975 se incorporó al Departamento Luis María Gatti, y luego de que éste se exiliara en México en 1976, Carlos A. Herrán.

⁴⁵El 25 de agosto de 1988 la Asamblea Universitaria de la Universidad de Buenos Aires determinó la creación de la Facultad, decisión que luego el Consejo Superior convirtió en resolución el 7 de septiembre de ese mismo año.

⁴⁶En opinión de algunos entrevistados, la resolución final obedeció a la oposición de los arqueólogos y a la voluntad de algunos de los protagonistas de conservar una posición de dominio institucional en la FFyL, la que pensaban sería más difícil de alcanzar en una FCS que preveían hegemonizada por los sociólogos.

que abordan temáticas muy similares en modos que mucho tienen en común. Es sintomática la coexistencia de criterios dispares sobre la ubicación de la sociología y la antropología en el seno del sistema científico mismo: mientras el CONICET instituye una comisión asesora disciplinar de sociología y demografía por un lado y otra de historia, antropología y geografía, en el Programa de Incentivos las dos disciplinas integran una misma área junto con la ciencia política.

Como una aproximación al análisis de los múltiples factores que se encuentran asociados a la diferenciación disciplinar, no parece desacertado tomar en consideración los referentes teórico-metodológicos a los que remiten antropólogos y sociólogos en sus trabajos de investigación. En efecto, en la medida en que se presentan como comunidades diferentes, es interesante verificar en qué medida tienden a divergir en sus marcos teóricos y metodológicos.

3. Los referentes teórico-metodológicos en cuatro congresos

El corpus está constituido por las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas que tuvieron lugar en Argentina en un período entre agosto de 2008 y septiembre de 2009. En otros contextos, un análisis de este tipo podría basarse en los artículos publicados en revistas científicas. Pero ello es posible sólo en condiciones de una mayor estructuración de los campos; por ejemplo, en Estados Unidos a nadie se le ocurriría discutir un análisis sobre la sociología que fuera realizado en base a los artículos publicados en el *American Journal of Sociology* y la *American Sociological Review*. Ahora bien, en Argentina, precisamente debido a, y como parte de, la escasa estructuración del campo de las ciencias sociales, no existen publicaciones periódicas disciplinares asimilables a las mencionadas⁴⁷. Por lo demás, los congresos interesan por sí mismos en tanto funcionan como instancias de reproducción de las comunidades disciplinares, y también puede pensarse que las ponencias en ellos presentadas constituyen un corpus más próximo a la realidad cotidiana de las prácticas de investigación en el campo (las publicaciones en revistas en cualquier contexto siendo habitualmente más selectivas).

⁴⁷Así, *Desarrollo económico*, una de las muy escasas revistas de ciencias sociales con tradición en la Argentina, es típicamente multidisciplinar: en sus páginas se codean economistas, sociólogos, antropólogos, historiadores y científicos políticos.

Los congresos⁴⁸ sobre los que versa esta investigación son los siguientes:

Tabla 1: Características de los cuatro congresos

<i>sigla</i>	<i>Nombre del congreso</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fecha</i>	<i>Ponencias</i>
caas	IX Congreso Argentino de Antropología Social	Posadas	Ago-08	510
jsoc	V Jornadas de Sociología de la U. N. de La Plata	La Plata	Dic-08	714
emet	I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales	La Plata	Dic-08	124
alas	XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología	Bs. Aires	Sep-09	2270

Los cuatro congresos seleccionados presentan la ventaja de haberse desarrollado en nuestro país en fechas próximas, y de convocar a poblaciones presumiblemente diversas, ambas características siendo propicias para favorecer la comparación entre las disciplinas. Así, mientras el *Congreso Argentino de Antropología Social (caas)* recluta predominantemente a antropólogos sociales, tanto el *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (alas)* como las *Jornadas de Sociología de La Plata (jsoc)* están más identificados con la sociología, siendo que *las Jornadas*—que han contado con una concurrencia masiva en sus últimas ediciones—, se diferencian del *alas* por el mayor peso de ponentes argentinos. Por su parte, la inclusión del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (*Imet*) se realizó con la idea de

⁴⁸Utilizo la denominación genérica de "congresos" para referirme a las cuatro reuniones consideradas, sin perjuicio de que pudieran existir sutiles diferencias técnicas entre ellas.

introducir en el análisis una sub-comunidad temática particular (la de los “metodólogos”) que es parte constitutiva tanto de la sociología como de la antropología, aunque sin dejar de extenderse hacia otras disciplinas.

Tomando como corpus las 3618 ponencias presentadas en los cuatro congresos, se estableció una lista de 165 autores seleccionados como posiblemente característicos de la sociología, la antropología social y la metodología en nuestro país, pertenecientes tanto a los países centrales, como a Latinoamérica y a la Argentina para determinar el número de ponencias en que aparecía el nombre de cada uno en esos cuatro congresos.

En este sentido la lista considerada está lejos de ser exhaustiva y consiste apenas en un conjunto de nombres que hipotéticamente se pensó que podrían resultar importantes en alguno o en varios de los eventos considerados. Vale decir que esta lista de 165 autores no fue pensada como una lista de “los más importantes”, ni tampoco constituye una muestra representativa en ningún sentido estadístico. La lista fue confeccionada de manera razonada, de modo de incluir casos con características diversas y que pudieran resultar de interés para los objetivos de esta investigación. No es en absoluto, ni tampoco ha pretendido serlo, una lista de los 165 autores más nombrados⁴⁹.

Fueron considerados como “clásicos” a estos efectos algunos grandes nombres de la ciencia social de los países centrales que desarrollaron lo esencial de su producción hasta 1950⁵⁰. El resto de los autores de esta procedencia fueron denominados “contemporáneos”.

Los “latinoamericanos” y “argentinos” fueron todos contemporáneos, en el sentido explicitado, más allá de que algunos hubieran perdido toda vigencia. También es cierto que algunos de los “argentinos” residen desde hace décadas en el extranjero, por lo que podría ser objetable su clasificación en este conjunto⁵¹. Si es cierto que no hay garantía alguna en cuanto a la omisión eventual de autores relevantes, ello no inhibe que las conclusiones puedan tomarse como válidas para el conjunto de autores seleccionados, de por sí lo suficientemente amplio y variado. En todas las categorías de científicos sociales la

⁴⁹Obtener una lista semejante supondría haber escrutado las 3618 ponencias para relevar sistemáticamente todos los autores mencionados en cada una de ellas. Aunque conceptualmente la tarea es sencilla, su realización habría implicado un volumen de trabajo que excede ampliamente nuestras disponibilidades de recursos.

⁵⁰Este criterio plantea problemas en algunos casos (basta pensar en el “contemporáneo” Talcott Parsons, por ejemplo, que publicó *La estructura de la acción social* en 1937, pero cuya obra se extendió durante las cuatro décadas sucesivas).

⁵¹Piénsese en los casos de E. Archetti, A. Barabas, M.A. Bartolomé, B. Heredia, E. Menéndez, o H. Vessuri. R. Guber (2002: 8) señalaba el carácter de “disciplina diaspórica” de la antropología argentina.

selección que se ha realizado es de por sí cuestionable, y mucho más en el caso de los latinoamericanos. Sin embargo, dado que nuestro objeto son las comunidades disciplinares *argentinas*, ello no revista mayor gravedad, como se verá.

Son obvias las limitaciones del indicador elegido, reducido a la mera presencia de una combinación de letras en una ponencia. No importa aquí si el autor es citado como nombre o como adjetivo sustantivizado: para el caso "bourdieu" puede corresponder tanto a ese apellido —en cuyo caso asumimos que se trata de Pierre— como a la forma "bourdieusiano" (lo mismo con Althusser y "althusseriano", etc.). Empero, en el caso de "marx" no contabilizamos las ponencias en las que sólo aparecía formando parte de términos como "marxismo" o "marxista" (el mismo criterio fue seguido para Trotsky y Lenin).

Por cierto, la mera aparición de un nombre en una ponencia no puede tomarse como un indicador de una identificación positiva o negativa del ponente con el autor del que se trate. Pero en cambio sí tiene sentido considerar que denota que el autor mencionado está presente de alguna manera (imposible de especificar en este nivel de análisis) en lo que podemos denominar el "horizonte teórico-metodológico" del ponente.

Aunque el presente no es un análisis de co-citaciones, puesto que se trabaja sobre los autores y no sobre las piezas desagregadas —los artículos— por ellos producidos, *mutatis mutandis* se puede asumir con Lazer, Mergel y Friedman que "el cuerpo de artículos publicado en un año dado refleja un consenso comunitario acerca de cuál es la agenda colectiva de investigación y, en particular, a qué investigaciones anteriores vale la pena prestar atención" (2009: 44).

Para comenzar, la comparación del *Congreso Argentino de Antropología Social (caas)* con las *Jornadas de Sociología (jsoc)* permite evaluar en qué medida se trata de dos comunidades diferentes, siendo que los dos eventos resultan básicamente comparables en su composición nacional.

Cabe observar que, más allá de que ambos congresos se denominen disciplinariamente, es un hecho que no existe ningún tipo de limitación para la participación en los mismos. Así como no existe nada parecido a los "derechos de entrada" —fundados en la calidad— por los que bregaba Bourdieu⁵², es fácilmente observable que existen sociólogos que han concurrido al *caas* así como antropólogos que lo han hecho a las *jsoc*.

⁵² Para Bourdieu "la disciplina es definida por la posesión de un capital colectivo de métodos y de conceptos especializados cuyo dominio constituye el derecho de entrada tácito o implícito en el campo" (2001: 129), siendo

No hay tantas reuniones científicas en el ámbito de las ciencias sociales argentinas, mientras que los docentes universitarios y becarios se ven sometidos a una fuerte exigencia en materia de “producción” en investigación —impulsada por ejemplo desde el Programa de Incentivos de la SPU—, lo que los lleva a tratar de aprovechar al máximo las oportunidades existentes (las ponencias viniendo a suplir muchas veces la falta de publicaciones con referato).

Agréguese a esto que, al menos en la Argentina, las asociaciones profesionales, aún gozando de entidad jurídica, no alcanzan mayor relevancia y eficacia. Si por un lado no han logrado imponer publicaciones disciplinares dignas de ese nombre, esto es, que hayan alcanzado alguna continuidad y relevancia, tampoco estas asociaciones —aún existiendo leyes de regulación de la profesión, como en el caso de la sociología— se encuentran en la posición de llegar a incidir en el ejercicio profesional o académico de su disciplina.

Por lo demás, en una situación que, como se ha visto, se caracteriza por el *pluralismo teórico*, es cuanto menos problemático consensuar criterios para determinar las fronteras de las comunidades disciplinares.

De todos modos, dado el cruce que se produce naturalmente entre ambas disciplinas, la comparación puede mostrar algunas diferencias en sus referentes, que en toda lógica puede pensarse que hubieran debido ser mayores aún, de no producirse justamente esos cruces.

La comparación realizada tiene que ver con los referentes predominantes en los congresos considerados. Si bien se comenzó indagando sobre la frecuencia de mención de 165 autores diferentes, resultó conveniente limitar el análisis a un subconjunto de autores cuya frecuencia de mención alcanzara al menos a un 2% de las ponencias en alguno de los eventos. De otro modo, la inclusión de autores con frecuencias consistentemente muy bajas o nulas no haría más que aumentar en forma espúrea el valor de los coeficientes de correlación, y con ello la similitud entre los eventos. De este modo, se eliminaron 80 autores, conservando los 85 que alcanzaron el umbral de un 2% de menciones en alguno de los cuatro congresos.

que en la ciencia social esta condición interna de la autonomía resulta particularmente difícil de instaurar (2001: 170).

Tabla 2: Distribución por rangos de las frecuencias de mención de 85 autores en CAAS y JSOC

Rango	Rango JSOC					
	CAAS	1 a 5 (12,0 a 23,3%)	6 a 10 (6,4 a 7,9%)	11 a 15 (5,3 a 6,0%)	16 a 20 (4,0 a 4,9%)	21 a 85 (≤ 3,6%)
1 a 5 (8,6 a 33,9%)	Bourdieu/ Foucault/ Weber					Geertz/Mauss
6 a 10 (7,3 a 8,4%)	Marx		Wacquant	Goffman/ Jelin		Lévi-Strauss
11 a 15 (6,5 a 7,3%)		Gramsci/ Durkheim				Grimson/ Guber/G. Canclini
16 a 20 (4,5 a 6,1%)	Svampa					Elias/Menén-dez/ Neufeld/ Sahlins
21 a 85 (≤ 4,3%)		Castel/ Bauman/ Giddens	Habermas/Kessler/ Auyero/ Tenti	Laclau/ Castells/ Portantiero		[55 autores restantes]

Analizando los veinte autores de la lista con mayores frecuencias de aparición en ambos eventos, hay en general una mayor concentración de las menciones en el *caas*, con una menor cantidad de ponencias. Es llamativa la existencia de un núcleo de referentes comunes a ambos congresos, constituido por Bourdieu¹⁸, Foucault y Weber, que figuran entre los cinco primeros en ambos casos. En el *caas* Geertz y Mauss completan ese lote de los cinco primeros, mientras que en el *alas* lo hacen Marx y M. Svampa. Luego hay una zona —en el rectángulo central de los puestos seis a veinte— en la que se ubican L. Wacquant, Goffman, E. Jelin, Gramsci y Durkheim, todos autores que también aparecen como importantes para ambas disciplinas. En suma, entre los veinte autores más mencionados en estos dos congresos, hay diez nombres compartidos.

Extender el análisis a las otras dos reuniones tiene como propósito ampliar el espectro de la comparación, por un lado hacia otros países de América Latina y por el otro a una sub-comunidad como la de los metodólogos, siempre con el objetivo de producir una mejor caracterización de las comunidades antropológica y sociológica argentinas. Al considerar conjuntamente los cuatro congresos ese fenómeno de amplia superposición de los autores más nombrados se aprecia en todas las listas.

orden	caas	jsoc	alas	emet
1	Bourdieu	Bourdieu	Bourdieu	Bourdieu
2	Foucault	Marx	Foucault	Sautu
3	Geertz	Foucault	Marx	Foucault
4	Weber	Weber	Weber	Weber
5	Mauss	Svampa	Giddens	Wacquant
6	Goffman	Gramsci	Castells	Vasilachis
7	Marx	Durkheim	Bauman	Marx
8	Wacquant	Castel	Habermas	Geertz
9	Jelin	Bauman	Gramsci	Guber
10	Lévi-Strauss	Giddens	Durkheim	Denzin
11	Grimson	Wacquant	Svampa	Durkheim
12	García Canclini	Habermas	Castel	Wainerman
13	Durkheim	Kessler	Elias	Goffman
14	Guber	Auyero	Touraine	Gramsci
15	Gramsci	Tenti Fanfani	Wacquant	Jelin
16	Elias	Laclau	Sousa Santos	Passeron
17	Menéndez E.	Portantiero	Goffman	Forni
18	Neufeld	Goffman	García Canclini	Murmis
19	Svampa	Jelin	Beck	Giddens
20	Sahlins	Castells	Jelin	Germani

Bourdieu aparece siempre en el primer lugar, seguido por Foucault en dos reuniones y por Marx en otra⁵³, mientras que Weber ocupa siempre la cuarta posición.

El caso de Bourdieu es coherente con una obra que transitó simultáneamente por los carriles de la antropología y de la sociología, y en la que siempre se expresa un fuerte énfasis en la reflexión metodológica y epistemológica. Si se suele afirmar que Bourdieu, formado en filosofía, se inició en Argelia como etnólogo y luego pasó a la sociología, conviene recordar que en el año 2000 le fue otorgada la medalla Huxley del *Royal Institute of Anthropology*, máxima distinción a la que puede aspirar un antropólogo, como lo muestra el listado de los anteriormente premiados, desde Galton en adelante. Por cierto, Bourdieu no le concedía un gran valor a la oposición entre antropología y sociología y, sobre todo por el impacto de obras como *El oficio de sociólogo* o *Respuestas*, se ha convertido en una referencia obligada para los metodólogos.

Más sorprendente puede parecer el caso de Foucault, segundo tanto entre los sociólogos del *alas* como entre los antropólogos del *caas*.

⁵³Sin embargo, si se contabilizaran las menciones "marxista" y "marxismo" en el total registrado para el lexema, en las Jornadas de La Plata "marx" aparecería como el autor más mencionado.

En general, hay una semejanza importante en las listas, más allá de que algunos nombres en determinada reunión cobran mayor importancia en función de su pertinencia (caso de R. Sautu en el *emet*) mientras que aparecen muy relegados en otra. A la vez esta semejanza parece disminuir en la medida en que se entran a considerar nombres con menores frecuencias de citación.

Para tener una idea más global de la similitud entre los congresos considerados, el examen de las correlaciones entre los porcentajes de menciones alcanzados por cada uno de los 85 autores examinados no presenta mayor interés. Efectivamente, más que la medida resumen que proveen los coeficientes importa poder identificar en qué sector de las distribuciones de frecuencias se producen las diferencias, vale decir, a qué autores corresponden.

En este sentido, un Análisis en Componentes Principales (*ACP*) puede ayudar a determinar en qué consisten las diferencias entre los congresos considerados y eventualmente en las comunidades disciplinares involucradas. Para ello, operamos con el programa SPAD sobre la matriz compuesta por el porcentaje de menciones en cuatro congresos-columna para los 85 individuos autores-fila (Cf. Apéndice Tabla A1).

El cálculo de los valores propios arroja la siguiente descomposición de la inercia para los cuatro factores resultantes:

Tabla 4: Valores propios del ACP sobre 85 autores en cuatro congresos

<i>Factor</i>	<i>Valor propio</i>	<i>Factor</i>	<i>Valor propio</i>
1	3,294	82,35	82,4
2	0,354	8,84	91,2
3	0,280	7,00	98,2
4	0,072	1,81	100,0

El primer factor no ofrece ningún problema para su interpretación: simplemente ordena a los autores de acuerdo a su frecuencia de mención y corresponde a un “efecto tamaño” que se produce cuando existe

“una situación en la cual ciertos individuos tienen pequeños valores para el conjunto de las variables, otros grandes valores para el conjunto de las variables, mientras que otros ocupan una situación intermedia entre esos dos extremos. Existe por lo tanto en ese caso una estructura común al conjunto de las variables: es la que traduce la primera componente principal” (Escofier y Pagès, 1984: 16-17).

Se puede apreciar claramente este efecto en las muy elevadas correlaciones entre la coordenada en el primer factor y los números de menciones de los autores en los cuatro congresos (calculadas sobre la tabla A1 del *Apéndice*): caas (0,89), alas (0,95), jsoc y emet (0,86).

En el Gráfico 1 se observa claramente como son sobre todo cuatro los autores que estiran el eje hacia la derecha, con el resultado de que el centro de gravedad queda corrido hacia la izquierda.

En conocimiento de que los nombres más mencionados en los cuatro congresos — Bourdieu, Foucault, Marx y Weber en ese orden (cf. *Apéndice*, Tabla A1)— en tanto *outliers* determinan una porción sustancial de la inercia, se opta por la alternativa de excluirlos del *ACP* de modo de arribar a una representación gráfica más detallada de los restantes autores. Por lo demás estos cuatro autores prácticamente sólo cuentan para el primer factor, como se puede ver en la tabla siguiente.⁵⁴

Tabla 5: Coordenadas, contribuciones, y cosenos cuadrados con relación al factor 1 para los cuatro autores más nombrados

	coord F1	Contr F1	Coseno ²
Bourdieu	12,14	52,6%	0,99
Foucault	6,24	13,9%	0,99
Marx	4,45	7,1%	0,85
Weber	4,13	6,1%	0,94

Mientras la primera columna exhibe las coordenadas en el Eje 1, la segunda muestra sus contribuciones a ese mismo factor. En cuanto a los cosenos cuadrados, se los utiliza como una medida de la calidad de la representación en el eje de cada autor, observándose que es casi total para Bourdieu y Foucault, y muy elevada para Marx y Weber, con lo que prácticamente la importancia de estos autores se agota en el primer factor.

Admitiendo la relevancia de estos cuatro autores como un resultado sustantivo ya establecido, y considerando que el conjunto de autores seleccionados no pretende ser

⁵⁴La lectura de los planos factoriales, al igual que en el análisis de correspondencias, se complementa con las llamadas “ayudas a la interpretación”. En el programa *SPAD* aquí utilizado se puede disponer así para cada uno de los individuos de sus coordenadas, así como de su contribución a cada eje y de la calidad de su representación en cada eje. La interpretación del plano factorial se basa en que la proximidad en el plano de los individuos indica una semejanza entre sus perfiles; para el caso ello significa solamente que registran porcentajes de menciones semejantes en los cuatro congresos.

representativo más que de sí mismo, no hay inconveniente alguno en examinar como se comporta el nuevo subconjunto en la ausencia de aquellos.

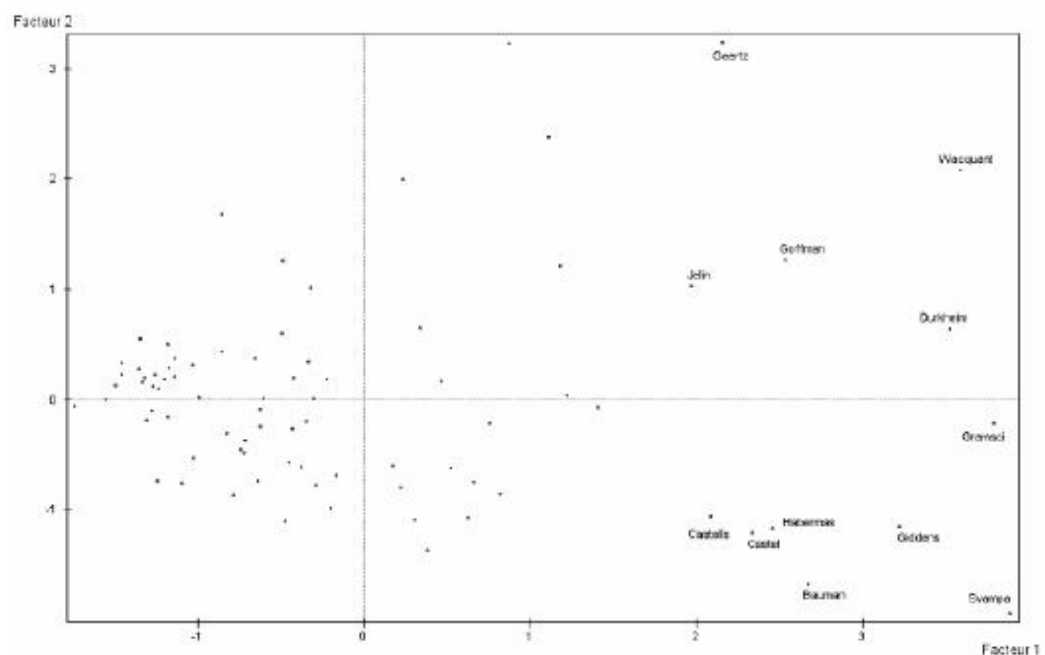
Tabla 6: Matriz de correlaciones de Pearson en cuatro congresos para 85 y 81 autores

	<i>caas</i>	<i>alas</i>	<i>lpjor</i>	<i>lpmet</i>
<i>caas</i>	1	0,31	0,22	0,19
<i>alas</i>	0,81	1	0,72	0,19
<i>lpjor</i>	0,72	0,91	1	0,24
<i>lpmet</i>	0,71	0,73	0,74	1

Al comparar las correlaciones de Pearson excluyendo esos cuatro autores (los valores sombreados, arriba y a la derecha de la diagonal) con las anteriormente calculadas para el conjunto original de 85 autores (hacia abajo y a la izquierda de la diagonal), se constata una caída sustancial de los coeficientes, lo que indica que por debajo de esos cuatro nombres las diferencias entre los congresos se vuelven más importantes. La correlación más fuerte se da siempre entre el *alas* y *jsoc*, de idéntica composición disciplinar y con un peso muy grande (38%) en el *alas* de ponentes argentinos (son numerosos los ponentes que se repiten en estos eventos).

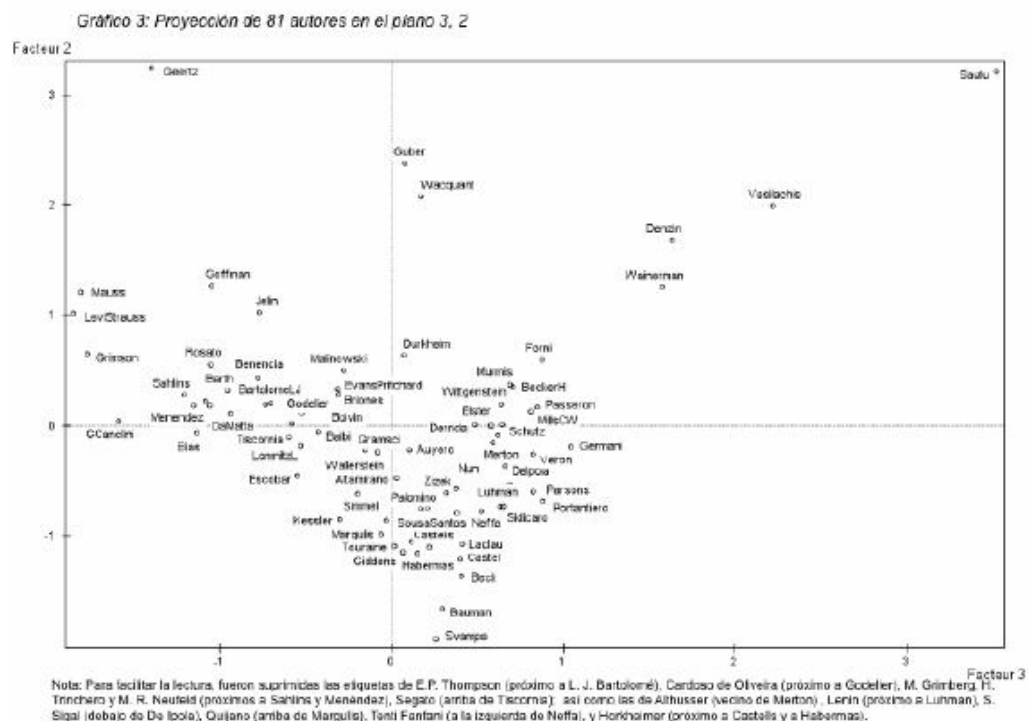
Consecuentemente, en la descomposición de la inercia desciende también el valor propio del primer factor que ahora importa un 50 % del total (en vez del 82 % anterior), lo que traduce que el efecto de tamaño, aún subsistiendo es ahora menor.

Gráfico 2: Proyección de 81 autores en el plano 1, 2



En el plano 1,2 se continúa apreciando ese efecto de tamaño que opone los autores según su frecuencia de citación en que consiste el primer eje: las coordenadas más elevadas son ahora las de Wacquant, Gramsci, Durkheim y M. Svampa, y las mismas tienden a reproducir el ordenamiento en la frecuencia de menciones de estos nombres en algunas de las reuniones, aunque ya en este nivel la semejanza entre los órdenes comienza a reducirse.

En cambio los nombres hacia la izquierda, con coordenadas negativas en este primer factor, indican su baja frecuencia de mención (por una cuestión de legibilidad, sólo hacemos figurar las etiquetas con los nombres de los autores con mayor puntaje en el eje1).



El plano 3,2 es el más interesante de analizar. En primer lugar, el eje 2 (vertical, con un 22,87% de la varianza) sugiere una ordenación de los autores desde las coordenadas positivas en las que se ubican los más "metodológicos" hasta los más "teóricos", tomando este término en un sentido lato, considerando que algunos cultivan un estilo más bien ensayístico (por no apelar a una denominación negativa como "no metodológicos"), en las coordenadas negativas. Aquí interesa nombrar los autores más importantes en relación con este eje 2, por lo que si alguno no resulta mencionado es porque quedó ubicado más próximo a las coordenadas centrales (por ejemplo E. Jelin, muy mencionada, lo es en ambos sectores y por lo tanto tiende a resultar neutra para este eje).

En las coordenadas extremas negativas, las que caracterizan a los autores “teóricos”, tenemos a Z. Bauman, A. Giddens, M. Castells, J. Habermas y A. Touraine. También a M. Svampa, aunque ésta tiene una baja calidad de representación (0,13) en el segundo eje, ya que es en el primer factor donde está bien representada (0,67). Otros “teóricos” son E. Laclau, M. Horkheimer y U. Beck.

En cambio en dirección hacia lo metodológico el eje es arrastrado sobre todo por R. Sautu, I. Vasilachis, R. Guber, N. Denzin y C. Wainerman. También traccionan Wacquant y Geertz. El primero de ellos en base sobre todo a las referencias a *Respuestas*, su diálogo con Bourdieu. En lo que hace a Geertz, no hay que interpretar que su participación no condice con el estilo narrativo que propugnaba, sino simplemente que sus ideas sobre la etnografía —la *descripción densa*— aparecen con frecuencia en contextos de discusión metodológica. Otros autores como H. Becker y F. Forni también se ubican en la franja metodológica de este factor, a pesar de tener bajas contribuciones (debido a su reducida frecuencia de menciones).

No menos sugerente es el análisis en el tercer eje (con un 20,28% de la inercia), que aparece oponiendo muy claramente antropología y sociología. En efecto en las coordenadas negativas, a la izquierda, se ubican los antropólogos C. Geertz, M. Mauss, A. Grimson. N. García Canclini, M. Grimberg, y luego M. Sahlins, C. Lévi-Strauss, M. R.

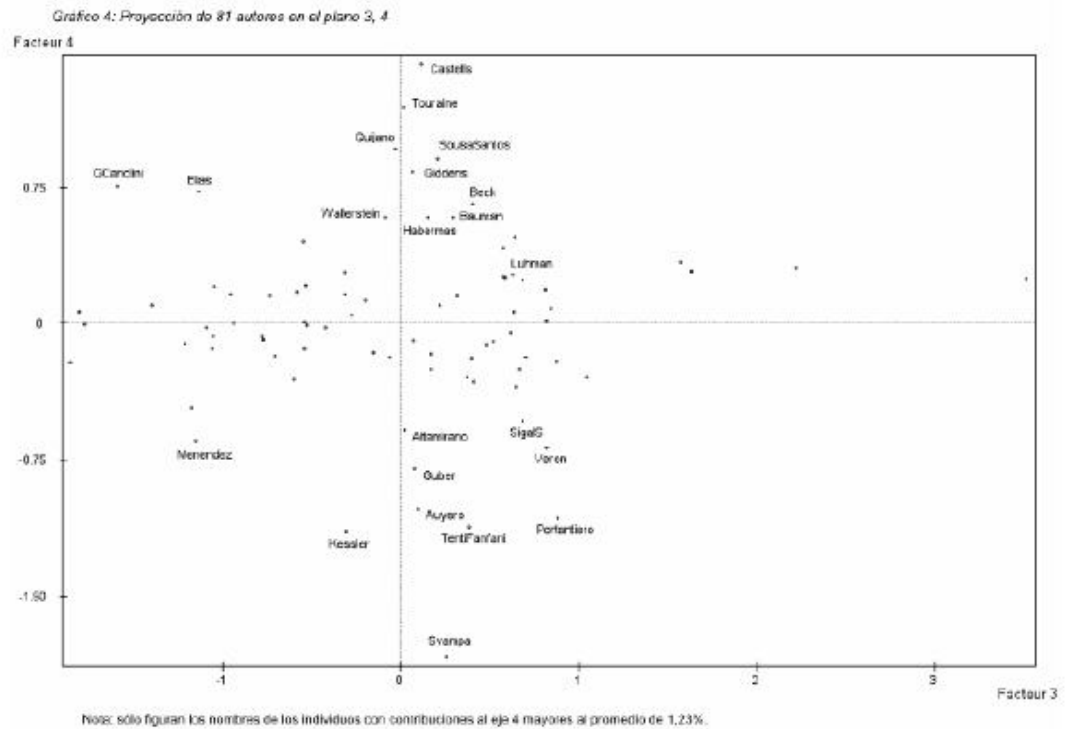
Neufeld, A. Rosato, E. Menéndez, R. Da Matta, y F. Barth. Ciertamente es que a continuación de éstos también es dable observar los nombres de algunos sociólogos. Entre éstos, los hay con contribuciones significativas a este factor, como ocurre con Goffman y con R.

Benencia, y otros menos contribuyentes, como E. Jelin y N. Elias. Lo que estaría indicando la localización en esta zona de dichos sociólogos es que su obra ha tenido comparativamente mayor recepción en el ámbito de la antropología social que en el de su disciplina de origen.

El sector derecho, en cambio, es homogéneamente sociológico. El tercer eje es arrastrado por R. Sautu, I. Vasilachis, M. Svampa, C. Wainerman, y también, aunque con contribuciones más bajas, por G. Germani, T. Parsons, J. C. Portantiero, J. Neffa y U. Beck.

Finalmente, aunque con frecuencia el último eje sea dejado de lado considerándolo como meramente residual, en este caso el cuarto factor (con un 6,65% de la inercia) puede interpretarse como oponiendo con coordenadas negativas a autores

argentinos como M. Svampa (con 15,79% de contribución al eje) y G. Kessler (6,14%), y hacia arriba autores extranjeros liderados por Castells (9,41%) y Touraine (6,51%).



De este modo el análisis de los resultados del ACP más allá del primer factor permite identificar una clara estructura que está determinada por tres oposiciones: “metodólogos” versus “teóricos”, antropólogos versus sociólogos, y autores argentinos versus extranjeros. Si estos resultados no pueden sorprender, dadas las características de los cuatro congresos seleccionados, cabe al menos reconocer que resultan coherentes con la existencia de comunidades disciplinares a la vez emparentadas y diferenciadas. Aún a sabiendas de que existen “cruces” (antropólogos concurrendo a reuniones de sociólogos, y viceversa), se comprueba que cada congreso exhibe conjuntos de referencias netamente distinguibles. Por debajo de los grandes nombres comunes a ambas disciplinas, Bourdieu, Foucault, la tríada de los “padres fundadores” (Marx, Weber y Durkheim), y algunos más, los antropólogos [los sociólogos] se pueden reconocer por el hecho de que citan con mayor frecuencia trabajos de antropólogos [sociólogos]. En suma si Lenclud definía performativamente a las sociedades que son objeto de la antropología como aquellas que ella acostumbra estudiar, y concluía que “la verdad disciplinar es “coherentista”, aún cuando reivindica evidentemente ser “correspondentista”” (2006: 91): los antropólogos

pueden definirse ahora como aquellos que acostumbran citar, en mayor grado, a antropólogos.⁵⁵

4. Las comunidades de ciencias sociales

Si los “ejemplares” de Kuhn lo eran de soluciones paradigmáticas a problemas, cabe interrogarse acerca de la medida en que la estructura de los referentes teóricos en los cuatro congresos que se ha puesto en evidencia sería susceptible de estar indicando una comunidad de paradigmas (así fueran varios coexistentes) entre ambas disciplinas. En este sentido, es evidente que compartir referencias a un mismo autor no implica de por sí la existencia de una comunidad paradigmática. Existe sin duda la posibilidad de realizar lecturas muy diferentes y hasta contrapuestas de la obra de un autor, de lo cual la historia de las ciencias sociales provee de innumerables ejemplos, sin ir más lejos en los casos de Marx, de Durkheim y de Weber.

Lo que denota el análisis realizado es que la antropología social y la sociología argentinas comparten un núcleo común de autores que resultan muy mencionados desde ambas disciplinas. Las diferencias disciplinares son más notables en un segundo nivel de frecuencia de citas, en el que también entra a jugar la extrema diversidad temática de las investigaciones dentro de cada una de las disciplinas.

Así, la diferencia entre las disciplinas no es epistemológica ni metodológica, ni mucho menos se da entre paradigmas disciplinarmente acotados. De hecho, tanto en sociología como en antropología social se pueden hallar divisiones análogas entre “positivistas”, “interpretativistas”, “funcionalistas”, “marxistas”, “interaccionistas”, “postestructuralistas”, etc.

Aquí se ha indagado apenas en una dimensión de las que podrían diferenciar a ambas disciplinas para determinar que ésta juega un papel importante aunque limitado.

Para finalizar, me permitiré comentar algunas otras dimensiones que merecen ser consideradas.

Si se le pregunta a un antropólogo qué es lo que diferencia críticamente a su disciplina, la respuesta más probable será “el trabajo de campo antropológico”, haciendo referencia a esa práctica inaugurada por la tradición británica que reivindicaba la categoría

⁵⁵M. Lamont habla de las “frágiles fronteras” de la antropología, lo que explicaría su tendencia a la autoreferencialidad. Un informante antropólogo de Lamont observa así que sus colegas “con frecuencia no citan nada que haya sido escrito por un no-antropólogo” (Lamont, 2009: 88).

del presente etnográfico por encima de todo. La insistencia de Radcliffe-Brown en la observación directa por la vía del trabajo de campo realizado por el mismo antropólogo — y no por viajeros o misioneros (Schiavoni 2002)— se justificaba primeramente en la necesidad de producir una base empírica lo más pura y exacta posible y en la posibilidad que ésta ofrecía de operar una rectificación permanente de las hipótesis. Ahora bien, este tipo de trabajo de campo ha dejado hace tiempo de ser un monopolio de la disciplina. Como observa Lenclud (2006:72), “Muchos sociólogos o incluso geógrafos humanos movilizan el método etnográfico, lo digan o no”⁵⁶. Pero además, también la antropología se ha extendido a otro tipo de fuentes, dejando de descansar exclusivamente en el trabajo de campo. Es la razón por la cual, por ejemplo, en la introducción a su enriquecedora etnografía del peronismo, F. Balbi se ve llevado a diferenciar entre método etnográfico y *perspectiva etnográfica*, siendo que esta última puede basarse en documentos históricos.

“...lo característico de la antropología social es el implementar una ‘perspectiva etnográfica’, una mirada analítica que da por supuesta la diversidad de lo real y trata de aprehenderla a través de un análisis centrado estratégicamente en la perspectiva de los actores [...] En lo esencial, sin embargo, la perspectiva etnográfica puede ser desplegada en análisis de casos que no se encuentren basados en el método etnográfico. En efecto, si bien dicha perspectiva fue inicialmente indistinguible de un método, que en sus primeras encarnaciones era típicamente sincrónico, posteriormente los antropólogos sociales comenzaron a interesarse por el análisis de materiales históricos y terminaron aplicándoles el mismo tipo de mirada. Así, muchos análisis de hechos históricos basados en material predominantemente documental pueden ser considerados con justa razón como etnografías” (Balbi, 2007: 37-39).

Por otra parte, la especificidad de la antropología social con respecto a la sociología suele fundarse también para muchos antropólogos en una voluntad de anclaje en una ciencia genérica del hombre, como se ha podido comprobar en la definición de la disciplina producida por el WCAA. Ciertamente, es característico de la antropología social y cultural el haber reivindicado siempre su pertenencia al cuerpo mayor de la antropología entendida en su sentido más amplio de ciencia del hombre, integrada por la antropología física o biológica, la lingüística, la etnología y la arqueología (de Radcliffe-Brown a Lévi-

⁵⁶Véase la defensa del método etnográfico asumida por J. Auyero (2005).

Strauss, de Cardoso de Oliveira a L. J. Bartolomé, etc.). Nadie puede estar en desacuerdo con este temperamento, en la medida en que existen problemas que desbordan las fronteras de las distintas ramas de la antropología, exigiendo la colaboración entre varias de ellas. Pero el problema con ese criterio es que, siendo de naturaleza esencialmente ontológica, no parece capaz de producir los efectos diferenciales en la práctica y en la producción antropológico-social que permitirían distinguirla de otras disciplinas (salvo incurriendo en los extremos de la *sociobiología*).

Poca duda cabe de que en el caso que nos ocupa la especificidad de la comunidad disciplinar obedece en gran medida a la constitución histórica de *habitus* profesionales y académicos diferenciados por provenir de experiencias formativas en ámbitos diferentes, institucionalmente sancionadas, dando lugar a redes de interconocimiento y de colaboración específicas, estilos de trabajo peculiares, construcciones identitarias diversas, etc.

Parece razonable pensar en la antropología social como una suerte de tipo ideal, a la construcción del cual concurren varias características, que en cada antropólogo podrán hacerse presentes en grado variable, más que como una entidad definible mediante una enumeración taxativa de propiedades específicas.

En este sentido, es posible pensar en la existencia de comunidades multidisciplinares de científicos sociales enrolados en la investigación sobre una diversidad de temáticas que con no poca frecuencia tienden a superponerse.

A. Abbott ha mencionado a propósito de la sociología su carácter "intersticial", aludiendo a su capacidad para extenderse y multiplicarse constituyendo y anexando nuevos territorios. Esta cualidad para Abbott está inextricablemente unida a la falta de especificidad, lo que lo lleva a caracterizar a la "comunidad" disciplinar como una suerte de babel teórica y temática:

"La disciplina se asemeja más a un *caravansary* sobre la Ruta de la Seda, poblado de toda clase y tipo de gente y amenazados por bandas armadas de positivistas, feministas, interaccionistas y marxistas, e incluso por remotos Estados de mayor tamaño como la Economía y las Humanidades, todos los cuales intentan reducir a vasallaje el lugar. Los viajeros se someten al dominio ocasional de estas bandas y les pagan tributo cuando es necesario, pero cuando aparece alguien más interesante se deshacen de sus señores sin demasiados lamentos" (Abbott, 2002: 6).

Descripción que —¿es necesario aclararlo?— es totalmente aplicable a la antropología social en su estado actual: la idea de una antropología social general resulta ser exactamente igual de vacua que la de una sociología general.

En verdad, si se toma como válida la metáfora de Abbott, ni la idea de comunidad ni la de *ciudad científica* (ni tampoco, estrictamente, la idea de *campo*), parecen ser del todo aplicables a la realidad de la sociología o de la antropología social actuales.

Sin embargo, en ese *caravansérail*, ese albergue para caravanas en medio del desierto que describe Abbott, de seguro habrán de existir elementos de lenguaje compartidos, siendo imaginable que sus habitantes circunstanciales posean, en combinaciones variables, rudimentos de árabe, de farsi o de chino.

De modo análogo, tanto los sociólogos como los antropólogos pueden ser caracterizados por un referencial teórico y metodológico compartido, expresado en el dominio de una lengua común. Esta es, de acuerdo a Passeron, una lengua compuesta. En ella hay palabras *administrativas*, esto es, palabras pertenecientes “al vocabulario de las comunicaciones sociales del sociólogo [y del antropólogo]”, no estrictamente científicas por ende (Passeron, 1991: 49)⁵⁷, palabras que pueblan el lenguaje cotidiano y que ambas disciplinas comparten con el común de la gente y con sus comitentes.

Sin embargo, otra parte del léxico compartido está compuesta por una combinación de *conceptos polimórficos* y *estenográficos* —como los denomina Passeron. Los conceptos polimórficos —por ejemplo, “clase social”, “cultura”, “poder”, “dependencia”— que se definen por su incapacidad de estabilizarse semánticamente en un significado único incluso dentro de la misma sociología [o de la antropología], son todos ellos claramente comunes a ambas disciplinas, no existiendo al respecto mayores diferencias teóricas. Los conceptos estenográficos, en cambio, producen inteligibilidades aisladas, en la ausencia de una sintaxis que permita su completa articulación en un paradigma: constituyen “*islotes de inteligibilidad* semánticamente autosuficientes” (Passeron, 1991: 52). “Criminalidad de cuello blanco”, “two-step flow”, “cristalización de estatus”, “grupo de referencia”, “relaciones burlescas”, “mortalidad escolar diferencial”, son ejemplos de conceptos estenográficos mencionados por Passeron. Cada uno de ellos define

⁵⁷En *El oficio de sociólogo* Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1968: 43) insistían en el bachelardiano principio de la *ruptura* como un componente esencial de una teoría del conocimiento de lo social que permitiera superar la experiencia ingenua del mundo social.

“la unidad construida de un ‘objeto’ (situación o proceso) por un micro-sistema, metodológicamente descriptible de relaciones entre datos [...] el sistema de relaciones así descrito inmoviliza en una palabra un acto característico del trabajo sociológico, aquel que une ruptura y reconstrucción: si la ruptura con la evidencia primera de las cifras conduce a la reconstrucción de una comparación más vasta entre los datos, es porque la ruptura está fundada sobre la crítica metódica de los criterios que fundaban la unidad y el significado engañosos de la preconstrucción [...] Estas nominaciones estenográficas constituyen sin duda definiciones conceptuales, puesto que le adjudican a una palabra determinada la tarea de resumir un análisis susceptible de movilizar inmediatamente los datos —estadísticos, etnográficos o históricos— que lo han vuelto posible” (1991: 51).

Es evidente que, por su misma naturaleza, vinculada a una variedad inagotable de temáticas localizadas, independientes las unas de las otras, los conceptos estenográficos no pueden limitarse a una lista acabada que pudiera ser dominada por completo, ni siquiera por una parte de los cultores de una misma disciplina. Más allá de la formación adquirida en una carrera universitaria, y de la mayor familiarización con los conceptos movilizados en las propias investigaciones, sobre muchas de las muy numerosas temáticas objeto de la disciplina se “toca de oído”, se posee apenas una vaga noción acerca de muchos de los conceptos estenográficos que hacen a la propia disciplina, sin que exista nada parecido a un *nomos* que pueda prohibir ir a nutrirse de otros conceptos relevantes para una temática dada, e igualmente estenográficos, originados en otra disciplina. De este modo la existencia de un léxico compartido ampliamente, aunque no en su totalidad, funciona como una base posible para el desarrollo de una identidad común a la antropología social y la sociología.

Estamos en una situación en la que cabe reconocer la existencia de una pluralidad de “comunidades” que se superponen y entrecruzan en diferentes niveles. En el nivel más inclusivo habría una suerte de *comunidad de científicos sociales*. Dentro de ésta, se puede reconocer la existencia de distintas comunidades disciplinares, a la vez que de subcomunidades temáticas pluridisciplinarias, ligadas a dimensiones específicas de la práctica científica, como la metodología o la teoría, o bien a la investigación aplicada a temáticas y/o demandas sociales circunscriptas: antropología y sociología médicas, rurales, urbanas, de la educación, de la vivienda, de la juventud, etcétera.

Más allá de esta constatación, el objetivo de este trabajo ha sido describir una situación de hecho, sin pretender de ninguna manera fundamentar la necesidad o la conveniencia de una fusión entre antropología social y sociología, o de la absorción de una por la otra, bajo el nombre que fuera, en la perspectiva de una eventual —aunque siempre brumosa— gestión “más eficiente” de los recursos dedicados a la investigación. Ajenos en su mayor parte a la epistemología, tanto como a la metodología y a la teoría, no son por ello desdeñables los procesos sociales institucionalmente fundados que explican la persistencia de esa diferencia disciplinar. Poco importan aquí las apelaciones —por las cuales no considero que valga la pena rasgarse las vestiduras—, siempre que las disciplinas funcionen como ámbitos propicios para la ampliación de las fronteras de nuestro conocimiento.

Apéndice

Tabla A1: nº de referencias a 85 autores en 4 congresos y puntaje en el Factor 1

<i>Autores</i>	<i>caas</i>	<i>alas</i>	<i>lpjor</i>	<i>lpmet</i>	<i>F1</i>
Altamirano	10	12	20	1	-0,77
Althusser	6	21	15	4	-0,66
Auyero	18	27	37	4	0,07
Balbi	11	1	1	0	-1,28
Barth	21	14	2	1	-0,86
BartoloméLJ	18	6	6	1	-0,92
Bauman	15	110	46	3	0,81
Beck	5	67	23	1	-0,35
BeckerH	5	13	5	5	-0,87
Benencia	21	11	6	2	-0,74
Boivin	15	1	3	1	-1,08
Bourdieu	173	429	163	44	12,14
Briones	13	11	0	2	-1,03
CardosodeOliveira	15	7	3	1	-1,03
Castel	16	83	49	4	0,73
Castells	16	111	28	4	0,57
DaMatta	19	9	3	0	-1,00
Delpola	4	18	18	3	-0,75
Denzin	4	6	3	12	-0,50
Derrida	8	19	15	4	-0,64

Durkheim	34	88	48	11	1,65
Elias	31	74	20	3	0,36
Elster	2	13	1	3	-1,16
Escobar	14	33	7	0	-0,82
EvansPritchard	13	6	0	2	-1,07
Fomi	8	13	15	7	-0,48
Foucault	95	249	106	22	6,24
GCanclini	35	70	16	2	0,26
Geertz	55	41	15	14	1,29
Germani	3	22	22	5	-0,52
Giddens	22	120	45	5	1,18
Godelier	15	8	4	1	-1,00
Goffman	43	70	29	9	1,18
Gramsci	33	100	55	8	1,65
Grimberg	21	6	4	0	-0,96
Grimson	37	32	12	2	-0,10
Guber	33	12	24	13	0,66
Habermas	18	101	41	4	0,78
Horkheimer	5	37	19	0	-0,76
Jelin	37	56	29	8	0,86
Kessler	19	32	41	1	-0,01
Laclau	9	48	34	2	-0,15
Lenin	7	35	17	2	-0,63
LeviStrauss	37	12	6	2	-0,38
LomnitzL	13	15	3	0	-1,08
Luhman	2	34	15	2	-0,78

Malinowski	15	7	3	3	-0,89
Margulis	10	35	23	0	-0,59
Marx	42	223	114	14	4,45
Mauss	44	43	16	5	0,44
Menéndez	27	13	18	1	-0,43
Merton	3	18	7	3	-0,98
MillsCW	1	8	4	4	-1,09
Murmis	9	19	17	6	-0,44
Neffa	5	33	22	2	-0,59
Neufeld	26	7	11	1	-0,64
Nun	4	26	11	3	-0,81
Palomino	5	15	15	0	-1,02
Parsons	5	42	25	4	-0,32
Passeron	10	41	23	7	-0,04
Portantiero	4	14	34	3	-0,48
Quijano	6	47	5	0	-0,92
Rosato	22	1	0	1	-0,99
Sahlins	23	6	3	0	-0,94
Sautu	2	21	17	24	0,71
Schutz	7	37	12	5	-0,49
Segato	16	18	5	1	-0,88
Sidicaro	0	10	16	1	-1,08
SigalS	2	8	19	2	-0,93
Simmel	16	51	24	2	-0,16
SousaSantos	11	71	19	3	-0,12
Svampa	23	84	84	3	1,49

TentiFanfani	10	21	37	2	-0,30
ThompsonEP	21	26	9	2	-0,55
Tiscornia	15	4	8	0	-1,03
Touraine	9	74	14	1	-0,38
Trincheró	21	7	2	0	-0,99
Vasilachis	5	23	13	16	0,15
Verón	5	13	25	4	-0,56
Wacquant	41	73	42	16	1,91
Wainerman	4	18	8	11	-0,37
Wallerstein	11	36	7	2	-0,72
Weber	48	164	91	21	4,13
Wittgenstein	4	8	6	4	-0,99
Zizek	7	24	21	2	-0,65
Total ponencias	510	2270	714	124	

Referencias bibliográficas

Abbott, A. (2002). *Chaos of Disciplines*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

Archetti, E. P. y Lobato, M. Z. (2005). Con Sidney Mintz descubrí la importancia de la historia. *La Fundación Cultural*, 22. Disponible en: http://www.fundacioncultural.org/revista/nota3_22.htm.

Auyero J. y Hurtado, E. (2005). El oficio de la etnografía política. Diálogo con Javier Auyero, *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*, 22, 109-126. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/flacso/iconos/ICONOS%2022/Iconos22EntrevistaAuyero.pdf>.

Balbi, F. A. (2007). *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires: Antropofagia.

Bartolomé, L. J. (1982). Panorama y perspectivas de la antropología social en la Argentina. *Desarrollo Económico*, 87, 409-430.

- Bartolomé, L. J. (Coord.), Guber R., Soprano, G., Otero Correa, N. y Prol, L. (2007). Argentina: la enseñanza de la antropología social en el contexto de las ciencias antropológicas. Latin American Working Group of the WAN Collective. Disponible en: http://www.ram-wan.net/documents/06_documents/informe-argentina.pdf.
- Blanco A. (2006). *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1968). *Le métier de sociologue*. París: Mouton/Bordas.
- Bourdieu, P. (2001). *Science de la science et réflexivité*. París: Raisons d'agir.
- Cardoso de Oliveira, R. (1988). *Sobre o pensamento antropológico*. Río de Janeiro: Tempo brasileiro.
- Escofier; B. y Pagès, J. (1990). *Analyses factorielles simples et multiples. Objectifs, méthodes et interprétations*. París: Dunod.
- Guber, R. (2002). Antropología Social: An Argentine Diaspora between Revolution and Nostalgia. *Anthropology Today*, 18 (4), 8-13.
- Guber, R. (2007). Crisis de presencia, universidad y política en el nacimiento de la antropología social de Buenos Aires, Argentina. *Revista colombiana de antropología*, 43, 263-298.
- Guber, R. (2008). Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la "antropología social" en 1960-70. *Red de Antropologías del Mundo - World Anthropologies Network*, Disponible en: http://www.ramwan.net/documents/05_e_Journal/journal-3/3-guber.pdf.
- Guber, R. (2009). Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía socioantropológica en las periodizaciones de la antropología argentina. *Cuadernos del IDES*, 16. Disponible en <http://www.ides.org.ar/shared/doc/pdf/cuadernos/cuader16.pdf>.
- Guber, R. y Visacovsky, S. (2000). La Antropología social en la Argentina de los '60 y '70. Nación, marginalidad crítica y el 'otro' interno. *Desarrollo Económico*, 40, 289-316.
- Kuhn, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lamont, Michèle (2009). *How Professors Think. Inside the Curious World of Academic Judgement*. Cambridge y Londres: Harvard University Press.

- Lazer, D., Mergel I. y Friedman, A. (2009). Co-Citation of Prominent Social Network Articles in Sociology Journals: The Evolving Canon. *Connections*, 29, 46-64.
- Lenclud G. (2006). L'anthropologie et sa discipline. En J. Boutier, J.-C. Passeron y J. Revel (Eds.) Qu'est-ce qu'une discipline? (pp. 69-93). París: EHESS.
- Lenclud, G. (1986). En être ou ne pas en être. L'anthropologie sociale et les sociétés complexes. *L'Homme*, 97-98, 143-153.
- Lévi-Strauss, C. (1984). L'avenir de l'ethnologie. En *Paroles données* (pp. 19-36). París: Plon.
- Lévi-Strauss, C. (1958). *Anthropologie structurale*. París: Plon. Murmis, M. (2005). Sociology, political science and anthropology: institutionalization, professionalization and internationalization in Argentina. *Social Science Information*, 44 (2&3), 227-282
- Passeron, J.-C. (1991). *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*. París: Nathan.
- Santoro, M. (2008). Putting Bourdieu in the Global Field. Introduction to the Symposium. *Sociologica*, 2. Disponible en: <http://www.sociologica.mulino.it/doi/10.2383/27719>.
- Schiavoni, G. (2002). Del viajero al etnógrafo profesional: el discurso sobre el método en las guías y manuales de trabajo de campo. *Anuário antropológico*, 98, 179-209.
- Wallerstein, I. (Coord.) (1999). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- WCAA (World Council of Anthropological Associations) (2010). Letter from WCAA to OECD. 10 de abril 2010. Disponible en: <cga.org.ar/docs/Letter_from_WCAA_to_OECD.pdf>.